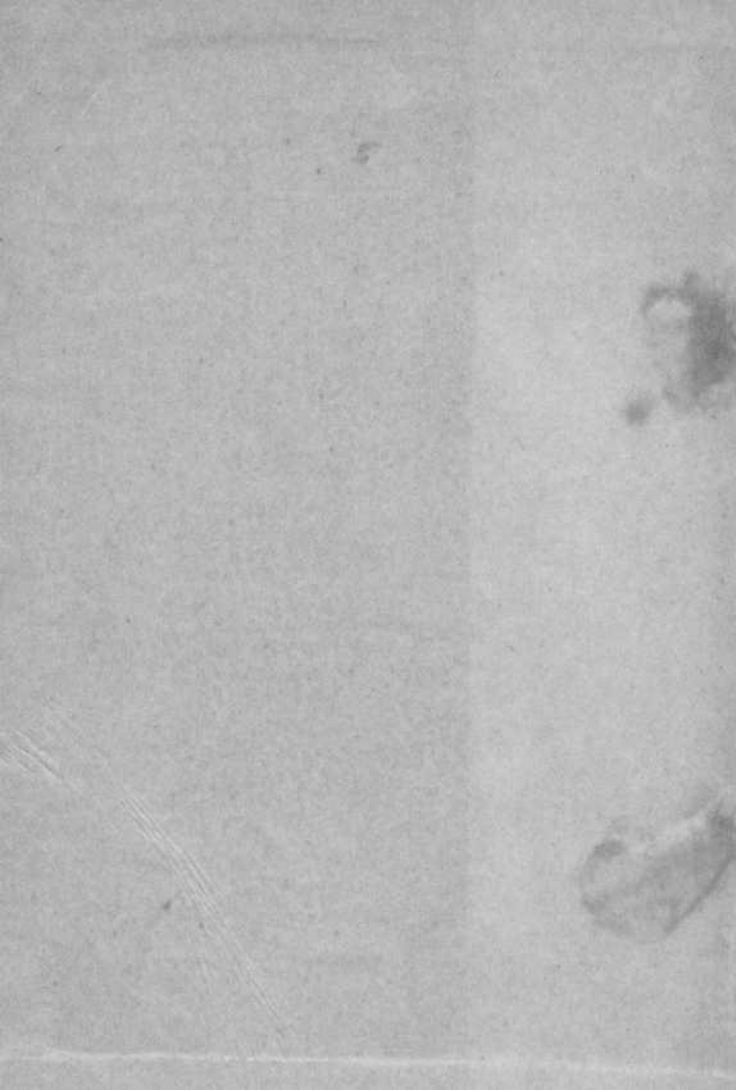


Gua de

Salamanca





ASOCIACION ESPAÑOLA
PARA EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS

De Ciencias. — Matemática

1910

C. b. 1161454
L. 129492

IX CONGRESO.—SALAMANCA

Junio de 1923

**ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
PARA EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS**

IX Congreso.—Salamanca

Junio de 1923

SALAMANCA

Imprenta de Calatrava
a cargo de Manuel P. Cando

1923

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA

PARA EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS

IX Congreso - Salamanca

1961

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA PARA EL PROGRESO DE LAS CIENCIAS
IX CONGRESO.—SALAMANCA

Junio de 1923

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
Guía de Salamanca
PROGRESO DE LAS CIENCIAS

Ampliada y adaptada por el
Presidente de la Comisión de
Propaganda, D. Andrés P.-Car-
denal, con la colaboración de
los señores D. Juan Miranda,
D. José Luis Martín y D. Eduar-
do H. Lozano.

Dedicada, por el Comité Local,
a los señores Congressistas.

COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO
SALAMANCA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE CALATRAVA
a cargo de Manuel P. Criado

—
1923

(junio de 1923)

Guía de Salamanca

Ampliada y actualizada por el
Presidente de la Comisión de
Organización D. Andrés P. Gar-
zaol, con la colaboración de
los señores D. Juan Miranda
y D. Juan Martín y D. Rafael

del Comité Local
de Organizadores.



SALAMANCA
ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE CALZADA
a cargo de Manuel H. Gordo

1923

R. 97146



alcalá

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA

PARA EL

PROGRESO DE LAS CIENCIAS

Presidente de honor

Su Majestad el Rey D. Alfonso XIII.

Fundador

Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast, fallecido en Madrid el día 28 de Enero de 1913.

COMITÉ CENTRAL EJECUTIVO

Presidente

Excmo. Sr. D. José R. Carracido, de las Reales Academias Española, de Ciencias y de Medicina, Rector de la Universidad de Madrid.

Vicepresidentes

Excmo. Sr. Vizconde de Eza, Doctor en Derecho, Académico, Diputado a Cortes.

Excmo. Sr. D. Leonardo Torres Quevedo, Ingeniero de Caminos, de las Reales Academias Española y de Ciencias.

Excmo. Sr. D. José Gascón y Marín, Diputado a Cortes, Catedrático de la Universidad de Madrid.

Excmo. Sr. D. José Marvá, General de Ingenieros, de la Real Academia de Ciencias, Presidente del Instituto Nacional de Previsión.

Vocales

Excmo. Sr. D. Leopoldo Caño, General de División, de la Real Academia Española.

Excmo. Sr. D. Antonio Royo Villanova, Catedrático de Derecho, Senador del Reino.

Ilmo. Sr. D. Ignacio Bolívar, Doctor en Ciencias, Académico, Director del Museo de Ciencias Naturales.

Ilmo. Sr. D. Manuel Zabala, Consejero de Instrucción Pública, Director del Instituto de San Isidro, de Madrid.

Excmo. Sr. D. Gabriel Maura Gamazo, Doctor en Derecho, de la Real Academia de la Historia, Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Ricardo Codorniú, Ingeniero de Montes,

Excmo. Sr. D. Carlos María Cortezo, Presidente de la Real Academia Nacional de Medicina, Consejero de Instrucción Pública, Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Antonio Espina y Capo, Doctor en Medicina.

Excmo. Sr. D. Rafael Altamira, Catedrático de la Universidad de Madrid, Senador del Reino.

D. Blas Cabrera, Catedrático de la Universidad Central, Académico de la de Ciencias.

D. Antonio Vela, Doctor, Académico de la de Ciencias.

Secretario General

Sr. D. Ricardo García Mercet, Subinspector de 1.^a de Sanidad Militar, Secretario de la Real Sociedad Española de Historia Natural.

Vicesecretario

Sr. D. Vicente Vera, Doctor en Ciencias Físico-Químicas, Profesor del Instituto de San Isidro.

COMITÉS LOCALES

Presidente de honor

Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes.

COMITÉ DE HONOR

Excmo. e Ilmo. Sr. D. Julián de Diego y Alcolea, Obispo de Salamanca.

Excmo. e Ilmo. Sr. D. Enrique Esperabé y Arteaga, Rector de la Universidad.

Sres. Senadores y Diputados a Cortes por la Provincia.

Excmo. Sr. D. Luis Sánchez Arjona, Senador vitalicio.

Excmo. Sr. Marqués de Ivanrey, Senador vitalicio.

Ilmo. Sr. D. Jorge Rodrigo, Gobernador civil de la Provincia.

Excmo. Sr. D. Enrique Cavanna, General Gobernador militar de la Provincia.

Ilmo. Sr. D. Francisco Muñoz García, Presidente de la Diputación Provincial.

Ilmo. Sr. D. Federico Anaya Simón, Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Salamanca.

Ilmo. Sr. D. Isidoro Díez Canseco, Presidente de la Audiencia Provincial.

Ilmo. Sr. D. José James, Fiscal de Su Majestad.

Ilmo. Sr. D. Alejandro Font y de Mendoza, Delegado de Hacienda.

Excmo. Sr. Enrique da Silva Cardita, Cónsul de Portugal en Salamanca.

Ilmo. Sr. Dr. D. Toribio Martín de Belaústeguí, Deán de la S. B. C., Presidente del Cabildo.

Excmo. Sr. D. Eloy Bullón Fernández, Marqués de Selva-Alegre, ex-Director General de 1.^a Enseñanza, Catedrático de la Universidad Central y ex-Vicepresidente 1.^o del Congreso de los Diputados.

Excmo. Sr. D. Isidro Pérez Oliva, Doctor en Derecho, ex-Subsecretario de Hacienda y Senador del Reino.

Excmo. Sr. D. Miguel de Unamuno y Jugo, Vicerector de la Universidad y Decano de la Facultad de Letras.

Ilmo. Sr. D. Nicasio Sánchez Mata, Decano de la Facultad de Derecho.

Ilmo. Sr. D. Isidro Segovia, Decano de la Facultad de Medicina.

Ilmo. Sr. D. Eduardo de Nô García, Decano de la Facultad de Ciencias.

Sr. D. Cristóbal Riesco Lorenzo, Director del Instituto General y Técnico.

Sr. D. Pedro Lópiz y Llópiz, Director de la Escuela Normal de Maestros.

Sra. D.^a Juana Trujillo y Gutiérrez, Directora de la Escuela Normal de Maestras.

Sr. D. Eulalio Escudero y Esteban, Inspector Jefe de 1.^a enseñanza.

Sr. D. Guillermo Hernández Sanz, Delegado Regio de 1.^a enseñanza.

Ilmo. Sr. Comisario Regio de Fomento, Presidente del Consejo Provincial.

Sr. D. Victoriano Zurdo, Presidente de la Cámara de Comercio e Industria.

Sr. D. Manuel José Hernández, Presidente de la Cámara Agrícola.

Sr. D. Manuel González Calzada, Regente de la E. de N. y B. A. de San Eloy.

Ilmo. Sr. D. Dionisio O'Doherty, Rector del Colegio de Nobles Irlandeses.

Sr. D. Luis Albert Fontbueno, Rector del Seminario Conciliar.

Sr. Presidente del Ateneo Salmantino.

M. R. P. Daniel Avellanosa (O. P.), Prior del Convento de San Esteban.

M. R. P. Maurilio Cruz, Superior de la Residencia de la Compañía de Jesús.

M. R. P. Fr. Abelardo de los Sagrados Corazones, Prior del Convento de Padres Carmelitas.

M. R. P. Fr. Diego de Palazuelo, Prior del Convento de Capuchinos.

M. R. P. Severino Rodríguez, Director del Colegio de Calatrava.

M. R. P. Felipe Alcántara, Director del Colegio de María Auxiliadora.

Sr. D. Félix Plaza, Director de la Sucursal del Banco de España.

Ilmo. Sr. D. Mariano Reymundo, Director honorario del Instituto General y Técnico.

Ilmo. Sr. D. Jerónimo Cid García, ex-Inspector General de Montes.

Sr. D. Joaquín de Vargas Aguirre, de la Real Academia de Ciencias y Artes de San Fernando.

Tesorero y Jefe de la Oficina de Estadística y Censos.

Sr. D. Manuel Sánchez García, Director Provincial de Instrucción Pública.

Ilmo. Sr. D. Ángel Rodríguez, Director de la Oficina de Estadística y Censos.

D. Emilio de la Riva, Abogado y Secretario del Excmo. Ayuntamiento de Salamanca.

D. Eduardo Hernández Lozano, Doctor en Ciencias y Profesor de la Universidad de Salamanca y del Laboratorio Químico Municipal.

Ilmo. Sr. D. Manuel Domínguez Zabala, Director de la Oficina de Estadística y Censos.

Vocales

Excmo. Sr. D. Jesús Sánchez y Sánchez, Director del Reino.

COMITÉ EJECUTIVO

Presidente

Excmo. Sr. D. Enrique Esperabé y Arteaga,
Rector de la Universidad de Salamanca y Senador del Reino.

Vicepresidente

Excmo. Sr. D. Joaquín de Vargas Aguirre, de la Real Academia de Ciencias y Arquitecto Provincial.

Tesorero

Sr. D. Manuel Sánchez García, Diputado Provincial.

Secretarios

D. Emigdio de la Riva, Abogado y Secretario del Excmo. Ayuntamiento de Salamanca.

D. Eduardo Hernández Lozano, Doctor en Ciencias y Profesor de la Universidad de Salamanca y del Laboratorio Químico Municipal.

Vocales

Excmo. Sr. D. Jesús Sánchez y Sánchez, Senador del Reino.

D. Filiberto Villalobos, Profesor de la Facultad de Medicina y Diputado a Cortes.

D. Luis Capdevila Gelabert, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos y Diputado a Cortes.

D. Godeardo Peralta, Catedrático de la Facultad de Medicina.

D. Isidro Beato Sala, Catedrático de la Facultad de Derecho.

D. Emiliano R. Risueño, Catedrático de la Facultad de Ciencias.

D. Emilio Román Retuerto, Catedrático de la Facultad de Ciencias.

D. Juan Domínguez Berrueta, Catedrático del Instituto General y Técnico.

D. José Luis Martín, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos.

Ilmo. Sr. D. Andrés Pérez-Cardenal, Delegado de la Comisaría Regia del Turismo.

D. Juan Miranda, Ingeniero Agrónomo, Jefe de la Granja Agrícola de Salamanca.

D. Juan Francisco Rodríguez, Profesor de la Escuela Normal de Maestros.

D. Fernando Iscar Peyra, Doctor en Derecho y ex-Diputado Provincial.

Excmo. Sr. D. Fernando Domínguez Zaballa, Presidente de la Comisión Provincial de la Cruz Roja.

D. José Crespo Salazar, Catedrático de la Facultad de Derecho.

D. Mariano Arenillas, Doctor en Derecho.

Ilmo. Sr. D. Antonio Calama, Doctor en Medicina, Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Salamanca.

D. Antonio García Boiza, Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras.

D. Cándido Alvarez de la Cruz, Presidente de la Asociación General de Estudiantes.

D. Mariano Núñez Alegría, Director de *El Adelanto*.

D. Pablo Sánchez Enciso, Director de *La Gaceta Regional*.

D. Agustín Martín Becerra, Director de *La Voz de Castilla*.

COMISIONES

DE RECAUDACION DE FONDOS

Presidente

Excmo. Sr. D. Enrique Esperabé y Arteaga.

Vocales

Excmo. Sr. D. Jesús Sánchez y Sánchez.

D. Luis Capdevila Gelabert.

D. Filiberto Villalobos González.

Excmo. Sr. D. Fernando Domínguez Zaballa.

DE PROPAGANDA Y EXCURSIONES

Presidente

Ilmo. Sr. D. Andrés Pérez-Cardenal Olivera.

Vocales

D. Luis Capdevila Gelabert.

D. José Luis Martín.

D. Juan Miranda.

DE HOSPEDAJES

Presidente

D. Fernando Iscar Peyra.

Vocales

D. Mariano Arenillas.

Y los Sres. Directores de *El Adelanto*, *La Voz de Castilla* y *La Gaceta Regional*.

DE FESTEJOS

Presidente

Excmo. Sr. D. Fernando Domínguez Zaballa.

Vocales

D. Fernando Iscar Peyra.

D. Isidro Beato y Sala.

Ilmo. Sr. D. Antonio Calama.

DE LOCALES

Presidente

Excmo. Sr. D. Joaquín de Vargas Aguirre.

Vocales

D. Emilio Román Retuerto.

D. Godeardo Peralta.

D. Juan Miranda.

DE EXPOSICION

Presidente

Excmo. Sr. D. Joaquín de Vargas Aguirre.

Vocales

D. José Luis Martín.

D. Juan Miranda.

DE CONFERENCIAS

Presidente

Excmo. Sr. D. Enrique Esperabé y Arteaga.

Vocales

D. Godeardo Peralta.

D. Emiliano R. Risueño.

D. Antonio García Boiza.

D. Juan Domínguez Berrueta.

D. José Crespo Salazar.

D. Isidro Beato Sala.



DESCRIPCIÓN DE LA PROVINCIA

LA provincia de Salamanca está situada en el extremo S. O. de la meseta del Duero, comprendida entre los 40° 15' y 41° 19'30 de longitud N. y los 1° 25' y 3° 15' de longitud al O. del meridiano de Madrid. Confina al N. con las de Zamora y Valladolid, al Este con la de Avila, al S. con la de Cáceres y al O. con Portugal.

Es de gran extensión superficial: tiene 12.321,37 kilómetros cuadrados. Está dividida en ocho partidos judiciales y cuenta con 386 Ayuntamientos. Su población es de 345.000 habitantes; su densidad de 28 por kilómetro cuadrado; la media de España es de 39.

Sólo en la capital hay más de 35.000 habitantes. Su partido judicial, con el de Ciudad-Rodrigo, son los de más población. Los de Peñaranda y Béjar los de menos.

El más ligero intento de descripción físico-geográfica de la provincia de Salamanca, descubre, al momento, la heterogeneidad de caracteres de su suelo y

clima, consecuencia natural de su especial situación geográfica, que la hace participar de las más opuestas influencias.

Ramificaciones importantes de la sierra de Gredos en el partido de Béjar, forman la de este nombre, que corriéndose hacia Sequeros, toma allí el de Sierra de Francia y en el de Ciudad-Rodrigo el de Barrancas Hurdanas o Sierra de Gata.

Las principales estribaciones de estas sierras completan el sistema orográfico de la provincia, constituyendo, en su parte meridional, una región muy montañosa, de fuerte contraste con el resto de aquélla, formado por grandes mesetas escalonadas, pero llanas y de aspecto uniforme.

Las diferencias de altitud son grandes; varían entre los 2,401 metros (loma del Calvitero) en la Sierra de Béjar, y 1,723 en el Santuario de la Peña de Francia (Sequeros), hasta los 158 en el muelle de Vega de Terrón (Fregeneda) a la entrada del Duero en Portugal.

Son bastantes los cursos de agua que bañan el territorio salamanquino. De ellos tienen el carácter de permanentes los ríos Duero, Tormes, Agueda, Alagón, Cuerpo de Hombre y Francia y algunos de sus afluentes.

El Duero, en todo el recorrido por la Provincia y el Tormes, Huebra, Yeltes y Agueda, en su curso final, se despeñan en hondas depresiones del terreno, siendo la más digna de mención, en este respecto, la cuenca del primero que alcanza 400 metros de profundidad en algunos puntos y es tan estrecha en otros

como *los cañones* de algunos célebres ríos de América.

Sus vertientes, muy abruptas, reciben el nombre de *las Arribes*, en una faja de cuatro a cinco kilómetros de anchura. El territorio de la Provincia se distribuye entre las dos cuencas hidrográficas del Duero y del Tajo, pero muy desigualmente, pues sólo una décima parte de él, pertenece a esta última.

No se puede tampoco, de modo general, definir el clima de la Provincia. Los contrastes de altitud antes anotados y otros de no menor influencia, hacen que si en las elevadas sierras de Béjar hay nieves, casi perpétuas, en las bajas regiones, como el Valle de Batuecas y *las Arribes* del Duero, se produzcan plantas de climas cálidos: el naranjo, limonero, palmera, etc.

Podemos afirmar, sin embargo, que algo menos de las tres cuartas partes de la Provincia, constituyen una zona en la que el clima es, en los varios factores que lo integran, semejante al de la Capital. De ésta, únicamente, se poseen observaciones metereológicas, hechas en el Instituto General y Técnico.

De las realizadas en varios años, sacamos las siguientes notas:

Altura barométrica media.....	693 m. m.
Temperatura media.....	12°
" máxima.....	40°
" mínima.....	10°
Humedad relativa.....	70
Dirección dominante del viento..	N. O.
Lluvia total.....	350 m. m.
Número de días de lluvia.....	90

La parte occidental de la Provincia ofrece dos zonas en las que el clima es más templado que el de la anterior, las serranías que Sequeros y sobre todo *las Arribes* del Duero, donde aquél presenta los caracteres de subtropical.

Estudios geológicos del territorio de Salamanca realizados hace ya bastantes años por el Ingeniero señor Gil Maestre, nos dicen que más de la tercera parte de su área, está formada por el granito, gneis y pizarras cristalinas, por micacitas, etc. Que una cuarta parte del territorio presenta rocas silurianas, filadios y pizarras, con intercalaciones de cuarzo, areniscas, cuarcitas y algunas capas de calizas o dolomias, muy duras. Y que el resto del suelo del país lo constituyen rocas terciarias o cuaternarias de elementos, principalmente silíceos y arcillosos y pocas veces calizos.

MINAS EN TRARAJO EN LA PROVINCIA

Marthe, de plomo, en término de Valdemierque.—Propietaria, la *Compañía José Macclennam*, de Bilbao

La Brasilera, de wolfrán, en término de Barruecopardo.—Propietario, D. Silvestre Ajuria, de Bilbao.

Ajuria y Mayo, de wolfrán, en término de Barruecopardo.—Propietario, D. Sebastián López de Lerena, de Bilbao.

Cabaña y Unión, de wolfrán, en Barruecopardo.—Propietario, D. Jorge Roock, de Bilbao.

Isabel núm. 2, de estaño, en término de Lumbralles.—Propietario, D. Luis Ariño, de Bilbao.

Los terrenos agrícolas, de suelo vegetal formado a expensas de la roca subyacente, o sedentarios, predominan sobre los de suelo vegetal sedimentario, razón por la que un mapa geológico de la misma pudiera sustituir, en parte, al menos, al agrológico. Las tierras del terciario y cuaternario, están destinadas al cultivo de cereales; en ellas alcanza su mayor desarrollo; a montes de encina y pino; en las vegas a pastos de invierno y primavera, leguminosas, algunos arbustos y árboles frutales, a la vid y en algunos puntos, a patatas y a hortalizas.

Es ésta una provincia eminentemente agrícola. Por su clima y por su suelo, se presta a la obtención de los más variados productos vegetales.

Predomina el cultivo de cereales de invierno, que ocupa una extensión de más de trescientas mil hectáreas, de las que ciento cuarenta y cinco mil se destinan a trigo, con una producción de 121.000 toneladas. Pueden valorarse, globalmente, los cereales que se cosechan en la Provincia, *en más de ciento treinta millones de pesetas.*

Cerca de noventa mil hectáreas, son dedicadas al cultivo de leguminosas: garbanzos, algarrobas, lentejas y guisantes, principalmente, ocupando el de la lenteja—de gran importancia en la Provincia—unas doce mil hectáreas. Producen las leguminosas cerca de 25 millones de pesetas. También se siembra una buena extensión de patatas.

Se cultiva el olivo en unas cuatro mil hectáreas y se fabrica algo de aceite.

El cultivo de la vid, de la que hay muchas varie-

dades, se halla, de igual modo, extendido, por ser a propósito para él muchos terrenos. Y en estos últimos años, se ha reconstituido casi todo el viñedo por injerto sobre patrón americano. La producción de mosto es bastante estimable. En alguna comarca, se elaboran vinos buenos, pero de mercado limitado.

A huerta se destinan algunas vegas de la región de los cereales, pero en extensión que no pasa de 700 hectáreas. Y hay que tener en cuenta que sólo unas 2.500 se riegan, cuando las regables son muchas más. Unas mil hectáreas cuentan con riegos eventuales.

Salamanca tiene una buena riqueza en pastos. Los que mayor extensión ocupan, son los situados en las dehesas, en monte alto; las hay también de pasto y las bor. Entre éstas, las de monte bajo, los eriales, las riberas que constituyen praderas naturales regables y las extensiones aprovechadas *en montanera*, suman unas 340.000 hectáreas.

Queda, en pequeñísima extensión, alguna pradera artificial, sembrada, comúnmente, de alfalfa.

En la parte central y occidental hay muchos y grandes montes poblados de encinas, robles y quejigos y algunos de pinos, fresnos, chopos y alisos. Y unos pocos alcornocales en Santíz y Valdelosa.

En la zona meridional y montañosa, adquieren los montes, alto y bajo, considerable importancia, principalmente, los de roble, encina y castaño. Hay algunos pinos y variedad de árboles frutales.

El monte bajo, presenta diferentes clases de arbustos y muchas plantas aromáticas y medicinales.

Se emplean abonos minerales, principalmente su-

perfosfato de cal y nitrato de sosa y algo de sulfato potásico. Y se fertiliza mayor número de hectáreas con estiércoles de distintas procedencias y abonos orgánicos diversos.

En ganadería ha sufrido una disminución sensible, por la roturación de bastantes terrenos dedicados, antes a pastos, pero aún constituye una fuente de riqueza importante en la Provincia. El número total de cabezas es de 920.000, aproximadamente.

La proporcionalidad relativa entre los diversos ganados, está representada por las siguientes cifras: lanar 73 %, vacuno 10,7, porcino 7,2, caprino 5,3, asnal 1,9, mular 1,1 y caballar 0,8 %.

Las razas churra, en la parte N. y merina al S son las que predominan en el lanar; entre los tres partidos de Ciudad-Rodrigo, Vitigudino y Ledesma, reúnen más de la mitad del número de cabezas. Se aprovecha, de este ganado, la lana y la carne; se fabrican quesos en algunos sitios y se surten en otros de leche a los labradores.

La mayor parte del lanar es *estante*.

El ganado vacuno se explota para carne y trabajo, está muy poco desarrollada la aptitud lechera en las razas indígenas, conocidas con los nombres de *morucha*, *piedrahitana* y *macoterana*. Existe un corto número de cabezas de la raza suiza y holandesa, que en los centros de población se utiliza para la producción de la leche.

Hay en la Provincia, ganaderías de reses bravas, las cuales proceden de cruces, hechos con acierto, sólo para tal fin. Pastan en buenas dehesas y son objeto de

inteligente atención por parte de los ganaderos salmantinos.

El ganado porcino constituye, también, una gran riqueza; se le dedica al engorde y contribuye a su alimentación *la montanera* o aprovechamiento de la bellota en el encinar, mermada estos años por *la lagarta*.

De este ganado se importa mucho de Extremadura y Portugal; y se han hecho, con resultado, algunos cruzamientos de York con la raza del país, la cual da un coeficiente grande de asimilación por lo que engorda pronto y proporciona carnes muy estimadas.

El ganado cabrío, que se explota por su leche y carne, se cría en los partidos de Sequeros y Ciudad-Rodrigo.

No existen razas definidas de ganado caballar y asnal. Se utiliza este último para la labor, por los colonos pobres.

El mular se dedica, también, a la labor y suele ser adquirido de los tratantes. Existen ganaderos que seleccionan yeguas, y obtienen excelentes productos, con los burros garañones traídos de la feria de Botijero en Zamora.

Las mejores yuntas de mulas, se ven en el partido de Peñaranda.

Hay algunas paradas en la Provincia, en las que se prodigan grandes cuidados a los sementales.

La producción agrícola se completa con industrias derivadas de ella, como la de fabricación de harinas, almidón, vinagres, alcohol, quesos, tejidos de paja y mimbre, lavado, peinado y tejido de lanas, fabricación de embutidos, de tapones de corcho, etc. etc.

Nivelaciones de Salamanca

En Enero, próximo pasado, el Instituto Geográfico hizo esta nivelación de los principales puntos del polígono de Salamanca:

Puente Romano.—Sobre el pretil Oeste, al extremo Sur, 776,535 metros.

Catedral.—En la losa de erección del zócalo, a la derecha de la puerta lateral izquierda, de la fachada principal (de San Clemente), 802,794 metros.

Universidad.—En el interior de la puerta del Patio de Escuelas Menores, a la derecha del primer escalón de bajada, 803,297 metros.

Facultad de Medicina.—En el primer escalón de la subida principal, 801,683 metros. En la placa colocada al exterior, 803,8 metros.

Casa del Diputado a Cortes, D. Diego Martín Veloz.—En el primer escalón de la subida principal, 812,312 metros. En la placa al exterior, 814,2 metros.

Colegio de Salesianos.—A la derecha, sobre el batiente de la puerta principal de entrada, 803,101 metros.

Estación del Ferrocarril.—En el andén, sobre el batiente de la puerta central, 806,378 metros. En la placa colocada al exterior, 808,1 metros.

Depósito de Aguas.—Sobre el segundo escalón de la bajada a las tuberías, 812,720 metros.

Ayuntamiento.—En el interior de la Casa Consistorial, a la derecha del primer escalón de la subida

principal, 798,216 metros. En la placa colocada sobre los postes de la fachada del Ayuntamiento, 800,1 metros.

Diputación.—A la izquierda, en el batiente de la puerta de entrada, 794,714 metros. En la placa colocada al exterior, 796,8 metros.

Ferrocarriles

LÍNEA DE SALAMANCA A LA FRONTERA PORTUGUESA, POR FUENTES DE OÑORO.—*Estaciones:* Salamanca, Tejares, Doñinos, Barbadillo, Villar de los Alamos, Aldehuela de la Bóveda, Fuentes de San Esteban, Martín de Yeltes, Sancti-Spíritus, Ciudad-Rodrigo, Carpio, Espeja y Fuentes de Oñoro.

Enlaza en Villar Formoso con la de la Beira Alta, y conduce, por Pampilhosa, a Lisboa.

RAMAL DE BARCA D'ALVA.—*Estaciones:* Fuentes de San Esteban, Boada, Villares de Yeltes, Villavieja, Bogajo, Olmedo, Lumbrales, Hinojosa y Fregeneda.

Enlaza en Barca d'Alva (Portugal) con los ferrocarriles de *Minho e Douro* y conduce a Oporto por Ermesinde.

El tramo fronterizo de esta línea, desde Fregeneda a Barca d'Alva, es de unos estupendos panoramas, de los más abruptos y varoniles de *las Arribes* del Duero.

LÍNEA DE MEDINA DEL CAMPO A SALAMANCA.—*Estaciones:* Medina del Campo, Campillo, Carpio, Cantalapiedra, Carolina, Pedroso, Gomecello, Moriscos y Salamanca.

LÍNEA DE AVILA A SALAMANCA.—*Estaciones:* Peñaranda, Villar de Gallimazo, Babilafuente, Aldealengua y Salamanca.

Esta línea tiene en construcción el trozo de Peñaranda a Avila, que se terminará pronto. Entonces Salamanca tendrá ya un mejor enlace ferroviario con Madrid, lo que facilitará mucho este viaje y fomentará la visita turística de nuestra ciudad.

LÍNEA DE PLASENCIA A ASTORGA.—*Estaciones en la Provincia:* Puerto de Béjar, Béjar, Sanchotello, Fuentes de Béjar, Guijuelo, La Maya y Fresno, Sieteiglesias, Alba de Tormes, Arapiles, Salamanca, Valdunciel, Huelmos-Cardenosa y Villanueva de Cañedo.

Por el Norte esta línea sigue a Zamora (de interesante visita turística) y a Astorga.

Y por el Sur baja a Plasencia. Y es, en este recorrido, de bellísimos paisajes serranos, el trayecto desde Béjar a Hervás.

Las visitas turísticas de Alba de Tormes y de las serranías de Béjar, Sequeros, las Hurdes y Plasencia, por este ferrocarril, son, también, muy interesantes.

Lineas de automóviles

SALAMANCA A VITIGUDINO.—Sirve a los siguientes pueblos:

Tejares, Golpejas, Villarmayor, Villaseco de los Gamitos, Villar de Peralonso, Peralejos de Abajo y Vitigudino.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las once de la mañana.

Administración.—Avenida de Mirat, núm. 39.

SALAMANCA A LEDESMA.—Sirve a los siguientes pueblos:

Villamayor, Zorita, Valverdón, Almenara, Juzbado, Baños de Ledesma, y Ledesma.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza Mayor, Acera de Correos.

SALAMANCA A ALBA DE TORMES.—Sirve a los siguientes pueblos:

Calvarrasa de Arriba y Alba de Tormes.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A BÉJAR.—Sirve a los siguientes pueblos:

Mozárbez, Beleña, Fresno, La Maya, Guijuelo, Nava de Béjar, Vallejera, Palomares y Béjar.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las diez de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A VITIGUDINO Y FREGENEDA.—Sirve a los siguientes pueblos:

Tejares, Golpejas, Villarmayor, Villaseco de los Gamitos, Villar de Peralonso, Peralejos de Abaio, Vitigudino, Guadramiro, Cerralbo, Lumbrales, Hinojosa y Fregeneda.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Los once de la mañana.

VITIGUDINO A ALDEADÁVILA DE LA RIBERA.—Sirve a los siguientes pueblos:

Saldeana, Barruecopardo y Aldeadávila de la Ribera.

Hora de salida de Vitigudino.—Siete y media de la mañana.

SALAMANCA A MATILLA DE LOS CAÑOS.—Sirve los siguientes pueblos:

Barbadillo, Calzada de Don Diego, Robliza de Cojos y Matilla.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A ROLLÁN.—Sirve los siguientes pueblos:

Tejares, Barbadillo, Villarmayor y Rollán.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde,

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A GALINDUSTE.—Sirve los pueblos siguientes:

Calvarrasa de Arriba, Alba de Tormes, Ejeme, Galisancho y Galinduste.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A SANTIAGO DE LA PUEBLA.—Sirve los siguientes pueblos:

Santa Marta, Calvarrasa de Abajo, Encinas de Abajo, Peñaranda, Macotera y Santiago de la Puebla.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A VALDECARROS.—Sirve los pueblos siguientes:

Calvarrasa de Arriba, Alba de Tormes, Navales y Valdecarros.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A LAS VEGUILLAS.—Sirve a los pueblos siguientes:

Aldeatejada, Porquerizos, Santo Tomé, Aldealgordo y Las Veguillas.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de Colón.

SALAMANCA A FUENTESAUCO.—Sirve a los pueblos siguientes:

Los Villares de la Reina, San Cristóbal de la Cuesta, La Vellés, Arcediano, Aldeanueva de Figueroa y Fuentesauco.

Hora de salida de Salamanca.—Las cinco de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Puerta de Zamora.

SALAMANCA A FUENTELAPEÑA.—Sirve a los pueblos siguientes:

Castellanos, Pedrosillo el Ralo, Pajares, La Orada, Parada de Rubiales, Cañizal y Fuentelapeña.

Hora de salida de Salamanca.—Las cuatro de la tarde.

Hora de llegada.—Las nueve y media de la mañana.

Administración.—Plaza de los Bandos.

BÉJAR AL BARCO DE AVILA.—Sirve a los siguientes pueblos:

Palomares, Navacarros, La Hoya, San Bartolomé, Becedas, Palacios, el Losar y Barco de Avila.

Hora de salida de Béjar.—Las nueve de la mañana.

Hora de llegada.—Las seis de la tarde.

Administración.—Posada de las Conchas.

BÉJAR A PIEDRAHITA.—Sirve a los siguientes pueblos:

Palomares, Vallejera, Sorihuela, Santibáñez, Puente del Congosto y Piedrahita.

Hora de salida de Béjar.—Las nueve de la mañana.

Hora de llegada.—Las seis de la tarde.

Administración. Posada de las Conchas.

BÉJAR A SEQUEROS.—Pueblos que sirve:

La Calzada, Cristóbal, Santibáñez de la Sierra, Garcibuey, Villanueva del Conde y Sequeros.

Hora de salida de Béjar.—Las nueve de la mañana

Hora de llegada.—Las seis de la tarde.

Administración.—Posada de las Conchas

TAMAMES A LA ALBERCA.—Sirve a los siguientes pueblos:

Tamames, El Cabaco y La Alberca.

Hora de salida de Tamames.—Las diez de la mañana.

Hora de llegada.—Las cinco de la tarde.

Administración.—Plaza Mayor.

FUENTE DE SAN ESTEBAN A VITIGUDINO.—Sirve a los pueblos siguientes:

Fuente de San Esteban, Cubo de Don Sancho y Vitigudino.

Hora de salida de Fuente de San Esteban.—Las siete y media de la mañana.

Hora de llegada.—Las ocho de la noche.

Administración.—Detrás de la Estación del ferrocarril.

LUMBRALES A VILVESTRE.—Sirve los siguientes pueblos:

Lumbrales, Saldeana, Barruecopardo y Vilvestre.

Hora de salida de Lumbrales.—Las nueve y media de la mañana.

Hora de llegada.—Las seis de la tarde.

Administración.—Detrás de la Estación.

Estación de Villavieja a Vitigudino.—Sirve a los siguientes pueblos:

Villavieja, Bogajo, Yecla y Vitigudino.

Hora de salida de la Estación de Villavieja.—

Las nueve de la mañana.

Hora de llegada.—Las cinco de la tarde.

Administración.—Junto a la Estación.



GUÍA DE SALAMANCA

ARACIO URBATE Y ECHENIQUE

DE LA COMISIÓN PROVINCIAL Y
DE GOBIERNO DE SALAMANCA

GUÍA DE SALAMANCA



LIBRERÍA DE ANTONIO GARCÍA
SALAMANCA

GUIA DE SALAMANCA

GUÍA DE SALAMANCA

POR

AL LECTOR
AMALIO HUARTE Y ECHENIQUE

:: DE LA COMISIÓN PROVINCIAL ::
DE MONUMENTOS DE SALAMANCA



LIBRERÍA DE ANTONIO GARCÍA
SALAMANCA

—
1920

GUIA DE SALAMANCA

POR

AMALIO HUARTE Y ECHENIQUE

DE LA COMISION PROVINCIAL DE
MONUMENTOS DE SALAMANCA

ES PROPIEDAD DEL EDITOR



LIBRERIA DE ANTONIO GARCIA
SALAMANCA



AL LECTOR

La riqueza artística de nuestra ciudad, mayor de la que se supone, capaz de rivalizar con la de poblaciones como Toledo y Burgos, de fama universal; y muy superior a la de otras más populosas de nuestra patria, no es tan conocida como debiera. La dificultad de llegar a Salamanca por lo molesto de sus medios de comunicación; la apatía local, que no repara en las ventajas que a todos reportaría el que fuese más visitada, y otras varias, que no vienen a qué, la tienen en el olvido en que está.

Recogiendo cariñosas iniciativas del Delegado de la Comisaría de Turismo, D. Andrés Pérez-Cardenal, he resuelto editar esta nueva GUÍA DE SALAMANCA, que, a parte de otras variantes, añadirá indicaciones que no se hallan en las que antes se han escrito. Proyecto parecido al nuestro había intentado llevar a cabo el que hasta hace poco ha sido catedrático de esta Universidad, D. Angel de Apráiz: al conocer nuestras deseos nos ha facilitado, dando una muestra de su cariño a Salamanca, los apuntes que habla reunido.


◆ Nos interesa también hacer constar que el plan que nos habíamos propuesto, en la parte histórico-artística, ha sido desarrollado por el Secretario de la Comisión provincial de Monumentos, y Oficial del Cuerpo de Archiveros con destino en esta Universidad, Sr. Huarte y Echenique, y a su trabajo hemos añadido algunas indicaciones prácticas, y vistas de Salamanca y puntos curiosos de la provincia, unas facilitadas por la casa Thomas, de Barcelona, y otras obtenidas en la localidad. Al Sr. Pérez-Cardenal somos deudores de la información detallada de excursiones que desde Salamanca pueden hacerse fácilmente. Lleva además un plano de la ciudad, original del delineante de esta Jefatura de Obras públicas, D. Mariano Santiago Cividanes.

El lector nos dirá si los esfuerzos que ha supuesto la redacción de esta Guía son de su agrado, o han sido baldíos.

Antonio García,

Editor.





RESUMEN HISTÓRICO

SALAMANCA tiene historia imperfectamente conocida desde los días del Imperio romano. Las afirmaciones, sin valor, que en otros tiempos se hacían, de haber sido nuestra ciudad fundación de Hércules, o de Teucro, o de no importa qué héroe o guerrero de la antigüedad, han sido sustituidas por hipótesis basadas en los hallazgos arqueológicos de la región. Estudios recientes¹, que nos permitimos generalizar, aventuran la de que en tiempos remotos fué la región habitada por los ligures; que esa civilización fué sustituida por la civilización hallstiana céltica hacia el siglo v (a. J.), probablemente de la tribu de los *saefes*, y que por último, ya en el siglo III (a. J.) nos hallamos con una civilización ibérica, perfectamente definida.

A este siglo pertenece una tradición histórica, que cuenta en su apoyo con gran número de relaciones escritas, y hasta con monumentos destruidos poco ha, como la puerta conocida con el nombre de *Arco de Aníbal*. Esta tradición es la de la conquista de la ciu-

¹ J. L. Martín.—*Una est. preh. en Yecla de Yeltes*.—*Bol. Ac. His.*, LXXV, 399-415.

dad por el ilustre general cartaginés, y el heroísmo de sus mujeres, que salvaron a sus habitantes de la esclavitud. Pero no todos los autores la aceptan. Si de la palabra Ἐλμυντικὴν del texto de Polibio (III-XIV), autores ha habido que han hallado legítimas las derivaciones Helmántica y Salmántica, con que a Salamanca se conoció ya en tiempos del Imperio; en cambio otros, entre ellos el P. Flórez (*E. Sag.*, XIV) se resisten a creer que la Ἐλμυντικὴν de Polibio, puede identificarse con la actual situación de Salamanca. Mientras nuevas investigaciones no llenen de alguna manera este vacío de la historia local, daremos al aire esos escrúpulos, y nos imaginaremos a los cartagineses enseñoreados de las orillas del Tormes.

Durante la época del Imperio, no son los datos más abundantes; la existencia del puente romano, el señalamiento de la muralla que rodeaba la primitiva ciudad; el pasar por el interior de la misma la famosa Calzada de la Plata, tal vez destruída en la época de la Reconquista; el haberse encontrado estelas funerarias, algunas de ellas recientemente, dentro del circuito de la ciudad romana, son elementos más que suficientes para estimular a hacer estudios sobre esta época de nuestra historia, casi desconocida, ya que son los únicos que tenemos para admitir el concepto de ciudad grande con que Plutarco la designa.

Llegamos a la época visigoda, y nos ocurre algo semejante; pudiéramos quizá decir algo peor, porque ni una leyenda viene a sacar a Salamanca de la obscuridad en que durante esos siglos ha vivido para nosotros; F. Guerra nos dice que en tiempos de Leovigildo (fines del siglo VI) sus duques hicieron excursiones

por tierras de Salamanca para someter a los habitantes sublevados; a partir del Concilio III de Toledo son varios los obispos de su silla que se mencionan, pero nada más. Hasta los estudios hechos por D. Eduardo Saavedra que unían el término de Segoyuela de los Cornejos (Sequeros), con la ruína de la monarquía visigoda, están al presente en tela de juicio.

Posible centro de alguna colonia militar berberisca de las establecidas por los emires después de la conquista de España por los árabes, mientras el Padre Flórez supone que «tuvieron por mejor sus vecinos abandonar la patria, que exponerse a desairar la Fe», Simonet presume que quedaron ocupadas por mozárabes hasta los tiempos de Alfonso I el Católico, quien, al decir de la *Crónica* de Alfonso III, tomó a los sarracenos varias ciudades al S. del Duero, Salamanca entre ellas, y no pudiendo conservarlas, se llevó a los habitantes a las fronteras de su reino, después de destruir los castillos, ciudades y aldeas de la región. Aunque esta despoblación no fuese completa, quizá debido a su situación geográfica, Salamanca no representa importante papel en la historia de los primeros siglos de la Reconquista. Este aislamiento se explica tomando en consideración una hipótesis aceptada por los historiadores más autorizados. Así el señor Gómez Moreno, hablando de la batalla de Simancas, recuerda la costumbre que los árabes tenían de llegar a tierra de cristianos por Calatayud, o Medinaceli, según se tratase de invadir la cuenca del Ebro o la del Duero, como se trataba en aquella expedición, cuyo objetivo era Zamora. Derrotados en Simancas los árabes, los historiadores antiguos afirmaban, si-

guiendo a Sampiro, que se retiraron hacia el S., por tierras de Salamanca, y que en las inmediaciones de Fresno Albándiga (Alba de Tormes), se dió la batalla que se conoce con el nombre de Alhandega (939). Hoy se estima hipótesis más admisible la de que esta segunda batalla, en que toma parte la reina Tota de Navarra, se dió en alguna depresión de las que conducen de Uxama, o Termes, a Sigüenza.

Conquistada Toledo y asegurada la posesión de los territorios al N. de los puertos, Alfonso VI encomendó la repoblación de la ciudad a su yerno, el conde Raimundo de Borgoña. Datos hay para pensar que el conde dió un fuero a favor de los pobladores que quisiesen venir, pero se desconocen los términos del mismo, ya que las publicaciones que del fuero se han hecho son copias de compilaciones de época muy posterior, seguramente del siglo XIII. V. de la Fuente presume que bajo la dirección de Alfonso I el Batallador, marido de D.^a Urraca, Reina de Castilla, se formaron a lo largo del Duero (s. XII) varias Comunidades, una de ellas la de Salamanca, pero ni los fueros de esta Comunidad ni el territorio que comprendía (presumible que fuera el de la actual provincia), ni menos el tiempo de su duración se conocen en sus detalles. Sólo sabemos que Salamanca protestó de la fundación de Ciudad-Rodrigo, en tiempos de Fernando II, dentro de su territorio concejil, y tuvo que soportar después que se formasen en sus tierras señoríos solariegos, como los de los condados de Alba, Ledesma y Miranda. Y de su régimen interior la existencia, indicada ya en los fueros, de un alcalde y un jurado por cada una de las siete *collaciones* que comprendió la

ciudad al repoblarse: francos, serranos, castellanos, toreses, bregancianos, portugueses y mozárabes. Los grupos de población judáica a que hace alusión el fuero, pertenecen también a los tiempos que siguieron a la repoblación.

Libre de las asechanzas y peligros de la Reconquista, levantada su Catedral, fundado el Estudio y asegurado con las donaciones y privilegios de Reyes y Pontífices, considerada Salamanca como ciudad con voto en Cortes, establecida en ella suficiente número de familias nobles, de la clase de los caballeros, para que se diera completa la diferenciación social, existente en todas las ciudades de la época, no se puede apartar su vida de las demás ciudades del reino ni en su vida interna, sujeta a moldes muy semejantes, aunque no iguales, ni en su vida externa. Ella, como otras, tenía su *regimiento* para el gobierno de la ciudad, como otras también fué visitada por Reyes, fué favorecida con privilegios, mostró su adhesión o repulsa a la corona, aunque acatando siempre la autoridad real, y cuando el estado caótico de Castilla durante el siglo XV convierte a cada ciudad en campo abierto donde luchan familias rivales, Salamanca tiene también el blasón de haber llenado una página en esos tristes hechos: los famosos bandos de Santo Tomé y San Benito (así llamados de las parroquias más importantes de cada bando), la leyenda del *Corrillo de la Yerba* (plaza en el centro de la ciudad, considerada como zona neutral, ensangrentada por los dos bandos en más de una ocasión), y sobre todo la poética figura de D.^a María *la Brava*, D.^a María de Monroy, que ahoga su dolor de madre, para vengarse, dando muerte a

los asesinos de sus hijos, y hacer su entrada en Salamanca triunfadora, trayendo como trofeo en las puntas de las lanzas de sus hombres de armas las cabezas de sus enemigos muertos, son tributo más que suficiente para mostrar cuánto intervino Salamanca en la grandeza y en la ruina de la Castilla medioeval. D. Alvaro de Luna en Salamanca tuvo amigos y adversarios, y si Juan II no pudo permanecer en el Palacio episcopal, porque le asediaba desde las almenas de la Catedral vecina el arcediano Juan Gómez de Anaya, pudo luego Enrique IV premiar los servicios que de sus moradores recibiera concediendo a Salamanca en 27 de Agosto de 1467 una feria franca que se celebraría del 8 al 21 de Septiembre de cada año. Hoy todavía se celebra, y es la principal que hay en la ciudad.

Terminada la guerra de sucesión que sigue a la muerte de Enrique IV, y dominada en Castilla la anarquía nobiliaria, los Reyes Católicos en 1483 reconocieron a los dos bandos salmantinos de Santo Tomé y San Benito las franquicias, exenciones y privilegios concedidos de antiguo. Y en aquel mismo año hizo el Concejo el debido reparto entre los caballeros que gozaban de acostamiento y el honroso título de vasallos del Rey. Desde esta fecha en adelante los bandos de Salamanca son algo, de valor histórico primero, y tradicional después, que se recuerda durante siglos para repartos concejiles, mayordomías o diputaciones de cofradías, etc., que poco añaden de interés a la historia de la ciudad, porque la finalidad que les hizo necesarios y célebres había quedado cumplida desde que aceptaron los que los formaban el título de «vasallos del Rey».

A partir de aquel entonces, y durante dos siglos, por lo menos, la historia de Salamanca queda oscurecida por la de la Universidad, que atrae las miradas de todos.

La tradición de las famosas conferencias de Colón en Salamanca, aunque ningún documento se haya encontrado hasta ahora que lo confirme de manera plena, más hace relación a la Universidad que a la ciudad, y pocos son los hechos importantes que cabe apuntar si se exceptúa la participación que algunos caballeros y menestrales salmantinos tomaron en el levantamiento de las Comunidades de los tiempos de Carlos V.

Casi puede reducirse a enumerar las visitas regias con que fué favorecida. La vez postrera que vino la Reina Católica fué en 1497 con motivo de la prematura muerte de su hijo, el príncipe D. Juan, muerte que marcó en los futuros destinos de España, la orientación que todos conocemos. A Salamanca vinieron también Carlos V en 1534; Felipe II, cuando siendo príncipe, celebró aquí sus bodas en 1543 con la infanta María de Portugal, y Felipe III cuando la visitó con su esposa la reina Margarita en 1600.

La vida universitaria, en todo su esplendor durante el siglo XVI, da a la Universidad y de rechazo, a la ciudad, un sello imperecedero de grandeza; pero no es hora de cantar sus glorias; las fábricas de los colegios, principalmente algunos de los llamados mayores, y la reconstrucción de otros, donde las órdenes religiosas establecieron noviciados, o colegios, a la sombra de la Escuela salmantina, contribuyen al engrandecimiento de la ciudad.

Cambia la fisonomía durante los dos primeros ter-

cios del siglo XVII; la decadencia de la Universidad da margen a frecuentes alborotos escolares, terminados muchos en verdaderas batallas campales, cuyo teatro eran las calles de Salamanca. Los estudiantes ni reconocían la autoridad del Corregidor, so pretexto de que no era su Juez, ni obedecían las órdenes del Maestrescuela, antes las burlaban fácilmente; e impunes sus desafueros, fueron por desgracia más frecuentes que lo que se suponen las luchas con las justicias locales, o con los paisanos, que contaban con el apoyo de los caballeros de la ciudad. Los estudiantes, formando escuadrón, apellidando al Estudio o a la nación a que pertenecían, cometieron desmanes que la ciudad no pudo impedir, a pesar de las súplicas que elevó a los reyes, y la tranquilidad de la ciudad quedó a merced de la osadía de unos cuantos, que utilizaban el fuero escolar para burlarse de las justicias locales en Salamanca y fuera de ella. Sólo cuando cayó la Universidad postrada, Salamanca se vió tranquila. En el siglo XVIII mermaron los reyes las prerrogativas de la jurisdicción universitaria, y concedieron a sus Corregidores facultades para sofocar excesos de aquella índole, que tal cual vez se ofrecieron también.

Durante el siglo XVIII Salamanca sufrió los efectos de la guerra de Sucesión al advenimiento de Felipe V, pero ni los destrozos fueron grandes, ni los vecinos tuvieron que aguantar las molestias de una ocupación militar.

No le cupo la misma suerte en el siglo XIX. Durante la guerra de la Independencia Salamanca fué ocupada por los franceses desde principios de 1809; para tomar medidas defensivas contra posibles ataques de

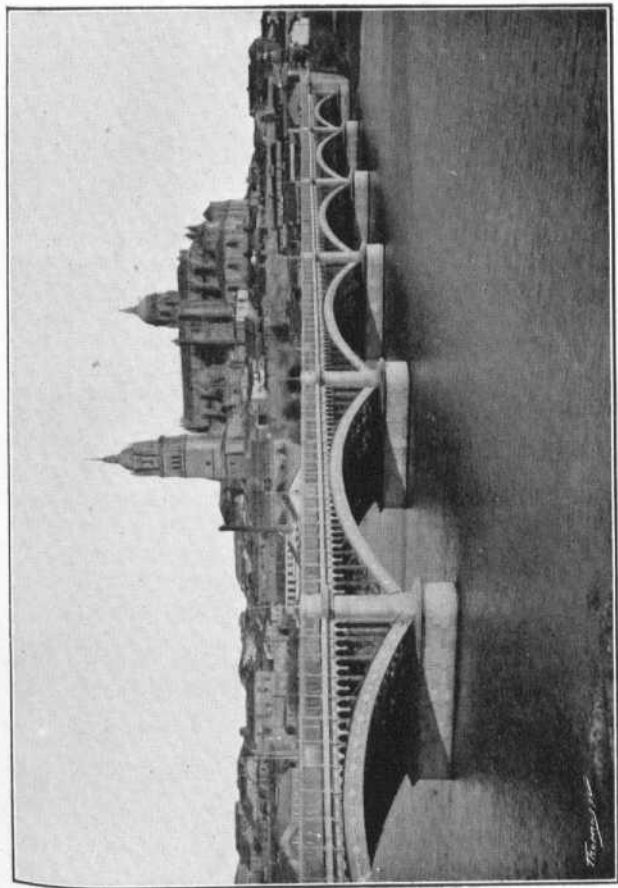
los ejércitos aliados destruyeron buen número de conventos y colegios a lo largo del río, de la Merced hasta San Vicente; por razones menos justificadas aún, echaron abajo los que se hallaban inmediatos, o desmantelaron, preparando su ruina, otros en diversas partes de la ciudad. Así quedaron destruidas construcciones de gran valor artístico, muchas de ellas obras de artistas del siglo XVI, y con las fábricas ininidad de obras de arte de valor inestimable. Lo que los franceses dejaron a medio arruinar durante su larga estancia en Salamanca hasta principios de 1813, acabaron de destruirlo, ya por ignorancia, ya por conveniencia, las banderías político-liberales que ejercieron el gobierno de Salamanca durante el segundo tercio del siglo XIX. Así Salamanca que a principios del siglo pasado era una verdadera joya artística, sólo nos ofrece hoy escasos restos de aquella grandeza, salvados providencialmente, para que nos podamos dar idea de cuán grandes han sido los estragos.



los edificios alabados por el gobierno por haberse en
 ventos y colinas a lo largo del río de la izquierda
 la gran Vicería por el momento por el momento
 cobaron a las que se hallaban en el momento
 mancha por el momento en el momento en
 parte de la ciudad. Al momento destruyeron
 ciones de gran valor artístico, muchas de ellas obras
 de arte del siglo XVI y XVII por las fábricas
 de obra de arte de valor inestimable. Lo que se
 consiguieron a medio camino durante su larga
 vida en algunas casas principales de 1817, cuando
 son de destrucción por la guerra, y por los
 cia, las banderas por las banderas que se
 gobierno de la guerra durante el segundo
 siglo XIX. Al momento por el momento
 pasado etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.
 en los escritos, etc. etc. etc. etc. etc. etc. etc.
 providencialmente para que no perdiera la idea de
 con grandes por año los siglos etc. etc. etc.



...
 ...
 ...
 ...
 ...



SALAMANCA. VISTA GENERAL

LA VISITA DE SALAMANCA

La visita de turismo artístico, a *vista de pájaro*, puede hacerse hasta en un solo día. De esta manera:

Recorrido a pie de nueve de la mañana a una de la tarde.—Del Hotel a la *Plaza Mayor*.—*Iglesia de San Martín*.—Por la calle de la Rúa a las *Catedrales*.—*Universidad*.—*Patio de Escuelas Menores*.—Calle de *Libreros* a la *Casa de las Conchas*.—*Clerecía*.—*San Benito*.—*Casas de Solís y de Maldonado*.—*Palacio de Monterrey*.—*Agustinas*.—*Irlandeses*.—*Campo de San Francisco*.—*Capilla de la Vera-Cruz*.—*Las Ursulas*.—*Casa de las Muertes* y regreso al Hotel.

Paseo de dos horas en coche, por la tarde.—Del Hotel a la *Plaza de los Bandos* para ver la *Casa de las Bodas de Felipe II*, la de *Doña María la Brava* y la de *Garcigrande*.—*Casa de Santa Teresa*.—*San Juan de Bárbalos*. Seguir por la Ronda hasta *San Marcos*. De allí a *Sancti-Spiritus*.—*Palacio de las Cuatro Torres*.—*Casa de la Tierra* y *San Julián*.—*San Cristóbal*.—*Santo Tomás*.—*Calatrava* y *Santo Domingo*.—En la *Plaza de Colón* ver las *Casas de Anayas* y *Abrantes*; la *Torre del Clavero* y el *Palacio de la Salina*.—Bajar al *Puente Nuevo* y entrar por el *Puente Romano* admirando las bellísimas perspectivas

de la ciudad desde el otro lado del río. Al salir del *Puente* subir por la Cuesta de San Vicente: a la izquierda las bellas riberas de la *Salas Bajas*. Por el *Campo de San Francisco* a la *Plaza Mayor* y al Hotel.

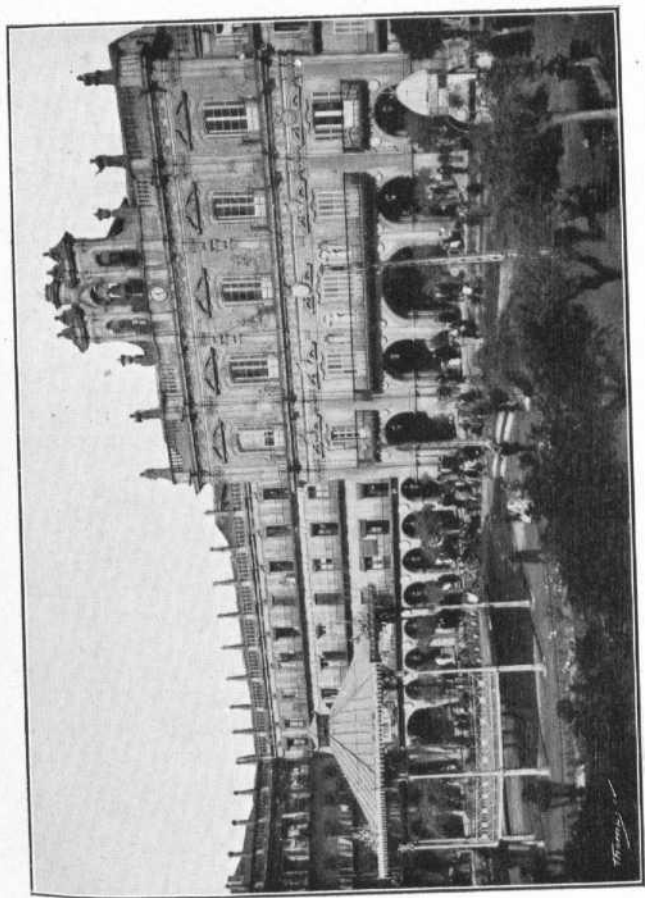
De este modo se hace la visita monumental de Salamanca en un solo día, pero además de la fatiga física, produce tal confusión la multitud de obras de arte vistas tan rápidamente, que se debe renunciar a ver de este modo el gran museo salmantino.

La tarifa de coches de alquiler es 2,50 pesetas hora para dos personas, con aumento de 0,50 pesetas por cada persona más. De donde el paseo que proponemos para la visita de la tarde costará, para dos personas, cinco pesetas, cincuenta céntimos, con propina.

Visita en más de un día.—Con este mismo gobierno de itinerarios, pero desdoblándolos en varios días, agregando a ellos el ver templos, casonas, callejuelas y rincones interesantísimos, el turista podrá pasar en Salamanca bien hasta cuatro días.

PLAZA MAYOR

Es el centro de la vida de Salamanca (*Plano H 45*). De estilo barroco aunque no muy recargado. Comenzó su construcción en 10 de Mayo de 1720 por el costado oriental, bajo la dirección del arquitecto *don Andrés García de Quiñones*, a quien sucedieron otros varios en el transcurso de los setenta años que dura-



SALAMANCA. PLAZA MAYOR

ron los trabajos. Su planta es un cuadrilátero de lados desiguales, cuya longitud media es la de 80 metros. También es diferente el número de arcadas de cada lado. Sin embargo de esas pequeñas diferencias, el conjunto es armónico. El centro del ala N. de la plaza le ocupa la casa *Ayuntamiento*: del proyecto primitivo, con torres a los lados, se conserva un modelo en madera en el *Museo provincial*; la espadaña que actualmente sirve de remate fué construída en 1852. El edificio se alza sobre cinco arcos, mayores que los ordinarios del resto de la plaza; en las líneas generales de su arquitectura, en sus frontones retorcidos y en la talla de los adornos, se muestran los caracteres del estilo de *Churriguera*, tan unido a la tradición artística salmantina. Rematan el edificio, aparte la espadaña, cuatro estatuas sobre una balaustrada como la que sirve de coronación a toda la plaza, que representan a la Agricultura, la Industria, la Ciencia y la Astroномía, obras de *D. Isidoro Celaya*.

El resto de las construcciones consta de tres pisos sobre los soportales. Merece entre ellas atención especial la que en el centro del lado oriental da el nombre de *Pabellón real* a todo él. Justifica este nombre una inscripción alusiva a las obras de la plaza en tiempo de Felipe V, sobre la cual, y entre dos escudos de la ciudad, asoma el busto regio cubierto por un pabellón de fingidas telas; termina la composición un ático, con el escudo de España, de tanto aire barroco como el resto de la plaza.

Tres de las arcadas están rasgadas hasta la altura de los segundos pisos; la que rompe el Pabellón real, debajo de la inscripción a que se hace referencia, y

da salida a la plaza del Mercad6; y dos en la fachada de Mediodía: una al SE., llamada el *Arco del toril*, que recuerda los tiempos en que se celebraban las corridas de toros en la plaza Mayor, y otra al SO. que da paso al *Corrillo de la Yerba* (hoy Corrillo), célebre por las tradiciones que conserva todavía de los bandos del siglo xv (pág. 11).

En las enjutas de todos los arcos existen medallones, de los cuales sólo se han labrado los que corresponden a los lienzos del Este y Mediodía. Los de aquí son retratos de reyes, desde Alfonso VII a Fernando VI, y los de éste héroes nacionales, Bernardo del Cárpio, Fernán González, El Cid, el Gran Capitán, Colón, Cortés, Pizarro y otros; el del Ministro de Carlos IV, Godoy, sostiene la tradición que fué picado a raíz de su caída.

La plaza de Salamanca es un tipo espléndido de plaza española.

SAN MARTÍN

Suele estar abierta al público, como parroquia que es, hasta las once de la mañana. Si está cerrada, facilita la llave el sacristán: en este caso un par de reales de propina (Pl. G 4). Frente al arco de la plaza Mayor que da al Corrillo.

Iglesia románica. Es notable su fachada Norte por la interesante archivolta del arco de la puerta, la la-

bor de sus capiteles y el lobulado de uno de sus arcos, de puro estilo románico. Encima un nicho con un relieve pintado (s. XIII) que representa a San Martín partiendo su capa con un pobre. Según Lampérez debió alzarse al promedio del siglo XII. La planta es del tipo de tres naves, y tres ábsides, sin crucero señalado ni en planta ni alzado. Durante su construcción sobrevino un cambio de elementos, y las naves bajas que en la estructura primitiva eran de bóveda de arista, tienen hoy bóveda de crucería. Los capiteles son de una doble escuela, muy toscos los contiguos a los muros, y finísimos de hojas y pájaros los de los pilares. Primitivamente no tuvo luces directas la nave central. Las que hoy tiene le fueron dadas en reformas hechas en el siglo XVIII. Se conservan restos de interés en la capilla absidal del lado del Evangelio, y son también notables algunos de los sepulcros góticos que contiene, tanto en esta capilla, como debajo del coro (es curiosa la bóveda que le sostiene), y en la nave del lado de la Epístola. La puerta de salida de este lado es románica: a los lados dos esculturas representando la Anunciación. Comunica con una capilla, que sirve de vestíbulo, en donde hay una inscripción, que indica a quien perteneció. Al exterior, en la fachada de Mediodía (frente a la calle de la Ruá), una portada de estilo plateresco; en las enjutas del arco dos medallones que representan a San Pedro y San Pablo, una hornacina en la que se reproduce la misma escena de la vida de San Martín, ya mencionada, y dos escudos de jarrones floridos, símbolo de la Virgen. La iglesia de San Martín, envuelta en miserables casas, no ofrece ninguna otra vista al exterior. Algo de

crestería se puede apreciar desde la plaza del Poeta. Iglesias, y una arcada ojiva se distingue claramente desde el Corrillo, pero no basta para formarnos idea de lo que su exterior es, o ha podido ser.

Seguir por la calle de la Rúa.

CATEDRAL NUEVA

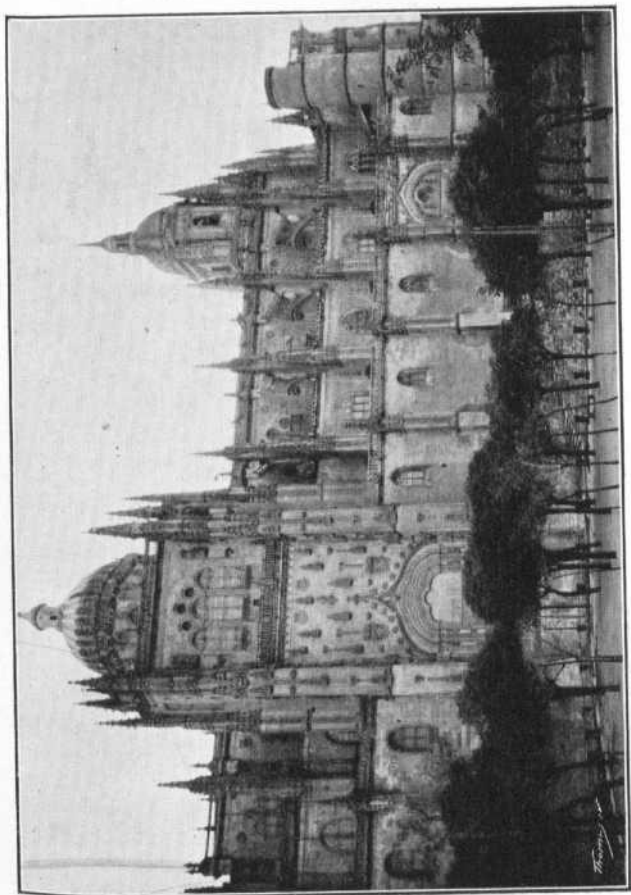
El Cabildo cobra una peseta por autorizar la visita de las catedrales. Debiera, a cambio de ello, proporcionar al turista un buen *cicerone* de entre sus Capitulares.

Además hay que gratificar con dos reales, o una peseta, a cada uno de los dos guardas o *perreros* que acompañan.

Las horas de visita son: Por la mañana, de ocho a doce. Y por la tarde de dos a cuatro y media (*Pl. D 45 y E 45*).

La Catedral nueva de Salamanca es una de las últimas manifestaciones de nuestra arquitectura gótica. En 1509 el Cabildo solicitó del Monarca que diese orden a *Antón Egas* para que informase sobre dónde y cómo debía hacerse la Catedral, de modo que no estorbase al edificio de la Universidad. Después de emitido el informe se celebró una junta en 1512 a la que asistieron los maestros más afamados de España, y la junta hizo la traza. *Juan Gil de Hontañón* fué por el pronto el maestro encargado de ejecutarla. Empezó la construcción del edificio en 13 de Mayo de 1513.

En 1588, siendo maestro el leonés *Juan de Ribero Rada*, se pensó en cambiar la forma de la cabecera; es decir, sustituir la girola poligonal de la traza, por una de forma cua-



drada, quizá como insinúa Lampérez, para colocar cuatro torres en los ángulos y obtener una silueta escurialense.

El Cabildo declaró terminadas las obras en 10 de Agosto de 1733. Por eso se echa de ver la influencia que han ejercido en su construcción las grandes escuelas que se han seguido desde los tiempos en que comenzó a levantarse. Templo de planta gótica, sigue los cánones de la arquitectura del renacimiento en muchos de sus detalles, principalmente en la cúpula, y en el último cuerpo de la torre.

Entre las muchas bellezas que la Catedral atesora sorprende a primera vista la fachada de Poniente: en ella agotaron los maestros su imaginación, y poco quedó para el interior. Lampérez, que la califica de típica, dice que es el último límite de la transformación de las portadas románicas.

Tres grandes arcadas de medio punto, se levantan sobre pilares avanzados. Cada arcada corresponde a una de las naves centrales. A la derecha de la fachada, la torre, y a la izquierda, otra arcada desnuda, flanqueada por un castillete con almenas y merlones en su coronación. Tiene tres puertas de ingreso, llamadas la de la izquierda, de *San Clemente*; la de la derecha, del *Obispo*, y la central, del *Nacimiento*.

Los pilares suben hasta la altura de las naves laterales, o sean 24,50 metros; se hallan coronados de grupos de agujas, que rematan en una más aguda. Las arcadas adornadas con molduras en su interior, y crestería en los bordes.

Aunque toda la fachada está llena de repisas con sus correspondientes doseletes góticos, obedeciendo a la idea del revestimiento total, y muchas de ellas con la correspondiente escultura, propiamente la decora-

ción está en la parte de fachada que corresponde a la nave central.

La puerta del centro está dividida en dos por un parteluz que sostiene dos arcos rebajados, guarnecidos de añilgranados dibujos. Adorna el parteluz una escultura de la Purísima Concepción. Una cornisa separa los dos arcos de la puerta de otros dos semejantes a ellos en forma y dimensiones. Las archivoltas de estos dos arcos están también llenas de molduras que cubren finas hojas, figurillas, etc. En los vanos dos grandes altos relieves representan el Nacimiento de Jesús y la Adoración de los Reyes Magos. En la enjuta parece apoyarse en animales simbólicos (el águila, el toro y león), un escudo de armas de la Catedral: un ánfora con el ramo de azucenas, símbolo de la Virgen de la Asunción, a quien la Basílica tiene por patrona.

Una arcada conopial circunda las que acabamos de describir: aquí la vista se pierde en los infinitos detalles que el artista acumuló; de trecho en trecho estatuas de santos, colocadas sobre repisas, cubiertas por ricos doseletes. En ménsula sustentada por un ángel, descuella en el ángulo de la gran arcada, un San Miguel, vencedor de Satanás. El vértice de esta arcada toca a una cornisa, sobre la cual, en un rico retablo circundado por una arcada trilobulada, se dibuja un Calvario: las figuras son de tamaño natural. Otras dos arcadas trilobuladas a derecha e izquierda del anterior retablo nos presentan las figuras de San Pedro y San Pablo, apoyadas en una moldeada cornisa. Llenan los vanos, debajo el escudo de la Basílica, sostenido por un águila y un león, y encima dos grandes medallones con bustos. Falcón afirma que fueron tra-

bajadas las esculturas por *Gaspar Becerra* y *Juan de Juni* (s. XVI). Pero fuesen estos dos, u otros, los autores, es lo cierto que constituyen por sí una hermosa fachada. Las naves laterales están a falta de altos relieves, y la torre, que se levanta a la derecha, mole inmensa, con un zócalo de piedra de 16 metros de lado, y 38 de altura, con alguno de sus paramentos en talud, como para asegurar la estabilidad a un pedestal, que con sus remates no tiene la altura del zócalo, restan encanto y armonía al conjunto. Y sin embargo, la belleza del frontis central es tal, que resiste con ventajas la dureza del contraste.

Como la nave central se eleva todavía bastante, queda espacio para las tres grandes ventanas que iluminan la iglesia de esta parte. Una cornisa cierra este segundo cuerpo; sostiene en su centro un mojinete que guarnecen varios adornos de gruesa talla.

Un amplio atrio, rodeado de cadenas sostenidas en columnas, que se extiende por todo el frente, ayudando espacio, a la contemplación de la fachada que acabamos de describir. Al correrse este atrio por la fachada Norte, permite no tan sólo apreciar desde el exterior las dimensiones del templo, de 102 metros de largo, por 50 de ancho, sino las formas interiores del mismo; se distinguen con toda precisión la anchura y dirección de sus espaciosas naves, marcadas por las diferentes alturas de sus bóvedas; el sistema de iluminación de cada una de ellas con su distinta serie de ventanas; el juego de empujes y contrarrestos de las bóvedas; los artísticos botarejes góticos, rematados en finas agujas; las gárgolas, la nave del crucero, la cúpula, hermana de las levantadas sobre templos del si-

glo XVII en edificios de planta clásica, y el ábside rectangular, más desviación de la planta primitiva, que muestra de buen gusto.

Dos puertas presenta la Catedral por esta parte: la que corresponde a la nave del crucero, que está cegada; y la que se abre en lo que en tiempo fué la segunda capilla del lado del Evangelio, y hoy conocemos con el nombre de *puerta de Ramos*.

Los botareles que se hallan a derecha e izquierda de la *puerta*, y la altura de la nave limitan el campo de la decoración: sobre un arco de medio punto, en el que alternan como elementos ornamentales hojas y menudas labores, se halla una ligera cornisa, en la que se apoya otro arco de medio punto, con un alto relieve en el tímpano que representa la entrada solemne de Jesucristo en Jerusalén, acompañado de todos sus discípulos. En las enjutas escudos de armas de la Catedral. Sobre la arcada otra cornisa, y sobre la cornisa otra arcada trilobulada, cuyo centro ocupa un ventanal circular. A los lados hermosas esculturas sobre repisas, cubiertas con doseletes, representando a los apóstoles San Pedro y San Pablo. Cierra todo el conjunto, como en la fachada principal, una grande arcada conopial, cuyo vértice toca a la linda crestería en que remata esta primera parte del edificio, la más baja, por corresponder a la bóveda de las capillas. La fachada está cubierta de repisas y doseletes, muchos de ellos sin estatuas.

Al entrar en el templo nos sorprende la altura de las bóvedas: 38,20 ms. la de la nave central. Y esa altura se eleva considerablemente en la cúpula, que llegará a los 60 metros.

Las ventanas, que llenan de luz la Basílica, son de gran tamaño; algunas de vidrios de colores de mediados del siglo XVI: hay vidriera que se conserva todavía intacta.

La nave central, contando con los pilares de las bóvedas del crucero, que son más robustos, apoya en 16 pilastras de 8,70 metros de circunferencia, sus siete elevadas bóvedas (pintada de oro y azul la correspondiente a la Capilla mayor) y la cúpula. Cada pilastra es un haz de junquillos, gruesos o delgados, redondos o cuadrados, según su destino y posición, que se elevan hasta la altura las naves laterales, o suben hasta que se distribuyen por las bóvedas de la nave central.

La nave principal desde la puerta de entrada, puede suponerse dividida en cuatro partes iguales: el trascoro, el coro, la parte llamada la verja (de la que corre entre el coro y el altar) y la Capilla mayor. Por detrás de la Capilla la girola, cuadrada como el ábside.

Las naves laterales, de bóvedas ojivales, corren de or. a oc. sin ningún obstáculo, pudiéndose por eso en ellas darse cuenta de las dimensiones del templo. Las enjutas de los arcos de las naves laterales están adornadas con escudos dorados y esmaltados que llevan las armas de la Catedral; las que corresponden a la nave central llevan medallones con imágenes de santos.

Tanto la nave central, como las laterales, están rodeadas de galerías. El calado antepecho de la galería baja es muy curioso.

Aunque desentone del conjunto, por pertenecer a otro estilo, es una obra de la mayor belleza la cúpula

sobre pechinas, que se levanta sobre los pilares, de la nave del crucero. Los planos primitivos fueron obra de José Churriguera (1650?-1725).

Dificultades técnicas hicieron modificar en algunos de sus detalles la obra proyectada. Las pechinas están guarnecidas de grandes conchas que sostienen ángeles con ramos de azucenas en las manos; por bajo de ellas, arcángeles apoyando sus pies en junquillos. Sobre las pechinas se levantan los tres cuerpos de la cúpula. En el primero ocho medios relieves con pasajes de la vida de la Virgen; remata en una galería con artística barandilla. El segundo tiene ocho grandes ventanales separados por columnas de orden compuesto, sobre cuyos capiteles hay otro cornisamento, coronado por otra galería. El tercero, la cúpula propiamente dicha, adornada de cintas que suben desde las columnas a reunirse en el rosetón central. Desde las pechinas hasta el rosetón, está pintado todo de colores muy vivos, que le hacen brillar extraordinariamente. La linterna, que corona la cúpula al exterior, no se ve desde el interior.

La Capilla mayor, cerrada por muros que se elevan hasta el promedio de los pilares, lleva sobre los muros siete estatuas de tamaño semicolosal: la del centro representa la Religión; a sus costados dos ángeles de cuerpo entero, y en los ángulos las ofigies de San Jerónimo, San Agustín, San Gregorio y San Ambrosio.

En el interior la capilla no tiene retablo; está colgada de terciopelo carmesí, y en el testero, adosada al muro, se destaca la imagen de la Asunción de la Virgen María, de autor desconocido; resto,

se cree; del primitivo retablo que se desmontó por de mal gusto en el siglo XVIII, y no ha sido sustituido hasta el presente. Algunas esculturas del primitivo retablo se conservan en otras capillas de la Catedral. La mesa del altar recibe un pequeño tabernáculo de mármol, cuyo frente adorna un cuadro de *Juan de Juanes* (la Oración del huerto), procedente de la capilla del suprimido colegio mayor de San Bartolomé. El ara del altar es una hermosa tabla de mármol de Carrara, consagrada en 1894. A los lados del altar, dos urnas barrocas de plata, restauradas a mediados del siglo XIX, contienen los restos de San Juan de Sahagún y Santo Tomás de Villanueva.

Verjas de hierro, de escaso mérito, cierran el resto de la capilla mayor. Una doble barandilla corre de la Capilla al coro para facilitar el paso de la una al otro durante las solemnidades del culto.

El coro es obra de *Churriguera*, o de su discípulo *D. Manuel de Lara Churriguera*; como la Capilla mayor, está cerrado por muros hasta la mitad de la altura de los pilares, menos la parte fronterera a la capilla que tiene reja.

Los muros laterales, al exterior, están exornados de follajes de abultada labor, propia del estilo barroco. Un balconcillo corre alrededor del muro. En el trascoro la decoración, sobre todo en el retablo, es más hinchada y abigarrada. En unas hornacinas las estatuas de San Juan y Santa Ana, esculturas del siglo XVI.

En el interior del coro, dos filas de sillas: todas tienen la misma talla y son de estilo barroco. La central, tiene más decoración: corona esta silla un arco sobre

el cual se levanta un pequeño tabernáculo, que lleva en el centro la imagen de la Virgen. En el centro del coro dos facistolos, uno de bronce y otro de madera. El coro tiene además buenos órganos junto a los balconillos superiores.

Los costados y la cabeza del templo están ocupados por capillas. La primera, entrando por la puerta principal, a mano izquierda, es la de San Clemente: en el retablo dos cuadros de *Carlos Maratti* (1625-1713): el de arriba representa a San Clemente, y el de abajo a la Virgen.

La segunda está ocupada por la *puerta de Ramos*: dos enterramientos del Dr. Diego de Neyla, y del Arcediano de Monleón, Dr. Roque de Bergas, con inscripciones que así lo acreditan.

Sigue la de Santiago Apóstol. La cuarta la de Nuestra Señora de la Verdad. En el retablo lienzos de autor desconocido: dos en la parte inferior, que representan a San Jerónimo y a San Antonio de Padua, y en el superior uno que ocupa el ancho del altar: dos obispos y un canónigo en oración ante un crucifijo. Hay además tres sepulcros con estatuas yacentes, el del obispo de Salamanca, D. Antonio Corrionero, que murió en 1633, y los de sus sobrinos D. Antonio de Ribera Corrionero y D. Alonso Ruano Corrionero.

La capilla de San Antonio de Padua tiene en la hornacina del muro del costado a la derecha, un tríptico traído de la Catedral vieja, que se presume obra de *Fernando Gallejos*. Representan a la Virgen y dos Santos. En la hornacina contigua hay una degollación de San Juan Bautista, de autor desconocido. La vidriera de esta capilla es de las mejores de la Catedral.

Después de esta capilla está el brazo del crucero: hay en él dos confesonarios antiguos tallados, el sepulcro, con estatua yacente, del obispo D. Francisco de Bobadilla (1511-29), que bendijo la primera piedra, y un cuadro procedente

del retablo de la iglesia de los Clérigos menores, ya destruida, que representa la peste de Milán, en el que se destaca la figura de San Carlos de Borromeo (1538-1584).

Luego están la capilla de Nuestra Señora de la Cabeza y la de San Tirso: llaman la atención en la última dos frontales en los altares adosados al muro, bordados en seda. En la capilla del Pilar un San Jerónimo, penitente, obra de *Gaspar Becerra* (1520-70) y un San Joaquín y Santa Ana llevando a la Virgen de la mano. Nada de particular ofrece la capilla de Nuestra Señora de la Luz, como no sea el sepulcro del prelado salmantino del siglo XVIII, D. Felipe Beltrán.

La capilla del Carmen se llama también del *Cristo de las Batallas*, de un Santo Cristo tan venerable por su antigüedad como por la tradición que le acompaña de haberle llevado el Cid en sus expediciones. Corre como cierta la afirmación de que esta imagen fué trasladada a esta capilla desde la Catedral Vieja con las cenizas del Obispo don Jerónimo, consejero del Cid, en 1733, pero documentalmente consta que el Cabildo invitó a la Universidad a una solemne traslación del *Cristo de las Batallas* a su capilla, para el 23 de Noviembre de 1608. La urna con los restos del Obispo es del siglo XVIII.

La capilla de San José, tiene una escultura pequeña de la Virgen en el altar, de autor desconocido. Da paso a otra capilla interior en la que se venera una Dolorosa, escultura notable de *Carmona*.

Después de la capilla de San Nicolás de Bari, se encuentra la arcada que da paso a la Sacristía, y luego la capilla de Jesús Nazareno, en la que se conserva una notable escultura pintada de San Francisco de Paula. En las dos hay algunos cuadros de interés. Después del brazo de crucero, donde está la puerta que da paso a lo que vulgarmente se llama el *Patio chico* (Pl. D 35), desde donde puede verse el ábside de la Catedral vieja, * sigue la capilla de Nuestra Señora de los Desagravios con algunos cuadros notables.

A continuación está la puerta que pone en comunicación las dos Catedrales. En uno de los muros hay un retablo: en la parte superior de él un lienzo con la Virgen, el Niño Jesús y San Juan, y tres enterramientos repartidos entre uno y otro lado. En el rincón de la derecha un *Ecce-Homo*, que se atribuye a *Morales*.

La capilla del Sudario ha sido restaurada recientemente y con gusto discutible. En el retablo principal hay un cuadro de *Navarrete*, el mudo (1526-79) que representa el entierro de Jesucristo. Encima hay otro cuadro de diferente escuela con la aparición de Cristo a la Virgen el día de la Resurrección. Pero lo que da más interés a esta capilla es el conservarse en ella la imagen de Nuestra Señora de la Vega, * imagen del tipo *Mayestá*. La Virgen sentada, sostiene al niño con el brazo izquierdo, y el derecho aparece en actitud de bendecir. El busto es policromo, y la silla en que aparenta estar sentada la imagen tiene chapas de cobre sobredorado y algunos esmaltes.

A continuación está la llamada ordinariamente la *capilla Dorada*. * Un retablo notable: el Calvario en esculturas de tamaño natural. La decoración se hace aquí con relieves continuos o estatuas: entre ellas se ofrece por un boquete abierto en lo alto del muro la imagen de la Muerte. Interesantes azulejos, algunos de estilo poco conocido; labores de carpintería mudéjar en la tribuna, y una verja de hierro de dos cuerpos, de labores múltiples y bellas, que termina en un crucifijo. Hay también varios sepulcros con estatuas yacentes, entre ellos el del fundador que murió en 1630, el arcediano de Alba, D. Francisco Sánchez de Palenzuela.

La última capilla es la de San Lorenzo, cuyo martirio está representado en alto relieve en su único altar. A mediados del siglo pasado se colocó en esta capilla una efigie de medio cuerpo, el *Ecce-Homo* que durante mucho tiempo estuvo en una capilla, perteneciente a la familia de los duques de Abrantes, en la suprimida parroquia de San Adrián.

La sacristía está dividida en dos partes, de las cuales la contigua a la Catedral, que es la primitiva, se llama hoy de los beneficiados, y a continuación, en otra habitación rectangular, construida hacia 1755, la llamada de los canónigos, amplia de unos 20 metros de longitud por 12 de anchura. Entre las dos sacristías se conservan 24 cuadros de mérito, algunos de los cuales se cree que son obra de Rubens. En el fondo, a la derecha, el relicario, donde juntamente con buen número de reliquias, se conservan ornamentos sagrados de valor.

Entre los objetos de más interés arqueológico que se guardan en el relicario, figuran un antiguo crucifijo con esmaltes, que se dice perteneció al Cid, y una Virgen pequeña, que se puede abrir de alto a abajo, y ofrece en su interior un tríptico de marfil muy mutilado.

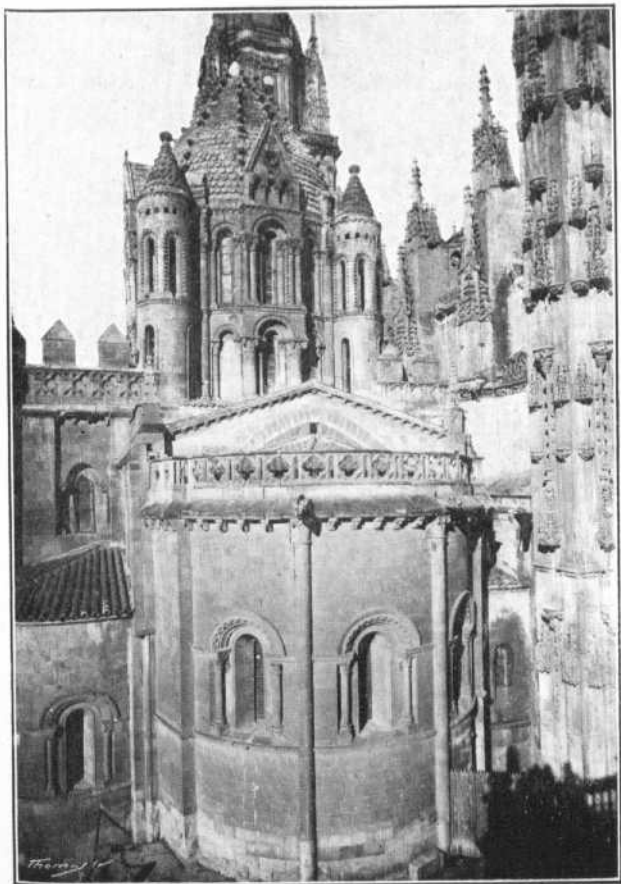
CATEDRAL VIEJA

Prescindiendo de afirmaciones basadas principalmente en datos que consigna Gil González Dávila en su *Teatro eclesiástico e Historia de las antigüedades de Salamanca*, que no ha podido comprobar la crítica moderna, se sabe que en documentos del siglo XII figuran ya las obras de Santa María de la Sede, y que en 1177 se había comenzado el Claustro, porque entre los hallazgos hechos en él en 1903, se halló una lápida sepulcral de un *Justus concaonicus*, fallecido aquel año; y en 1178 se hace una donación *ad opus claustris*, según consta en una escritura. Se sabe también

que a fines del siglo XIII continuaban las obras: El Pontífice, Nicolás IV, a lo que parece, concedió indulgencias a los que ayudaran a la obra con sus donativos. Dedúcese de todo ello que las obras debieron comenzar hacia el primer tercio del siglo XII y que debía estar para terminar el siglo XIII cuando se cerraban las bóvedas del brazo mayor y se procuraba la terminación de las partes accesorias. Al edificarse la Catedral nueva corrió peligro de desaparecer, pero lo único que tuvo que sufrir fueron mutilaciones, principalmente en la fachada principal, de la que desaparecieron dos torres (las que la tradición supone eran las llamadas la Mocha y la de las campanas), y en la nave del lado del Evangelio, donde desapareció el brazo del crucero. La actual fachada principal, renaciente, no denuncia al exterior el interesante edificio a que da paso.

Nada en concreto se sabe acerca de a quién se debe esta hermosa obra, que Lampérez reconoce debe ser orgullo de la arquitectura románica española.

La Catedral vieja tiene planta de cruz latina, de tres naves y la de crucero, que es muy pronunciado, y tres ábsides semicirculares, que corresponden uno a cada nave. El templo tiene aproximadamente 52,50 metros de longitud; de altura la nave central 16,70. Sostienen las bóvedas 10 pilares, todos iguales: un zócalo general cilíndrico, basas, fustes corridos y fuertes y notabilísimos capiteles. Los pilares del crucero no indican por su mayor masa la idea primitiva de elevar sobre ellas una linterna. Los pilares ofrecen la singularidad de que no sólo tienen capiteles las columnas a ellos adosadas, sino que los capiteles, situados a diferente altura, comprenden todos los elementos que forman el pilar. La decoración de los mismos



SALAMANCA. CATEDRAL VIEJA



es muy variada: hojas toscamente esculpidas, unas anchas y toscas, otras delgadas y finas; con las hojas aparecen mezclados animales extraños, aves, pájaros; a veces caras humanas. Otras veces las hojas se convierten en menudos tallos, enlazados en caprichosas revueltas; hay capitel que representa escenas de la vida caballeresca. Las esculturas que se ven sobre los capiteles, revelan el atraso del arte escultórico.

Aunque la planta primitiva no parece que pensaba en construir sobre el crucero una linterna, es quizá de las cosas más curiosas de la Catedral vieja su artística cúpula sobre pechinas: se apoya directamente en los arcos torales, que son apuntados. Sobre el círculo formado por las pechinas se eleva una linterna de dos órdenes de arcos, y sobre ella a unos 37 ms. del piso del templo la cúpula, compuesta de dos hojas, una semiesférica al interior, y otra peraltada al exterior.

Tres ábsides ocupaban antes el testero del templo. El del lado del Evangelio, dedicado a San Lorenzo, ha casi desaparecido al reforzar los muros para construir la Catedral nueva, pero se conservan en toda su integridad el de la Capilla mayor, y el del lado de la Epístola, dedicado a San Nicolás. Dos arcos en la principal, de forma abocinada, como las arcadas románicas, daban paso a los ábsides laterales. Desgraciadamente el que comunica con el ábside del lado del Evangelio, ha quedado destrozado al colocar en él un sepulcro.

La Capilla mayor tiene un retablo de mérito: *fundándose en una escritura hallada en el Archivo de la Catedral, fechada a 15 de Diciembre de 1445, por la que un pintor *Nicolás*, florentino, se obligó a pintar

«desde encima hasta abajo sobre el retablo que agora esta nuevamente puesto conforme a la muestra que presento», se presumen obra del artista florentino las pinturas del retablo, y el fresco del cascarón. El primero lo forman cinco líneas de a once tablas coronadas por medios puntos, cuyas enjutas están adornadas con filigranas góticas. Los cuadros centrales se distinguen por su tamaño y mayor esplendidez en el dibujo. El tema del retablo es la vida de Jesucristo desde la Encarnación. El fresco del cascarón representa el juicio final. Algunos sostienen que son obra de *Gallegos* las dos tablas centrales inferiores.

En la Capilla mayor hay cuatro sepulcros, dentro de tres hornacinas abiertas en los muros laterales, coronadas de arcos, dos de medio punto, y uno ojival. Los cuatro sepulcros contienen estatuas yacentes de tamaño natural y regular talla: las urnas con bajos relieves. Estos sepulcros son de los obispos de Salamanca, don Sancho de Castilla (1420-1446) y D. Gonzalo de Viveiro (1447-1482), y de bienhechores de la iglesia ¹. En el ábside del lado de la Epístola está el sepulcro del Obispo de Salamanca D. Pedro Dominicano, que murió en 1325 (?). Está colocado en una hornacina cubierta de una ojiva: la estatua yacente, de labor ruda, aparece con vestiduras pontificales. Tres leones de piedra sostienen la urna sepulcral con relieves, que parecen re-

¹ Hay además dos lápidas sepulcrales; una de ellas, al lado del Evangelio, ha dado margen a curiosas glosas: es la de la infanta Mafalda, hija de Alfonso VIII de Castilla «que finó por casar» en Salamanca, año de 1204.

presentar ceremonias de un entierro. Es de valor artístico, por la talla de una de sus tablas, un órgano pequeño antiguo, que está junto con una pila bautismal, en esta misma capilla.

Otros cuatro sepulcros se hallan, de este lado, en el crucero: las hornacinas que los contienen son góticas, carecen de epitafios; todos con estatuas yacentes y bajos relieves. Estaban también pintados, pero el tiempo ha borrado casi los colores. El más adornado es el que se halla próximo a la puerta del Claustro. Aunque más moderno que los anteriores, es un sepulcro del siglo XIV. Rico friso de labor morisca corona el arco; en sus enjutas, en pequeñas urnas, sentados ante atriles, dos cantores. En dos cabezas, una de hombre y otra de mujer, se apoya una cenefa que decora el arco. La archivolta se halla también adornada de ángeles, con vestiduras talaras, bajo doseletes que sirven a su vez de ménsulas. En el fondo de la hornacina, un bajo relieve representa a Jesucristo en la cruz. La urna está adornada también con un bajo relieve que representa la Adoración de los Reyes Magos y la Presentación. La estatua yacente descansa la cabeza sobre lujosos almohadones, viste casulla roja, y en la mano derecha tiene el libro de los Evangelios.

Desprovista de todo ornato¹, hasta del coro que ocupó parte de la nave central, y se levantó a media-

¹ Pendiente de uno de los pilares de columnas del lado derecho, hay una piedra que, según una tradición piadosa, conservada en una inscripción de las paredes laterales, se desprendió de la bóveda y cayó sobre un obrero a quien no hizo daño alguno.

dos del siglo pasado, sólo conserva todavía dos antiguas estatuas de piedra, pintadas, que se hallan en el vestíbulo, y representan a la Virgen María y al Arcángel San Gabriel.

Al exterior son de notar los ábsides semicirculares y la cúpula * que pueden apreciarse en toda su magnificencia como queda dicho, desde el *Patio chico* (página 31). Los ábsides son del mejor tipo románico, cilíndricos con columnas en oficio de contrafuertes, ventanas abocinadas, alguna con reja, y tejeroz sobre canchillos. No se sabe qué admirar más, si la belleza del conjunto, o la perfección de cada uno de los detalles.

La cúpula, peraltada al exterior, como dicho queda, está formada por losas escamadas, y en las ocho aristas se destacan gruesos nervios. En los ángulos del crucero, cupulines cargando sobre las pechinas, contribuyen por modo admirable al equilibrio de la cúpula, a cuyo empuje se oponen. Contra la influencia aquitana, que parecía hallarse en esta cúpula, que por rematar en un gallo de hierro, de tamaño natural, se la conoce vulgarmente con el nombre de la *Torre del Gallo*, opiniones modernas del mayor prestigio se inclinan a creer que se trata de una influencia oriental directa.

Si exceptuamos esto, poco es lo que se conserva al exterior de la fábrica primitiva. La portada románica desapareció: de los trepados, adicionados más tarde, con almenas y merlones de sus muros, queda muy poco. Estrechada por todos lados entre las construcciones nuevas, y las casucas viejas que la circundan, desde la plazuela Episcopal sólo se levanta la *Torre del Gallo* para denunciar la existencia de esta joya

del arte románico, y una torrecilla sobre el extremo del crucero, junto al Claustro.

Al presente se están haciendo obras de restauración en la *Torre del Gallo*, bajo la dirección del Arquitecto D. Enrique María Repullés.

Con ser grande el interés que puede despertar la Catedral vieja, le ofrece aún mayor el *Claustro*. En el año 1785 fué reedificado bajo la dirección del arquitecto D. *Jerónimo Quiñones*, con arreglo al gusto entonces dominante.

En el claustro encontramos lápidas y laudas sepulcrales, sepulcros medioevales (el situado en una hornacina junto a la puerta, quizá del siglo XII), pinturas y restos de retablos primitivos, como el de San Miguel, después de la puerta de la capilla de Anaya, que entre desconches y repintes brutales, deja ver los primores de su primitivo estilo, y el San Cristóbal. Las capillas que hay en el claustro son cuatro.

La *capilla de Talavera*, primera que se encuentra, está consagrada al Salvador. En ella se celebra todavía anualmente, en alguna festividad, misa con arreglo al rito mozárabe. La puerta es de gusto románico: las dimensiones reducidas, un cuadrado de unos ocho metros de lado. Columnitas enanas, que descansan en unas repisas, adornadas con cabezas humanas de grotesca expresión, sirven de arranque a las nervaduras entrelazadas, que sostienen la bóveda. El retablo, estilo renacimiento, tiene en el centro un cuadro que representa el Descendimiento de la Cruz, obra que se dice es de *Gallegos*.

Debajo una imagen de la Virgen. Hay otras cuatro tablas, dignas de estima, que representan la Visitación, Jesús camino del Calvario, la Oración del Huerto y la Coronación de la Virgen, hasta ahora de autor desconocido. La capilla fué fundada en 1510 por el doctor Rodrigo Arias Maldonado, llamado también el *doctor Talavera*, de donde la capilla tomó nombre. Un pendón, que en ella se conserva, se dice perteneció a los comuneros del siglo xvi.

Contigua a la anterior está la *capilla de Santa Bárbara*, fundada por el Obispo de Salamanca, don Juan Lucero (1339-1362). Esta capilla se ha hecho famosa porque desde los tiempos más antiguos los que pretendían graduarse en la Universidad, tenían que hacer en ella el examen de Licenciado con puntos de veinticuatro, en la forma determinada por las Constituciones y Estatutos del Estudio. La mesa del altar y el frontal son de azulejos. El retablo es de mérito: cuatro tablas representando la vida y martirio de Santa Bárbara. Hay varios sepulcros: en el centro de la capilla está el del fundador, que aparece con vestidura pontifical en la estatua yacente, de tamaño mayor que el natural. En el muro de la izquierda en dos hornacinas ojivales, hay dos sepulcros, también del siglo xiv, con estatuas yacentes. La una es de un caballero armado, que tiene la espada por el puño y un perro lamiéndole los pies: todos los autores dicen que es de D. García Ruiz, hasta el presente personaje desconocido. En la otra hornacina, a juzgar por la estatua yacente, vestida con ropa talar e insignias doctorales, debe hallarse el sepulcro de algún sacerdote graduado por la Universidad. Las urnas sepulcrales

con relieves. Sobre la puerta, en un lienzo, un presumido retrato del fundador de la capilla, y al pie una inscripción con los principales hechos de su vida.

Contigua a la capilla de Santa Bárbara se encuentra la Sala Capitular, aunque hoy haya perdido ese carácter. Se halla precedida de dos vestíbulos: el segundo con un bello artesonado. En ella se encuentra la antigua silla de tres asientos que sirvió para la presidencia de los Concilios provinciales. La Sala Capitular propiamente es una pieza cuadrangular de considerable extensión. Tanto en la Sala como en los vestíbulos, lo más interesante es la curiosa colección de cuadros de diversas escuelas. Está, sin embargo, por hacer un estudio detenido de ellos.

La *capilla de Santa Catalina*, o del Canto, así llamada por haber estado consagrado a la Santa, como lo rememora aún el retablo, con el tríptico de *Galegos*, y por haberse dedicado a cátedra de música. En ella está ahora el sepulcro moderno del músico *Doyagite*, Maestro de capilla que regentó la cátedra de Música de la Universidad, en los últimos años del siglo XVIII. La bóveda de la capilla es gótica, y descansa en ligeras repisas adornadas de ángeles alados. También se colocó en ella en la segunda mitad del siglo pasado, la verja que cerraba la capilla del *Ecce-Homo* en la desaparecida parroquia de San Adrián. Hay además algunos otros objetos de valor arqueológico traídos de diversas iglesias de la ciudad.

La *capilla de Anaya* es la última que se encuentra en el claustro. Lleva el nombre de su fundador don Diego de Anaya, que también lo fué del Colegio de San Bartolomé. La importancia de esta capilla está

en los sepulcros, de los cuales merece singularísima mención el del fundador, * que ocupa el centro. Aunque no se sabe a quién se debe tan maravillosa obra, G. Moreno piensa que este sepulcro corresponde a una primera fase del gótico florido, la más elegante, sobria y viril que poseemos, y de tendencias borgoñonas bien acentuadas. El sepulcro es de alabastro; los relieves que le adornan representan el Calvario, en la cabecera; Jesucristo y los doce apóstoles, y la Virgen acompañada de doce santas, en los costados; y a los pies, el escudo del Arzobispo. La estatua yacente, con insignias pontificales, y un libro abierto, quizá en recuerdo de haber fundado el Colegio Viejo, es primorosa. La cabeza descansa sobre cuatro almohadones. Complemento del hermoso sepulcro es la delicada verja de hierro que la rodea, cubierta de guirnaldas y figuras. Una inscripción, calada, en caracteres góticos, nos dice que allí yace D. Diego de Anaya.

Además de esta sepultura, se encuentran en hornacinas adosadas a los muros, la del Arcediano don Juan Gómez de Anaya, de quien hemos hecho mención en el resumen histórico, colocada próxima al altar, al lado el Evangelio; y otra, ya del siglo XVI, con las estatuas yacentes de Gutierre de Monroy, y de su mujer D.^{na} Constanza de Anaya, a los pies de la capilla: él vestido de guerrero, con la espada en la mano, y ella con toca, y el rosario en la mano. Hay alguna más hasta el número de ocho, todas ellas curiosas. El retablo está dedicado a la Virgen de Guadalupe, cuya imagen está colocada en él. También tiene la capilla un órgano sobre una armadura de madera con labores mudéjares.

Al salir del claustro pueden verse las curiosas columnas románicas adosadas a cada lado de la puerta.

COLEGIO DE SAN BARTOLOMÉ

Este Colegio, situado frente a la Catedral, llamado también *el Viejo* (Pl. E 5), por ser el más antiguo de los establecidos en España, y de Anaya, de su fundador, D. Diego de Anaya, cuyo escudo arzobispal se levanta en lo alto de la fachada principal, perdió hace ya muchos años el primitivo destino, y después de haber sido ocupado por dependencias públicas de todo orden, ha concluído por servir temporalmente para alojamiento de tropa. La Junta de Colegios universitarios, administradora del edificio en la actualidad, tiene proyectado establecer en él una residencia de estudiantes.

De su historia anterior sólo nos interesa que la fábrica actual se comenzó en 1760; constituye uno de los principales modelos, objeto de considerables imitaciones, de la restauración neo-clásica del siglo XVIII. Tras de un pórtico tetrástilo, que carece de la grandeza debida, porque la mitad de la escalinata que hay para llegar a él, se ha rellenado no hace mucho tiempo (Falcón dice que la escalinata tiene 17 escalones en dos tramos), y atravesando un vestíbulo (con inscripciones romanas adosadas a los muros) se encuentra un hermoso patio de dos cuerpos. Es también notable la

escalera principal, que arranca a la izquierda del patio.

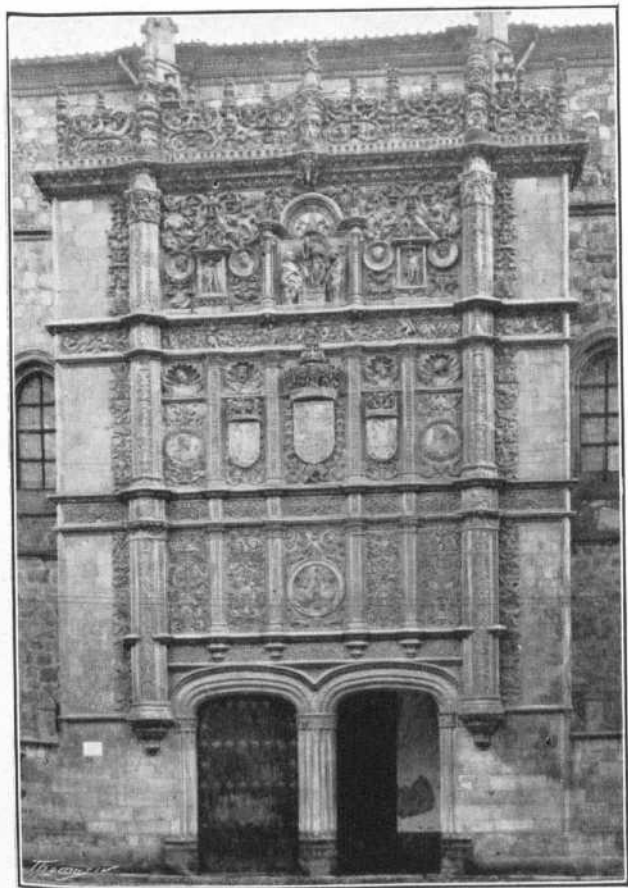
Antiguas dependencias del Colegio son la actual *iglesia de San Sebastián*, con hermosa cúpula sobre pechinas, y lo que fué Hospedería del Colegio, hoy *Escuela Normal*, que tiene un patio chico de lujosa decoración no terminada.

UNIVERSIDAD

La Universidad debe visitarse a las horas en que está abierta al público la Biblioteca que, generalmente, son desde las primeras de la mañana hasta la una de la tarde.

La visita es gratuita. Suele darse una gratificación de dos reales a una peseta a los mozos que enseñan la Cátedra de Fray Luis de León, el Paraninfo, la Capilla, la Sala de Profesores y la Biblioteca (*Pl. E 4*).

La fundación de la Universidad data del reinado de Alfonso IX de León (1188-1230), pero hasta el presente el documento más antiguo que atestigua la existencia del Estudio de Salamanca es el de Fernando III, dado en Valladolid a 6 de Abril de 1243. Concedida por Bula del Pontífice Alejandro IV la consideración de Estudio general, desenvuelve su vida en forma casi desconocida para nosotros bajo el amparo de Reyes y Pontífices durante los siglos XIII y XIV. Aunque D. Pedro de Luna (Benedicto XIII) dió Constituciones al Estudio, la Universidad se gobernó durante siglos por las que años después le dió el Papa Martín V en 1422, adicionadas con algunas Bulas de su sucesor Eugenio IV.



SALAMANCA. UNIVERSIDAD

Alfonso X y sus sucesores en Castilla, favorecieron de manera muy marcada a la Universidad; Enrique IV, hace constar en un documento de confirmación de privilegios a la ciudad, que el Estudio es «una de las cosas singulares que hay en mis reinos». Pero la intervención regia en el gobierno de la Universidad se hace ostensible desde el reinado de los Reyes Católicos: no se conservan los estatutos que es presumible le dieran; hay ya los suficientes datos para asegurar que en este reinado se añadieron a las antiguas cátedras de propiedad, las que durante mucho tiempo se llamaron catedrillas, que vacaban cada cuatro años.

Carlos V y Felipe II enviaron a la Universidad visitantes que hicieron Estatutos complemento de las Constituciones pontificias. Como nos parece impropio hacer un estudio histórico-universitario, nos limitaremos a decir que, durante el siglo xvi, a juicio de nacionales y extranjeros, la Universidad de Salamanca estaba en un estado muy floreciente, y en ella a todas horas se enseñaba de todas las ciencias. Quizá se haya fantaseado algo respecto al número de extranjeros que a sus aulas acudió, pero los registros de matrícula atestiguan que en el siglo xvi católicos de todas las naciones de Europa escucharon las lecciones, de Cánones y Teología principalmente, que se leyeron en los generales de la Escuela. A fines del siglo xvi, amparado por Felipe II, se establece un Seminario de Nobles Irlandeses, que todavía subsiste, aunque razones justificadas por los cambios políticos de la nación, que han influido en la enseñanza, no le hagan hoy vivir incorporado a la Universidad.

Durante los primeros años del siglo xvii empieza a manifestarse la decadencia de la Universidad. Prescindiendo de la profunda depresión cultural que se observa en toda la Europa occidental durante el mismo siglo, y de causas nacionales generales, influyen de manera marcada en la decadencia, como factores locales, las exenciones de que gozó, desde su fundación, el Colegio de la Compañía de Je-

sús; la creación de cátedras de patronato para la Orden dominicana que tanto brillo diera a la Universidad; y el «curialismo» que se infiltró en toda la vida española, y llevó a los hijos de las familias nobles a oír leyes, y a gozar, por ser de tono, de las becas de los Colegios mayores. Su abatimiento llegó a tal punto a fines del siglo xvii, que los esfuerzos que hizo, sobre todo durante la segunda mitad del xviii, no bastaron a reanimarla. La guerra de la Independencia, y las transformaciones políticas que a ella siguieron, acabaron de arruinarla. Hoy vive sólo del recuerdo de lo que fué en el siglo xvi.

Pero este recuerdo está tan unido a las glorias nacionales, que su nombre será imperecedero. Mencionar los nombres de los que se instruyeron en sus generales, o ya tan sólo de los que se consagraron a la enseñanza en la Universidad, sería larga tarea; aun en las épocas de mayor decadencia hubo maestros de nota, y en Salamanca se formaron buena parte de los hombres ilustres de la España de los Austrias y de los Borbones, hasta fines del siglo xviii. Los nombres de Martín Azpilcueta (el Dr. Navarro), Roque de Bergas, Puga y Feijóo, Galíndez de Carvajal, Pichardo, Solórzano, Ramos del Manzano, Núñez de Zamora, Antonio Gómez, Chumacero, los dominicos Vitoria, Soto, Cano, Báñez, el canónigo Juan Alonso Curiel, los agustinos Luis de León, Guevara, Antolínez, Ponce de León, Cornejo, el cisterciense Fr. Angel Manrique, los jesuitas Maldonado y Cienfuegos, los benedictinos Lardito, Quintanilla, y humanistas como Lebrixa, Leon de Castro, Sánchez de las Brozas, Hernán Núñez, Correas, y tantos otros que sería prolijo enumerar, son prueba fehaciente de los muchos que han florecido en la Universidad en todo tiempo y principalmente en el transcurso del siglo xvi.

Los primeros datos seguros que tenemos de la edificación de las Escuelas mayores, los conservó Pedro

Chacón cuando por mandato de la Universidad escribió en 1569 su *Breve relación* (que hoy pasa como primitiva *Historia de la Universidad salmantina*) para informar al Pontífice Pío V de los privilegios y gracias que había recibido de reyes y pontífices. Copia en esa relación una inscripción, que no se conservaba íntegra ya en su tiempo, y hoy ha desaparecido por completo, que decía que se habían comenzado a edificar las Escuelas en el año 1415.

En su construcción se invirtió todo el siglo xv, y el primer tercio del siglo xvi. Responde al tipo dispositivo de la arquitectura civil del renacimiento español: planta cuadrada, patio central, galerías circundantes y escalera claustral. Arruinada la Biblioteca en la segunda mitad del siglo xvii, fué reconstruída en el xviii al tiempo que se reformaba la capilla en la forma en que está hoy. Posteriormente, en los últimos años del siglo xix, han sido rasgadas muchas de las ventanas de los generales, y se ha elevado un piso en las tres alas del edificio que conservaban la forma primitiva.

La Universidad tiene puerta en la fachada de saliente. La fachada de este lado no ofrece interés: las ventanas inferiores han sido recientemente cegadas o sustituídas por otras más rasgadas. Sobre la puerta, dentro de dos círculos almohadillados, hay en el superior el escudo real de Castilla, y en el inferior, una media luna en campo liso, superada por una tiara (escudo de D. Pedro de Luna). A ambos lados de la puerta manecitas que salen de debajo de una concha, sostienen dos escudos con las armas de Alonso de Madriagal (el Tostado), según fama general, y en el ángulo

norte, encerrado en una orla, el escudo de la Universidad con la inscripción: DEO OPTIMO MAXIMO. OMNIUM SCIENTIARUM PRINCEPS SALMANTICA DOCENS. A lo largo de la fachada norte corre un rondín en el que se destacan los contrafuertes que sostienen las arcadas del paraninfo y de la cátedra de Fr. Luis de León.

Un amplio zaguán con techo y alizer moriscos, que fué la primitiva capilla, da paso al claustro bajo, que ofrece pocos motivos decorativos: sólo la galería de poniente conserva un friso que se asemeja al que hemos de ver en el claustro alto, hecho quizá con posterioridad a la construcción del patio, y un sencillo artesonado restaurado en el siglo XIX.

Recientemente se han colocado en unas palomillas en los ángulos las estatuas en madera de nogal, de Santa Bárbara, San Agustín, San Gregorio y la Inmaculada; en el centro de la fachada norte la de San Jerónimo. Todas ellas, en opinión del Sr. Gómez Moreno, obra de *Felipe de Borgoña*, formaban parte del retablo de la capilla hasta su restauración en el siglo XVIII. La más interesante, el San Jerónimo, conserva intacta su encarnación, con ropajes dorados y estofados, imitando ricas telas: se le representa sentado con traje cardenalicio, escribiendo tranquilamente sobre atril gótico, y echado un león harto ruín, sobre el asiento.

Este Claustro da acceso a los antiguos generales de la Universidad, fáciles de reconstruir, aunque las exigencias de la vida universitaria, hayan transformado unos y desnaturalizado otros: el que conserva más de su forma primitiva es el que la Salamanca de hoy, llama *cátedra de Fr. Luis de León*. Sobre las puer-

tas de los generales se conservan lápidas con inscripciones que denuncian las enseñanzas que en ellos se daban. Como documentalmente se puede probar que alguna de esas lápidas estaba escrita en caracteres góticos (la del de Medicina), las que hoy se conservan hay que presumir que son, a lo más, del siglo XVIII.

La tradición atribuye la redacción de estas inscripciones al maestro *Hernán Pérez de Oliva*, que murió en 1531 siendo catedrático de la Universidad.

Los generales, de izquierda a derecha, eran:

Uno de Leyes: Repartido en diversas dependencias de la Universidad.

El de Lenguas Sagradas: Reformas actuales proyectan instalar en él los retretes.

Otro de Leyes (junto a la escalera): Ha sido dividido en dos para establecer dos aulas modernas. No conserva nada de lo primitivo.

El de Retórica: Ha perdido cuanto tenía valor histórico al convertirse en un aula de la Universidad actual.

El pequeño de Cánones: Conserva como el anterior la inscripción sobre la puerta. El interior está repartido entre dependencias diversas.

El de Teología: Es el único digno de ser visto. Es conocido al presente con el nombre de *cátedra de Fray Luis de León*, aunque los contemporáneos de Fr. Luis le conocieron con el más preciso de General de Teología, y así siguió llamándose hasta fines del siglo XVIII por lo menos. La imaginación se ha encargado de darle la denominación actual. Conserva las ventanas pequeñas, que más que dar luz, sumían en la penumbra a los antiguos generales de la Univer-

sidad, así como también la cátedra, con sus accesorios (asiento, respaldo y cimborrio), la galería baja que ocupaban los graduados cuando asistían a los actos universitarios, y los tablones para los bancos y mesas de los estudiantes. Ésta disposición era la ordinaria en todos los de la Universidad hasta que las reformas del siglo pasado los hicieron desaparecer. No es, sin embargo, ni con mucho, el mobiliario del general del siglo XVI. En aquellos días, según manifestación del P. Gaspar de Oviedo, agustino, oía Teología toda la nobleza de España, y todas las religiones acudían a la Universidad, al punto que los generales resultaban insuficientes. Y si se repara en el deterioro de los bancos, fácilmente se echa de ver que era demasiado amplio para los oyentes que tenía, como correspondientes a una época en que la nobleza o estudiaba Derecho, o no estudiaba; y las religiones no venían a la Universidad porque tenían lectores en sus casas.

El general grande de Cánones: Sobre la puerta una lápida con la inscripción *Juri Canonico*, que no conserva analogía con la de los demás generales. Sirve de Paraninfo: no tiene nada de mérito arquitectónico: las robustas arcadas que sostienen la techumbre son como las que hay en la *cátedra de Fray Luis de León*. Toda la decoración que a este general (de $24,50 \times 14,20$) se le puso al destinarle a Paraninfo en 1862 ha desaparecido. El arte no ha perdido con ello ninguna joya.

Hay en él una buena colección de tapices que antes se utilizaban para cubrir el Claustro durante el paso por los mismos de las procesiones de Semana

Santa, y un retrato de Carlos IV, que presumiblemente no es más que una buena copia de *Goya*.

El de Medicina: Se ha convertido hoy en Sala de profesores de la Universidad ¹.

En el patio el brocal con su arco de hierro. De declaraciones que se conservan en los procesos de cátedras de fines del siglo XVI, se desprende que los aspirantes a las de Cánones y Leyes, después de hacer en los generales las lecturas de oposición, eran llevados en hombros desde la cátedra al pozo del patio, y desde allí tenían que arengar de nuevo a los oyentes, produciéndose con este motivo el natural escándalo, de tanta mayor gravedad, cuanto que los estatutos prohibían a los aspirantes, so pena de exclusión, que tuviesen relación de ninguna clase con los estudiantes que tuviesen voto.

La Capilla fué trasladada a fines del siglo XV al lugar donde hoy se halla; pensóse hacer capilla en la planta baja, y biblioteca (librería) en el piso alto. Abandonada esta idea para dar a la capilla mayor altura, en 1506 se acordó derribar el techo para que todo fuese capilla; pero el retablo desapareció (sólo se conservan algunos fragmentos), y una buena parte de la bóveda ojival ha quedado oculta por la moderna, que se sotopuso, al hacer la transformación de la capilla en la segunda mitad del siglo XVIII.

Sobre la puerta de entrada, en el Claustro, un

¹ Como regalo del Rector que fué de esta Universidad, D. Mamés Esperabé, hay en la Sala una copia del mapa de Juan de la Cosa.

hermoso lienzo, de autor desconocido, representando a San Jerónimo, bajo cuya advocación está la capilla. El interior lo forma una sola nave, cuyas paredes laterales están cubiertas de colgaduras de terciopelo carmesí, guarnecidas de flecos de oro. En la pared de la derecha, en una urna de mármol, se conservan los restos de Fr. Luis de León, recogidos por la Comisión provincial de monumentos en 1856, al tiempo de hacerse la demolición del antiguo convento de San Agustín.

El retablo cubre todo el muro. Hizo los planos y dirigió la obra, el arquitecto salmantino *D. Simón Gavilán Tomé*. Quedó terminada en 1777. No ofrecen los cuerpos del retablo la superposición de órdenes debida, ni se justifican fácilmente los tres que se destacan. La riqueza de materiales del retablo, mármoles y jaspes, y la relativa correspondencia que existe entre sus diversas partes, hacen de él, a pesar de sus vacilaciones, una obra aceptable.

En el centro del primer cuerpo del retablo, un cuadro, a lo que parece, hecho en Roma por el *Caballero Caciañiga*, que representa al Claustro de doctores y maestros de la Universidad, asistiendo al juramento del misterio de la Inmaculada Concepción por los nuevos graduandos. Fácilmente desmontable, deja ver un sencillo tabernáculo de madera, imitando mármoles, hecho en sustitución al perdido por la Universidad cuando la guerra de la Independencia, que era de plata, y de algún valor artístico. A derecha e izquierda otros dos cuadros, pintados por *Vicente González*, con pasajes de las vidas de San Juan de Sahagún y Santo Tomás de Villanueva, agustinos, que la tradición hace catedráticos de la Universidad. Sobre las molduras de estos cuadros, se ven, en placas de bronce dorado, los escudos real y universitario.

En el centro del segundo cuerpo, también en bronce dorado, un San Jerónimo. A derecha e izquierda de este medallón, dos cuadros representando a San Agustín y a Santo Tomás de Aquino.

Remata el retablo un tercer cuerpo, de forma semicircular, cuyo centro lo ocupa un Cristo Crucificado.

Junto al retablo, a la altura del primer cuerpo, al lado del Evangelio, un cuadro que representa al Beato Juan de Rivera, hijo de la Universidad, que murió Arzobispo de Valencia (1611).

El ara del altar es de serpentina: se dice que fué regalada a la Universidad por el Pontífice Pío V (1565-72). A los costados del sagrario columnitas de ágata; la puerta es de plata repujada, y el motivo que en ella se representa el sacrificio de Isaac.

Se dice que es el antiguo pendón de la Universidad el que hay, de terciopelo carmesí, bordado en oro, junto al púlpito; no falta quien crea que se trata de un simple repostero que conserva la Universidad.

Dos puertas laterales con marcos de mármol dan paso al púlpito (que es también de mármol) y a la sacristía. Conserva ésta su forma primitiva, bóveda de crucería gótica, sobre repisas de follajes. En la cajonería se guardan ornamentos sagrados, sobre todo ropas, de mucho valor. El pavimento de la capilla es de mármol también. Bancos forrados de terciopelo, con respaldos que llevan bordadas en plata las armas pontificias, corren de uno a otro extremo de la capilla. Al final, dos sillas abaciales de buena talla.

Una espaciosa escalera de piedra dura conduce al Claustro alto. La escalera desemboca en la galería antiguamente conocida con el nombre de *Claustra*

alta de las Escuelas mayores, única construída en los primeros tiempos. La escalera, de bóveda gótica, tiene las claves doradas, de estilo y factura semejantes a las del zaguán de entrada, aunque menos visibles sus detalles por la mayor altura a que están colocadas. En la central, sobredorado, el escudo primitivo de la Universidad. Es notable la artística barandilla de piedra blanda, labrada en toda su longitud por sus dos caras. En los diferentes tramos, entre follajes y mascarones, se dejan ver figuras femeniles, niños, soldados armados a la antigua y caballeros en plaza rejoneando toros.

Del Claustro alto, lo único de valor artístico es la parte primitiva: lo demás son ampliaciones hechas a fines del siglo pasado: aunque bien imitado lo antiguo, las diferencias entre las dos partes son ostensibles. Esa parte antigua está formada por siete arcos de cinco curvas, convexas las tres superiores, y cóncavas las dos laterales, de forma especial, pero repetida en otros patios de la ciudad. Los arcos descansan en pilastras de gusto gótico. En ellas también se apoya un artístico antepecho, decorado al interior con figuras y follajes, que en su factura recuerdan los de la barandilla de la escalera; más sugestiva, y quizá más artística, es la ornamentación exterior, digna de ser admirada desde el patio: cada arcada está dividida en dos cuadros, menos la central, y cada cuadro desarrolla en un bajo relieve un pensamiento, sentencia o enigma, cuya interpretación está por hacer ¹.

¹ Falcón en su *Salamanca artística*, pág. 216, sólo se ocupa de la que G. Boiza llama en un artículo publicado en

La galería de que nos venimos ocupando, ofrece otras cosas notables: el friso, que corre todo alrededor, y sobre todo el hermoso artesonado* de casetones octógonos, iguales en sus dimensiones y perfiles, pero variados hasta lo infinito en las hojas y en la disposición de las macetas.

En el centro de esta galería, frente a la arcada central, una amplia portada gótica, revestida de sus correspondientes aristones, cerrada por una elegante puerta de hierro,* con adornos y relieves de la época en que se construyó, principios del siglo XVI, orgullo de la rejería española, da paso a la antigua Librería (amplio salón de 41 × 11,30 metros). Construida esta nave, de planta gótica, a principios del mismo siglo, defectos de construcción que no se remediaron, fueron causa del hundimiento de la bóveda en 1664. Recons-

La Esfera y reproducido en *La Basílica Teresiana*, 1916, p. 272, *La Leyenda del amor en la Universidad de Salamanca*. D. Teodoro Peña, en su *Guía de la Universidad de Salamanca*, ps. 45-47, interpretó los referidos cuadros, e hizo lectura de las inscripciones: aunque labor muy meritoria, no nos parece definitiva. A la amabilidad del catedrático de Lengua y Literatura latinas de la Universidad, señor González de la Calle, debemos indicaciones que ayudarán a conocer el origen clásico de algunas de las inscripciones, difíciles de leer, y aún más difíciles de interpretar. Las más precisas son dos: la inscripción de la segunda arcada está tomada de Persio, *Sat. I*, 2-3, que dice:—*Nemo?—Vel duo vel nemo*. Las de la quinta recuerdan un pasaje de Sallustio, *De bel. Jugurth.* 10, 6: *Nam concordia parvae res crescunt, discordia maximae dilabuntur*.

truída, conforme a las trazas de D. Manuel de Lara Churriguera, se sotopuso debajo de la gótica, la bóveda actual, y se hizo con arreglo al gusto churriguesco la estantería, de dos cuerpos. En los ángulos del salón esculturas representando la Pureza, la Fecundidad, la Ocasión y la Fortuna; frontero a la puerta el retrato de D. Pedro de Luna (Benedicto XIII) de autor desconocido. Una escalerilla da acceso a una pequeña estancia, dependencia de la Biblioteca, sobre la bóveda del zaguán de entrada. En ella hay una interesante colección de códices, manuscritos e incunables. Además allí se conserva lo que la tradición popular conoce con el nombre del *arca boba*, que no es otra que el arca antigua de la Universidad, de cinco llaves, resguardada por fuerte reja, puesta allí por acuerdo de la Universidad hacia 1774 para evitar cualquier golpe de mano de ladrones audaces.

Desde la ventana de esta estancia, asegurada con fuerte reja de hierro, puesta al tiempo de colocar allí el arca, puede verse todavía parte del almenado que rodeaba a la Universidad, del que hoy sólo quedan muy escasas muestras.

El claustro alto facilita el paso a otras salas dedicadas a Biblioteca también, a varias aulas, a la Sala de Claustros (cuya decoración no puede citarse como modelo de buen gusto) y a la tribuna o coro de la Capilla.

Otro amplio zaguán, de bóvedas ojivales, alzadas sobre repisas, adornadas con cabezas y follaje, que resaltan de los muros, conduce desde el Claustro bajo a la fachada principal. Las claves, ricamente exornadas, ofrecen, mezcladas con otros moti-

vos artísticos, figuras de santos, personajes bíblicos, flores, emblemas y animales. Ocupa la clave central de la primera el escudo de los Reyes Católicos, con el águila de San Juan, y la de la segunda el sello más antiguo de la Universidad con la leyenda: SIGILLVM VNIVERSITATIS STVDII SALAMANTINI. En forma de rampa en la antigüedad, recientemente ha sido sustituida por cuatro tramos.

La fachada principal * se levanta en el llamado hoy *Patio de Escuelas menores*. Este patio fué construido a principios del siglo XVII, a expensas de la Universidad que adquirió casas para convertir en espaciosa plazoleta el callejón que hasta entonces comunicaba las Escuelas mayores con las menores. Las casas que se construyeran habían de rematar en una crestería semejante a la que hoy se conserva sobre el antiguo Hospital, pero no parece que tal proyecto se realizara.

Lampérez dice que la fachada es un erigma artístico: quizá es la parte construida en último término; todavía no se conocen los nombres ni del artista que hizo la traza, ni del maestro de cantería que la edificó. La ejecución es plana, fina y de poco relieve. La impresión que produce la contemplación de esta fachada, a la que el tono rojizo de la piedra da una mayor expresión, casi ahorra la molestia de detenernos en la descripción de sus detalles. Dos repisas, a la altura de los arcos de la puerta, reciben unas pilastras que se elevan hasta el coronamiento ¹. Tres cuerpos

¹ En la cornisa que remata el primer cuerpo de estas pilastras hay, como motivo decorativo, tres calaveras; la

sobrepuestos, separados por sus aristones correspondientes, constituyen la fachada. Los dos primeros están divididos a su vez por pilastras más pequeñas en cinco compartimentos.

En el primer cuerpo, encima de la puerta, se destaca en el centro un medallón con los bustos de los Reyes Católicos, asidos a un solo cetro: debajo de los bustos, en caracteres latinos, los nombres de Fernando e Isabel; por la orla corre una leyenda en caracteres griegos: ΟΙ ΒΑΣΙΛΕΙΣ ΤΗ ΕΓΚΥΚΛΟΗΑΙΔΕΙΑ ΑΥΤΗ ΤΟΙΣ ΒΑΣΙΛΕΥΣΙ. En el segundo cuerpo ocupa el compartimento central el escudo de armas del Emperador Carlos V; los intermedios, a derecha e izquierda, las águilas emblemáticas de los Reyes Católicos y del Imperio, coronadas; y los extremos, dos medallones con bustos, en los que la imaginación quiere ver los retratos de Carlos V y su mujer, la Emperatriz Isabel. Sobre los compartimentos laterales cuatro cabezas metidas en otras tantas conchas. En el centro del tercer cuerpo una estatua sedente de Pontífice con figuras a cada lado; a derecha e izquierda recuadros y medallones con figuras humanas y bustos. Sobre el último cuerpo una crestería remata la fachada. Las pilastras, cornisas, compartimentos y demás partes de la construcción, están cubiertas de follajes, del que se destacan cabezas humanas, angelillos, flores y animales diversos. Durante los siglos XVI y XVII se llamaba

del centro tiene el humorismo de ostentar una rana sobre el frontal. Y el dar con el sitio de esta calavera, entre la profusión de dibujos de la fachada, es la preocupación del vulgo.

a este sitio (ignoramos el por qué) el *Desafiadero*, y a la puerta hay veces que se llama también así.

En el centro del *Patio de Escuelas menores* la estatua en bronce de Fr. Luis de León, hecha por *Nicasio Sevilla* en 1869.

HOSPITAL DEL ESTUDIO

En el mismo Patio, frente al cual se levanta la fachada principal de la Universidad, hay dos edificios universitarios: el antiguo Hospital del Estudio y las Escuelas menores (*Pl. E 4*).

La portada del primero, de principios del siglo XVI, está formada por una doble arcada que se apoya en una columna de granito, que hace oficio de mainel. En la enjuta de esta doble arcada está la imagen de Santo Tomás de Aquino, a quien se consagró el Hospital. Sobre la puerta tres grandes escudos con las armas de Castilla y de los Reyes Católicos. El edificio conserva en la planta baja tres ventanas ojivas, que corresponden a lo que antiguamente fué Capilla del Hospital. En el piso de encima las ventanas están coronadas de medallones, pero en restauraciones modernas han perdido todo su carácter. Una galería calada corre por encima del edificio.

Entre las dependencias de la Universidad establecidas al presente en él, la más interesante es el Archivo, tanto por la riqueza documental, como por conservarse en él unos armarios que la Universidad mandó hacer para guardar sus documentos reservados a princi-

pios del siglo xvii. Las caras interiores de las puertas de tales armarios llevan pintadas las armas de Felipe III y de la Universidad. Esas pinturas se han atribuido a *Fernando Gallegos*, a *Juan de Flandes* y a otros. Pero en el mismo Archivo hay documentos que prueban fueron hechas por el pintor salmantino *Martin Cervera* al tiempo de hacerse los armarios.

La techumbre simula un artesonado con molduras superpuestas; algunas de las vigas que sostienen una especie de tribuna llevan artística talla.

El permiso para visitar el Archivo le facilita gratis el Jefe de la Biblioteca Universitaria.

ESCUELAS MENORES

Abierto la mayor parte del día; propina de uno a dos reales al mozo, si se quiere ver el Museo de Historia natural.

De algún interés artístico son las Escuelas menores (hoy *Instituto Provincial*), construidas a principios del siglo xvi, a continuación del Hospital del Estudio, para ampliación de los generales de la Universidad. La portada tiene como la del Hospital, la doble arcada apoyada en una columna que sirve de mainel. Sobre la doble arcada, en tres compartimentos, escudos reales que recuerdan los de la fachada vecina de la Universidad. Corre también por encima de esta portada la galería calada que adorna la fachada del Patio de Escue-

las. En el zaguán de ingreso, en una de las paredes, hay un hermoso escudo de la Universidad en piedra, con la leyenda: *Omnium scientiarum...* &c. Atravesando el zaguán, se llega al patio, de forma cuadrilonga y lados desiguales. Los arcos (alcobados los llama Quadrado) son de cinco curvas, las tres superiores convexas, y las dos inferiores cóncavas, semejantes a las del Claustro alto de la Universidad; no puede competir con la riqueza de otros patios de la ciudad. Uno de los generales, dedicado a Museo de Historia natural, tiene un artesonado de relativo mérito.

Bajar por la calle de Libreros (hoy C. de Romanones).

Sobre la puerta de lo que fué *Colegio de San Millán* (vulgarmente conocido con el nombre de *los Angeles*), al final de la calle de Libreros (Pl. D 4), hay en una hornacina una hermosa escultura de la Virgen, de escuela alemana del siglo xvi.

Continuar por la calle de Veracruz.

LOS CAIDOS

Se conocen en Salamanca con este nombre los terrenos que desde la Peña Celestina se extienden hacia el interior de la ciudad, en parte construídos recientemente, en parte convertidos en plazas, solares o huertos, donde se levantaban antes de la Guerra de la Independencia infinidad de edificios de los que dieron esplendor a la Salamanca de mejores días. Destruídos

en parte por los horrores de la guerra, lo poco que quedó en pie acabó por desaparecer, a consecuencia de las ventas de los bienes eclesiásticos y de las desamortizaciones del segundo tercio del siglo XIX (*Plano C 23, D 23*).

Entre estos edificios se contaban como más interesantes el Convento de la Veracruz de la Orden de la Merced (sus ruínas ocupadas ahora con un grupo escolar y dependencias municipales), el Colegio militar del Rey de la Orden de Santiago (oficinas de Intendencia militar), el Colegio militar de la Orden de Alcántara, el convento de San Cayetano, los colegios mayores de Cuenca y Oviedo, y el convento de Agustinos calzados (que tantos hijos célebres dió a la Universidad), de los cuales casi no se recuerda el sitio donde se levantaban. También fué destruído el Colegio Trilingüe, pero se reconstruyó más tarde: abandonado el proyecto primitivo ha acabado por convertirse en cuartel. De la planta primitiva nada se conserva.

Desde los *Caldos* pueden verse algunos restos, cada vez menos, del antiguo Alcázar, que en la Edad Media se levantaba sobre la *Peña Celestina*; parte de la cerca o muralla de la ciudad, y la eminencia de terreno que ocupaba en el ángulo SO. de la misma el famoso Monasterio de San Vicente, de la Orden de San Benito, unido por más de una tradición a la Historia local, ya que se dice que la *calle del Prior* debe su nombre a ciertas preeminencias que tenían los priores de San Vicente; y se ha venido repitiendo casi hasta nuestros días que *medio claustro de San Vicente* era algo de lo más notable que en Salamanca había. Hoy ni quedan rastros del edificio, aunque se

conservaban a mediados del siglo XIX, según Falcón, ni se sabe del paradero de los restos de ese claustro románico tan alabado por la tradición popular.

Continuar por la calle de Oliva.

CASA DE LOS ABARCA MALDONADO¹

Esta casa (Pl. E 3) fué fundada en tiempo de los Reyes Católicos por el Dr. Alvarez de la Reina, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad, que casó a su hija y heredera con el comunero

¹ Las antiguas casas señoriales salmantinas, salvo aquellas de que se hace mención especial, se hallan modificadas en forma tal, que cuesta trabajo hacer resaltar el interés de los escasos restos que conservan de su construcción primitiva. (Vid. Apraiz, *La casa... en... Salam.*)

La mayoría son del siglo xv, anteriores a lo que los críticos de arte llaman *estilo Isabel*. La portada es un arco de medio punto formado por enormes dovelas (como de un metro o más de largas), encuadrado por un aristón o alfid morisco, que a veces cobija también la ventana situada encima de la puerta. Las ventanas suelen llevar ajimeces de arquería gótica o mudéjar (conocida es la existencia de albañiles moros en Salamanca a fines del siglo xv). La mayoría de estas casas tenían uno o más torreones; hoy han desaparecido casi todos, y los restos que de ellos se conservan no dan idea de lo que eran las casas fuertes de la Salamanca del siglo xv.

degollado en Villalar, Francisco Maldonado. La puerta, de arco adintelado, da acceso a un patio antiguamente rodeado de un pórtico sobre columnas; la portada se halla encuadrada por los alfiles moriscos propios de las construcciones de la época. Lo que tiene interés en este palacio (hoy en situación lamentable) es la decoración de los ajimeces de sus ventanas, dos de ellos rematados en arcos escarzanos; y los exquisitos arabescos, del fondo de los cuales se destacan niños arrodillados, pájaros, etc., sosteniendo escudos de armas. En la parte superior, el águila simbólica de los Reyes Católicos, sosteniendo el escudo de estos monarcas con el yugo y el haz de flechas. Adosado al edificio se levanta un torreón cuadrado.

La casa contigua presenta la portada de enormes dovelas, dentro del alfid morisco; en el interior restos de artesonado.

Continuar por la calle de Serranos.

Algunas fachadas señalan un tipo de transición, en las que el alfid morisco ha sido sustituida por molduras platerescas, como las de las casas de los Maldonado de Morille y de los Solís, detrás de la iglesia de San Benito.

Y, por último, las de fachada plateresca, que pertenecen a los promedios del siglo xvi. Dos columnas renacientes, adosadas a los lados de la puerta, que es generalmente un arco de medio punto: en las enjutas medallones androcéfalos; remata la portada una cornisa que se apoya en las columnas. A veces columnas más pequeñas encuadran una o más ventanas del primer piso. Menuda labor plateresca y medallones completan la decoración.

LA CLERECÍA

La iglesia (Pl. F 4) tiene culto casi todo el día y por lo tanto a cualquier hora puede visitarse sin que cueste nada. Se sale a la sacristía por la puerta del lado derecho del crucero.

Tampoco cuesta nada la entrada al *Seminario*. Se solicita en la portería permiso y pueden verse el patio, la escalera y el salón de actos.

Del antiguo Colegio Real de la Compañía de Jesús, lo que más llama la atención es el templo, al que vulgarmente se le conoce con el nombre de *La Clerecía*.

Tal Colegio se construyó por el particular interés que en ello tuvo la reina Margarita de Austria, mujer de Felipe III. Los jesuitas le ocuparon hasta su expulsión en 1767; el edificio entonces se destinó parte a *Seminario* (la que hoy ocupa), otra parte fué entregada a los irlandeses, establecidos en Salamanca desde 1592 (como tuvimos ocasión de indicar), y la iglesia fué entregada a la Real Capilla de San Marcos, que aún la conserva: de ahí el nombre popular que tiene. Hoy los jesuitas ocupan lo que a los irlandeses fué cedido, y aunque algo ha sufrido el edificio durante el siglo XIX, se conserva lo suficiente para que nos podamos dar idea de lo que fué la mejor residencia de los jesuitas en España.

Los planos del edificio fueron hechos por el arquitecto *D. Juan Gómez Mora*, educado en la escuela de Herrera; y a él se deben los trabajos para la construcción del templo. Pero como las obras duraron más de un siglo, el edificio en mucha parte es churrigueresco.

Dos cuerpos constituyen la portada.

El primer cuerpo presenta un frente adornado con seis hermosas columnas corintias adosadas, las de los extremos sueltas, y las del centro pareadas, dejando así tres netos que ocupan otras tantas puertas. En las diversas partes de la construcción se han procurado mantener puros los cánones del estilo. Las puertas tienen sencilla decoración: sólo en la del centro hay algún mayor ornato, pues cambia el frontón que la corona por una cornisa guarnecida de hojas y molduras labradas con buen gusto. Supera a esta puerta una hornacina, donde en talla casi natural se ve la estatua de San Ignacio. La hornacina tiene también los mismos elementos decorativos que el resto de este primer cuerpo. A derecha e izquierda escudos con las armas de los fundadores: una inscripción en capitales latinas recuerda su memoria: *CATOLICI REGES PHILIP. III ET MARGARITA FUNDADORES HUIJUS DOMUS.*

El segundo cuerpo guarda el mismo orden en su estructura: seis columnas adosadas, pareadas las del centro. En el vano central se abre una gigantesca ventana coronada por un frontón, cuyo tímpano le ocupa un medallón. En los de los lados escudos con corona real guarnecidos de hojas y serafines. Una balaustrada remata la fachada, que parece sujetan seis pedestales. En los ángulos de esta balaustrada se destacan



SALAMANCA. CLERECÍA

dos torres y del centro una espadaña. Estos tres cuerpos y la cúpula del crucero completan la vista exterior del templo.

La espadaña presenta en alto relieve la Asunción de la Virgen, y en las acroteras tres estatuas colosales, la de la Virgen en el centro, y las de los Reyes San Fernando y San Luis a los costados. Las torres se componen de dos cuerpos sobrepuestos. El gusto barroco domina en todos los adornos. Rematan las torres en unas linternas ochavadas, coronadas por una cupulita, que recibe una gran cruz de hierro. Las torres se elevan sobre el pavimento del templo unos 72 metros.

La cúpula, al exterior, corresponde al estilo del templo. Un pedestal octógono, con una gran ventana en cada uno de los lados, el casquete semiesférico, y la linterna que remata graciosamente en una cupulita, sobre la que se apoya la cruz.

En su interior el templo, de una sola nave, mide unos 60 metros de longitud. Tiene planta de cruz latina, y en el crucero, la cúpula sobre pechinas. A lo largo del templo, la anchura del crucero ha sido ocupada por capillas laterales, cuatro a cada lado. Lo más interesante es el retablo del altar mayor, que se supone obra de *D. José Churriguera*. Con ello dicho queda el estilo a que pertenece. Seis columnas alzadas sobre grandes pedestales, cuatro de ellas pareadas con fustes en espiral y capiteles de orden compuesto. Quedan tres vanos en los intercolumnios. El central representa en alto relieve la venida del Espíritu Santo. En los laterales hay cuatro hornacinas con estatuas de santos. En un desmesurado cornisamento se asien-

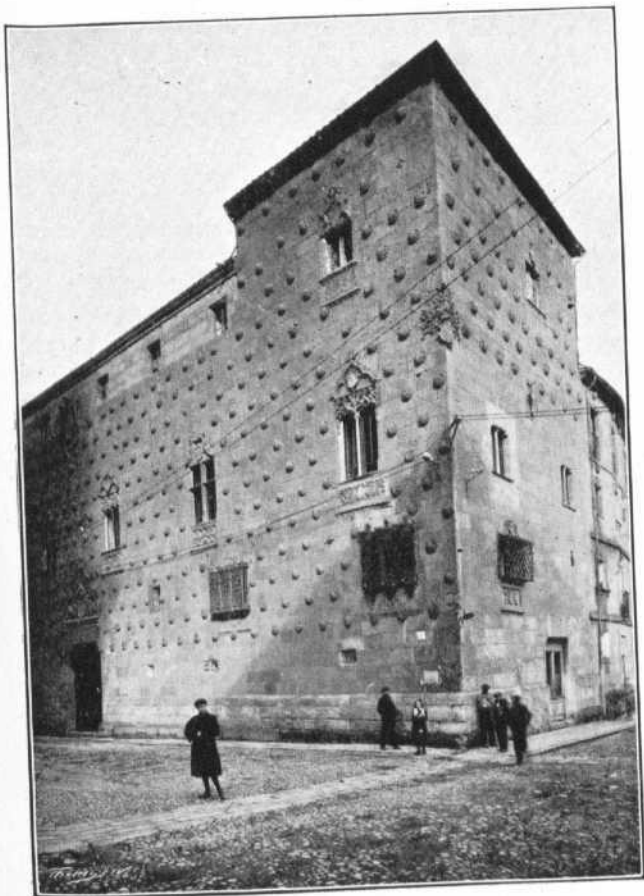
tan cuatro semicolosales estatuas que representan a los cuatro evangelistas. Encima un frontón: en el tímpano, en alto relieve, San Ignacio haciendo oración ante una imagen de la Virgen.

Otros dos retablos semejantes al principal, aunque de proporciones muy inferiores, existen en los brazos del crucero. También en esta nave se encuentran fronteros a los altares, uno a cada lado, dos cuadros de *Balles*, que representan a la Virgen apareciéndose a San Luis Gonzaga, y a un ángel dando la comunión a San Estanislao de Kostka, situados a derecha e izquierda respectivamente.

El mismo estilo, salvo algunos de construcción más moderna, tienen los retablos de las capillas.

Ofrece algún interés la sacristía principal, amplio rectángulo de 28 metros de longitud y 10 de anchura, por los interesantes cuadros que contiene, algunos obra de *Rubens*, y por un retablo, ejecutado en el siglo XVIII por el escultor salmantino D. *Luis Salvador Carmona*, adornado con angelillos llorando, que llevan en sus manos los atributos de la pasión de Jesús; en la hornacina del centro se destaca la figura de Jesús flagelado.

En la parte ocupada por el *Seminario* ofrecen alguna curiosidad: la puerta; el patio, obra de los discípulos de Churriguera; la escalera principal, que recuerda por su planta la de Santo Domingo, y el Salón de actos, que conserva su aspecto primitivo.



SALAMANCA. CASA DE LAS CONCHAS

CASA DE LAS CONCHAS

Es visitable a cualquier hora del día.

Los porteros facilitan la entrada al patio y escalera, sin que ello cueste gratificación alguna. (Pl. F 4).

Mansión señorial de la época de los Reyes Católicos. Lo atestigua no sólo el estilo a que el edificio responde, sino el escudo que hay en lo alto de la fachada principal, sostenido por el águila de San Juan, emblemática de los Reyes Católicos, y el yugo y el haz de flechas debajo. El escudo, con las cinco flores de lis de los Maldonados, ha dado margen a la tradición para que se crea la reconstrucción de este interesante monumento de la arquitectura civil española, obra debida al Dr. D. Rodrigo Arias Maldonado, fundador, como queda dicho, de la *capilla de Talavera*, en la Catedral vieja. La casa, tanto en la fachada principal, como en la de saliente, está adornada con profusión de conchas de piedra, quizá recuerdo de las veneras de la Orden de Santiago, o testimonio de la devoción, y peregrinaciones, al Apóstol tutelar de España.

El edificio ofrecía en la fachada de saliente torreonnes que han sido desmontados en época reciente. La tradición cuenta que este edificio estuvo a punto de ser demolido al tiempo de construirse el Colegio de los Jesuitas, que está frontero. Y hasta que se habían ofrecido por él tantas onzas de oro como conchas hubiese en sus fachadas. En la fachada principal empieza la

decoración en el arco adintelado de la puerta de entrada, y sobre él, en medio de una primorosa arcada gótica, un escudo de armas de los Maldonados sostenido por leones. Además de los variados alfeizares y arquerías de las ventanas, son de notar al exterior las dos bellísimas rejas * de la planta baja.

En el interior se encuentra un patio * del más alto valor artístico, en el que, como dice Apraiz, se funden con los antepechos y la crestería de sabor gótico muy marcado, los arcos de curvas y contracurvas cortadas que introdujeron los arquitectos musulmanes y que tan abundantes son en los edificios de todas clases en la Salamanca de la misma época. El patio tiene una doble galería, una superior y otra inferior; en la superior se ofrece un antepecho calado con dibujos diferentes, a cual más originales. En el centro del patio el pozo, con su arco de hierro. Es también interesante la escalera que arranca de este patio, y el artesonado * de la techumbre de la misma.

Seguir por la calle de la Compañía.

SAN BENITO

Para visitar esta iglesia y sus interesantes sepulcros pídase la llave a los Padres Salesianos en la Casa-Escuela de al lado (calle de la Compañía). No hay que dar gratificación alguna (Pl. G 4).

Fué parroquia de fundación muy antigua, y en la

época de los Bandos dió nombre a uno de los que se formaron en la ciudad. Restaurada a fines del siglo xv o principios del xvi, nada quedó de su primitiva fábrica. La reconstruyó el Patriarca de Alejandría, don Alonso de Fonseca, a quien la tradición supone bautizado en esta iglesia.

Al exterior, escudos de los FONSECAS (cinco estrellas), de los MALDONADOS (cinco lises), y algunos otros que se ven en los contrafuertes.

Llama la atención la ornamentación de la puerta principal. Sobre el arco de entrada se desarrolla un retablo pequeño de estilo gótico florido, en el cual entre arcadas conopiales, molduras y junquillos, se representa al Arcángel San Gabriel y a la Virgen María en el momento de la Salutación. En la parte superior la figura del Padre Eterno. Entre esta decoración se destacan también dos escudos con las armas del Patriarca.

En el interior conserva sepulcros de los Maldonados, algunos con estatuas yacentes. A la izquierda de la puerta de entrada un retablo con tablas pintadas. En el altar mayor, retocado recientemente, un Calvario, que algunos críticos atribuyen a *Diego de Siloe*. Y en la torre una campana antigua, que la tradición popular considera de la época de los Bandos.

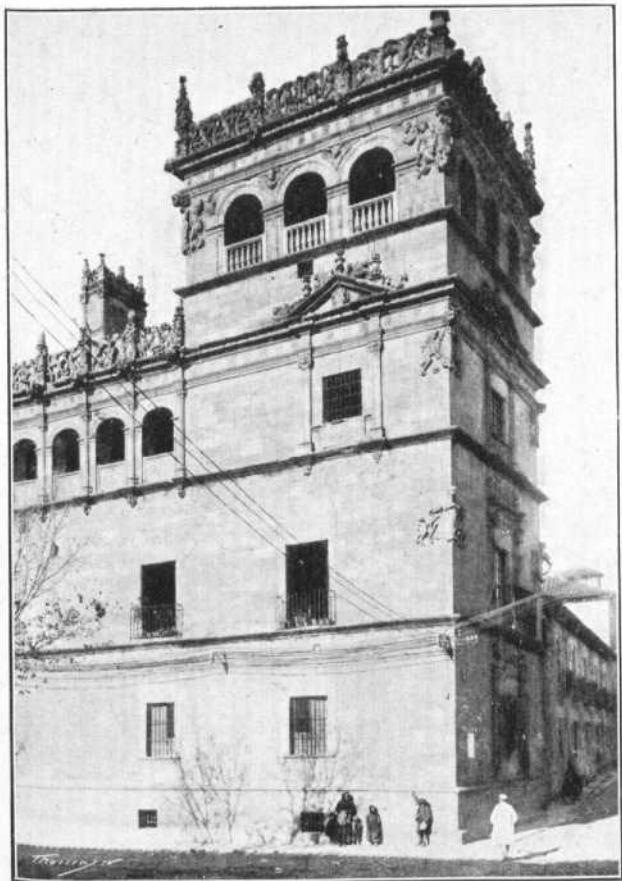
Junto a la iglesia las *casas de Solís* y de *Maldonado de Morille* (V. pág. 63, nota).

Seguir por la calle de la Compañía.

MONTERREY

Aun cuando la más bella perspectiva de este artístico palacio es la exterior, si se quiere subir a la galería del último piso y a las torres, el administrador, que vive en la casa, facilita gratuitamente el acceso a la misma (Pl. G 3).

Pertenece a la casa ducal de Alba. Aunque hasta hace poco tiempo nada se sabía de los autores de la traza de este edificio, está hoy averiguado que fueron el dominico *Fr. Martín de Santiago* y *Rodrigo Gil de Hontañón*, maestro de la Catedral nueva. La construcción del edificio empezó hacia 1540, y su estilo es del más puro renacimiento. No hay en él rastro de construcción ojival. Sólo se hizo una cruzía en dirección saliente-poniente: consta de tres pisos, acusados al exterior por molduras. La parte más interesante del edificio es la afiligranada crestería que corona todo el edificio, tanto sobre la galería, o corredor, de arcadas renacientes, y caprichosos medallones en las enjutas, como sobre las torrecillas o torreones cuadrados que se levantan a un extremo, y en el centro de la cruzía, o sobre las tres chimeneas, que llevan los mismos elementos ornamentales. Los paramentos de la fachada del mediodía son de mampuesto, la torre de la parte de saliente de sillería: las ventanas y balcones de la última tienen ornamentación plateresca: en



SALAMANCA. PALACIO DE MONTEREY



las esquinas leones y animales raros, sostienen escudos con las armas de los Zúñiga, Acebedos, Fonseca y Ulloa.

En los engarjes de la fábrica se muestra la idea de continuar el proyecto. Sin duda por no haber quedado terminado carece de la portada monumental que correspondería a la espléndida muestra que conservamos.

Los elementos decorativos de Monterrey son muy imitados al presente.

CONVENTO DE LAS AGUSTINAS

Puede visitarse, gratuitamente, por la mañana, de ocho a diez, hora en que está abierta al culto la iglesia, como parroquia de la Purísima.

Y cuando está cerrada, puede entrarse en ella por la puerta del convento; entonces hay que dar un par de reales a la demandadera.

Las primeras horas de la tarde son de buena luz para ver el gran prodigio de técnica del *Españoleto*, el San Jenaro (*Pl. G 3*).

De este antiguo convento tiene importancia el templo, construido en el primer tercio del siglo XVII por artistas no conocidos aún, conforme a trazas que no se sabe a quién son debidas, para cumplir la voluntad de D. Gaspar de Acevedo y Zúñiga, sexto Conde de Monterrey.

El edificio responde en su planta y alzado a los cánones de la arquitectura del renacimiento italiano.

Al exterior el templo ofrece un pórtico apoyado en áticas estriadas, que rematan en capiteles corintios, sobre los que descansan cuatro arcos de medio punto: dos en el frente y dos a los costados. No se puede apreciar toda la belleza del conjunto porque las arcadas están tapiadas. Ocupa el centro la puerta de entrada. Sobre la puerta una inscripción recuerda al séptimo Conde de Monterrey, D. Manuel de Fonseca y Zúñiga, que mandó construir el convento.

En el interior el templo tiene planta de cruz latina, y sobre el crucero la cúpula sobre pechinas. Encima de la cúpula una linterna octogonal.

Cinco retablos, todos de mármoles de colores, lo mismo las partes principales que las accesorias, uno en el altar mayor, y dos en cada uno de los lados del crucero, hay en la iglesia. El retablo principal, a unos 40 metros de la puerta de entrada, está ordenado, conforme al estilo a que la iglesia pertenece, para colocar en él los cinco magníficos lienzos que le adornan. Se divide en tres partes: * la central ocupa la Concepción de *Ribera*, cuadro tan celebrado y conocido, que ahorra describirle. A los costados dos marcos proporcionados, de menor tamaño que el central, están ocupados también por cuadros de mérito que representan, a la derecha, San Agustín en el marco inferior y San Juan Bautista en el superior. A la izquierda, respectivamente, San José y la Visitación de la Virgen a Santa Isabel. No se conoce con seguridad a quién se deben. Como el testero del templo no queda cubierto, para disimular el mucho espacio va-

cío se colocaron encima de los remates del retablo cuadros y esculturas accesorias, de entre las cuales merece citarse el Crucifijo de alabastro y algunos cuadros, entre ellos una Piedad que se cree obra de *Ribera*. Desde la reja de la derecha del presbiterio puede verse un hermoso relicario, rico en objetos de valor arqueológico; ordinariamente está cerrado.

En los muros del presbiterio se hallan también, en hornacinas abiertas en los muros laterales, una a cada lado, los sepulcros con estatuas orantes de mármol blanco del Conde de Monterrey, que edificó el convento, y de su mujer D.^a Leonor de Guzmán. Las dos esculturas son de mérito.

En los retablos del crucero, los cuadros del lado de la Epístola representan a San Nicolás de Tolentino, y, encima, una mujer comulgando por mano de un Santo; en el otro retablo, un tercero, la Virgen entregando el Rosario a Santo Domingo. El último se atribuye a *Ribera*. En los del lado del Evangelio hay otros tres: San Agustín, en uno; en el otro el Nacimiento de Jesús (atribuido a *Ribera*) y encima la Adoración de los Reyes. Hay, además, otros cuadros dignos de mención: la Anunciación, la Magdalena a los pies de Jesús expirando, que parece fué pintado por *Pablo Veronés*; y sobre todo el San Jenaro, vestido de pontifical, obra de *Ribera*. Los cuadros de autor desconocido se atribuyen al *caballero Máximo, Lanfranco* y alguno a *Murillo*, tanto los del retablo principal como los del crucero.

Es curioso el púlpito de mármol de colores que se levanta después de la nave del crucero al lado de la Epístola. Aparenta ser un balcón de mármol, que sus-

tenta un águila gigantesca. Debajo del águila el escudo del Conde de Monterrey en mármoles de colores.

Al pie del templo un coro, sobre arco rebajado, que se presume construído para tribuna de los Condes que habitaban el palacio de Monterrey, frontero a la iglesia.

Continuar por junto al *Campo de San Francisco* y calle de Fonseca.

COLEGIO DEL ARZOBISPO

Puede visitarse a cualquier hora del día; los porteros facilitan la entrada a la capilla y al patio. Suele darse una gratificación de un par de reales (*Pl. G 1*).

Con este nombre, o con el de *Colegio de los Irlandeses*, que le ocupan hoy, se conoce en Salamanca el Colegio mayor que empezó a construir en el primer tercio del siglo xvi el Arzobispo de Toledo, D. Alonso de Fonseca.

Poco se sabe de exacto en punto a los artistas que hicieron las trazas, o labraron este suntuoso edificio. De documentos encontrados recientemente resulta que a los nombres ya consagrados de *Berruguete*, *Covarrubias* e *Ibarra*, hay que añadir los de *Diego de Siloe*, que por entonces hacía trabajos de orden de Fonseca, y del *Maestro Hernán Pérez de Oliva*, ya que el Arzobispo en una carta dice que las trazas



SALAMANCA. COLEGIO IRLANDESES



fueron obra de estos dos últimos. También el Maestro *Juan de Alava* tomó parte en la construcción de una parte del Colegio.

Se puede referir el valor artístico del edificio a la portada, la capilla y el patio.

La portada se levanta sobre un atrio rodeado de columnas pequeñas, al que se tiene acceso por escaleras de piedra sin mérito alguno. Al pie de estas escaleras hay una especie de fustes de columnas de alguna altura, y grosor proporcionado, que la tradición dice son columnas romanas. La portada es una variante dentro del arte plateresco: columnas pareadas, alzadas sobre zócalos y coronadas de capiteles libres, reciben un arquitrabe que remata esta primera parte de la portada: en el intercolumnio se abre la gran puerta de entrada. El segundo cuerpo es de ordenación parecida al inferior, está adornado de medallones con escudos, y hornacinas con estatuas: corona la fachada un gran medallón que representa al Apóstol Santiago peleando con infieles. El resto de la fachada ofrece también algunos motivos ornamentales; en la capilla se ven algunos ventanales ojivos.

De este mismo estilo es también la bóveda del vestíbulo que se apoya en repisas. A la derecha del vestíbulo está la puerta de la capilla con áticas llenas de menuda y variada talla. El templo tiene planta de cruz latina y bóveda gótica que descansa sobre haces de columnas adosados a los muros. Sobre el crucero, una linterna parecida a la de Santo Domingo. Lo más interesante de la capilla es el retablo del altar mayor formado por tres cuerpos superpuestos: buenas pinturas en tabla y varias estatuas de santos decoran este

altar. Ponz dice que vió la escritura por la cual se obligaba *Berruguete* a hacer de su mano pinturas y estatuas y en esa afirmación descansa la autorizada creencia de que el retablo es obra de tan afamado artista, y que data de 1529. González Dávila dice que en la capilla estaba el sepulcro del fundador, pero ningún rastro se conoce al presente que dé base a confirmar el aserto del cronista salmantino. En un retablo a la derecha un buen cuadro de la Anunciación.

El vestibulo da paso también al patio, * rodeado de galerías cubiertas con techos de madera. El patio es cuadrado: tiene 32 arcadas, ocho por cada lado. Las de la galería baja son de medio punto, y descansan en pilastras que llevan adosadas columnas rematadas en caprichosos capiteles; las enjutas de los arcos tienen sus correspondientes medallones con bustos variados. La galería alta es muy semejante a la baja: sólo hay diferencias de detalle: arcos rebajados, columnas que se han transformado en balaustres, pero no faltan los medallones variados en las enjutas. Además se adorna con un antepecho de la misma altura que los pedestales de las pilastras. En los arcos centrales de cada lado se ostentan las armas del fundador.

Sobre el tejado, correspondiendo con las pilastras se levantan interesantes flameros, que guardan relación con los del palacio de Monterrey.

Por más de un concepto el patio del Colegio del Arzobispo puede estimarse como la obra en su género más delicada que se conserva de las que ejecutaron los artistas del renacimiento español. Es providencial, sin embargo, que se salvara de los estragos de la guerra de la Independencia: en el brazo de saliente del

crucero de la capilla se notan los efectos de las balas de cañón que dieron sobre sus muros.

Cruzar el *Campo de San Francisco*.

CAPILLA DE LA VERA-CRUZ

Está abierta al culto casi todas las horas del día. Se acostumbra a dar una limosna de diez a veinte céntimos a la pobre que está a la puerta guardando la capilla (Pl. H 2).

Su fábrica tiene poco interés. Aunque data del siglo XVI, sólo conserva de esta época la puerta principal. Reformada la iglesia a principios del XVIII con el gusto entonces reinante, nos ofrece en la actualidad una muestra de las extravagancias de los discípulos de Churriguera.

Lo más interesante es el frontal del altar mayor, de delicados cristales pintados, en un marco de concha, que representan pasajes de la vida de la Virgen y de la pasión de Cristo.

En ella se guardan también algunos grupos escultóricos pertenecientes a los pasos de la Pasión, que el día de Viernes Santo son sacados procesionalmente. De ellos merece singular mención la Dolorosa de *Felipe del Coral* (siglo XVIII). La escultura, que era de algún mérito, ha pasado a ser una de tantas Dolorosas desde que por motivos piadosos se le mutiló una pierna, sustituyéndola por inverosímiles pliegues.

También se conservan en ella los pasos de los Azotes y del *Ecce-Homo*, obras de *D. Alejandro Carnicero*, escultor del siglo XVIII.

CONVENTO DE LAS ÚRSULAS

Para visitarlo hay que pedir la llave a la demandadera, que vive en la parte del convento a la calle de Sorias. Se le acostumbra gratificar con dos reales o una peseta (*Plano H 3*).

Su fundación se debe a *D. Alonso de Fonseca y Acebedo*, Arzobispo de Santiago, que murió Patriarca de Alejandría; su escudo se ve en diversas partes de la construcción: el templo es de estilo ojival, y su construcción data del siglo XV, o principios del XVI. Al exterior, lo más artístico es el elegante antepecho calado de la torrecilla de la parte del ábside. Las portadas, estilo neo-clásico, quitan carácter al edificio.

En el interior, el ábside ochavado, de bóveda gótica, tiene sus nervaduras apoyadas en repisas. Un hermoso retablo dorado le adorna; aunque de fecha posterior a la fábrica, sería aventurado afirmar que fuese el mismo cuyas trazas hizo *Diego de Siloe* por encargo del Arzobispo de Toledo, *Fonseca*.

Lo que sí parece obra de *Siloe* es la traza del sepulcro de alabastro del Patriarca, fundador del monasterio, sepulcro que se colocó junto al altar mayor en

medio de la iglesia, y a fines del siglo XVIII (ignórase la causa) fué deshecho: uno de los costados con la inscripción, y la estatua yacente, que lleva en sus manos la cruz patriarcal, fué colocado en una hornacina (hecha al parecer con este fin) en la capilla mayor al lado del Evangelio, y el otro, en otra hornacina fronterera al lado de la Epístola. Restos del mismo sepulcro se encuentran en hornacinas inmediatas.

Frente a la puerta de entrada está el sepulcro de Francisco Rivas, mayordomo del Patriarca. Sobre el sepulcro la estatua yacente.

Puede verse también desde la iglesia el rico artesonado del coro contiguo, y la artística reja de hierro repujado del coro alto.

CASA DE LAS MUERTES

Situada en la calle de Bordadores (Pl. H 3).

El nombre tradicional que esta casa tiene se debe a leyendas no bien definidas.

Data de los tiempos del Patriarca de Alejandría, D. Alonso de Fonseca (muerto en 1512): de la época de su construcción, algunos críticos de arte la incluyen en el grupo que llaman *estilo Cisneros*.

La Casa de las Muertes es pequeña: en su fachada de unos nueve metros nada hay de monumental. La puerta es cuadrada. Una toza, decorada artísticamente, le sirve de dintel. A los lados medallones con busto

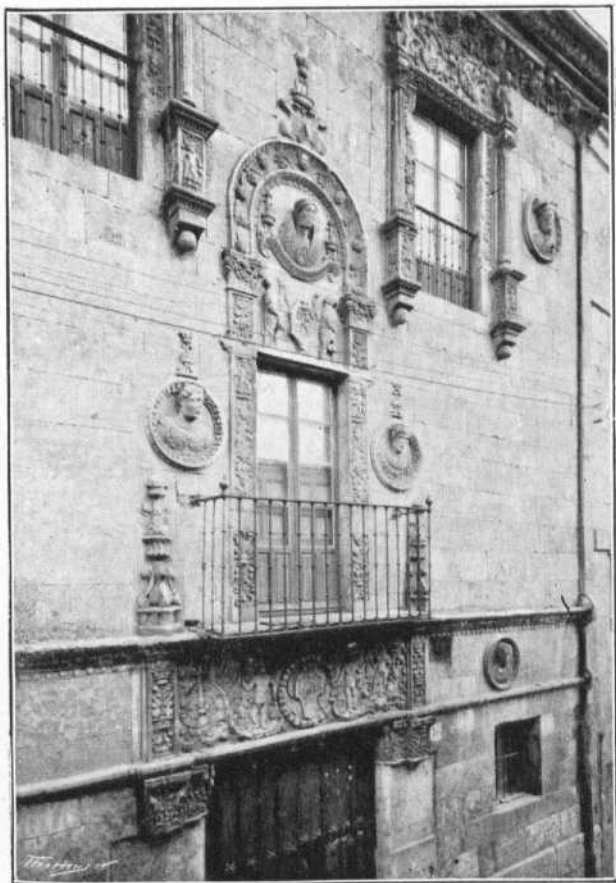
tos de mujeres vestidas al uso de la época. Encima de la puerta un balcón grande: a los lados del balcón dos áticas reciben un arco de medio punto, bajo del cual se presenta el busto del fundador, y debajo una inscripción: SEVERISIMO FONSECA PATRIARCA ALEXANDRINO.

El resto de la fachada está cubierto de cornisas, áticas, escudos y otros adornos en donde, como dice Apraiz, se manifiesta el prurito ostentoso de la tierra charra. Un cornisamento remata el edificio.

Restos de un grupo de antiguas casas señoriales quedan todavía en el centro de la ciudad.

En la calle del Prior, frente a la de Espoz y Mina, está la casa de los *Tejeda* (hoy *Gobierno civil*) (Pl. G 4), y en la de Espoz y Mina, frente a la plaza de la Libertad, la de los *Rodríguez del Manzano*, hoy de Ardales (Pl. H 4). Sólo conservan las portadas. En el lado opuesto de la Plaza de la Libertad, que da a la calle de Pérez Pujol, la fachada del actual *Casino* (casa de los *Maldonado de Amatos*), de estilo plateresco (Pl. H 4). Entrando en la plaza Mayor, y saliendo de ella, por la calle de Zamora, puede verse a la izquierda la otra fachada del *Casino*, también plateresca; y a la derecha la casa ocupada por las *Jesuitinas* (casa de los señores de *Montellano*), con portada, restos de torreonnes y alguna ventana con ajimez (Pl. I 4). Más allá, en la esquina de la plaza de los Bandos (que recuerda los famosos *Bandos* de Salamanca del siglo xv), la casa que Apraiz ha llamado de las *Bodas de Felipe II*, conocida antes con el nombre de la *Casa de Lugo* (Pl. I 4), alguna ventana y la portada; a la izquierda, en el fondo de la plaza (Pl. I 3) la *Casa de D.^{ra} María la Brava*, con rica portada antigua, y enfrente la casa de *Garcigrande* (Pl. I 4), con portada plateresca y ventanas en el ángulo.

Desde la plaza de los Bandos pueden verse también dos



SALAMANCA. CASA DE LAS MUERTES

casas de algún interés: una, en la calle del Dr. Riesco, bajando por la del Brocense, la de los *Rodríguez de los Vari-llas* (Pl. I 5), ocupada por el *Banco Mercantil*, y otra en la plaza de San Boal (Pl. J 4), el *Palacio de San Boal*, del que además de la portada, quedan un patio con arcadas de medio punto y medallones de mucho gusto en las enjutas.

Salir de la plaza de los Bandos por la calle de Santa Teresa: a la izquierda (Pl. I 3) la casa de los *Ovalles*, más conocida por el nombre de la *Casa de Santa Teresa*, por ser una de las que ocupó la Santa durante su estancia en Salamanca: al exterior la portada, y en el interior restos de un patio renaciente, con arcadas de medio punto, y medallones en las enjutas.

Continuar hasta la plaza de San Juan de Barbalos.

SAN JUAN DE BARBALOS

SAN MARCOS

Si está cerrada la iglesia o quieren verse los restos del claustro, pídase permiso al párroco, que vive junto a la iglesia a la parte del claustro (Pl. I 3).

No se conoce la fecha de su construcción; probablemente de fines del siglo XII como las demás iglesias románicas de la ciudad. Al exterior se pueden ver bien los caracteres del ábside. Además del ábside conserva de los elementos primitivos tres ventanas (se ven dos), guarnecidas de columnas, con capiteles sin ornamentación. Cuatro columnas de fustes cilíndricos suben

por toda la altura del ábside, adosadas al muro, hasta el tejazoz, adornado con canecillos rústicamente labrados.

La tradición conserva la memoria de las predicaciones que en su tiempo hizo San Vicente Ferrer. En el interior, el altar mayor es churrigueresco; conserva como restos de su primitiva fábrica, dos ventanas románicas, que dan al antiguo claustro. En el claustro quedan también algunas arcadas, sin decoración, y en la sacristía una puerta románica, que daba paso a la iglesia.

Salir al Paseo de las Carmelitas: enfrente el *hospital de la Santísima Trinidad* (Pl. I 1), de moderna construcción, y próximo a él, a la derecha, el *convento de Carmelitas descalzas* (Pl. J 2); o ir por la Ronda de Corpus para ver la fachada del *convento del Corpus* (Pl. J 3), con portada plateresca y ricos medallones en las enjutas.

SAN JUAN DE BARBAJOS

SAN MARCOS

Esta iglesia suele estar abierta al público por las mañanas. Si no lo está, pídase la llave al párroco del Carmen (plaza de los Bandos), gratificando al sacristán que la traiga con un par de reales (Pl. K 3).

Se presume su mucha antigüedad, quizá de fines del siglo XII, pero no consta cuándo se construyó: tiene la forma de una rotonda. La puerta de entrada al mediodía es ojiva, desguarnecida de todo ornato; un

escudo real sobre la puerta; a la parte de saliente otro escudo con las armas de los Reyes de España en el siglo XVI, recuerdos quizá de la consideración que tuvo de Real Capilla; ventanas pequeñas, especie de aspilleras, se encuentran en los muros, y un tejeroz, sostenido por canes groseramente esculpidos, remata el edificio. Al saliente se ha levantado una espadaña barroca.

En el interior cuatro columnas, las dos exentas, y las otras adosadas, y cuatro repisas en el muro circular, apoyan siete arcadas ojivas. En la parte oriental hay figurados tres ábsides que no se acusan fuera en la envoltura cilíndrica.

No faltan autores que sospechen, teniendo en cuenta el sitio donde está emplazada, si más que planta circular, no será del tipo de las románicas murales, por no guardar completa relación con otras iglesias circulares. Parece que se trata de un ejemplar de iglesia mural reformado.

Seguir ¹ por la Avenida de Mirat.

¹ Desde la glorieta de la Puerta de Zamora, donde está la iglesia de San Marcos, puede irse a la *Plaza de Toros*, siguiendo por el paseo de Torres Villarroel. El conserje enseña la *Plaza* a quien lo desee.

SAN JUAN DE SAHAGÚN

Situada al final de la calle del Dr. Riésco (Pl. J. 5)

Esta iglesia fué levantada a fines del siglo XIX en el lugar que ocupaba la de San Mateo. Carece de mérito artístico. Unicamente son dignos de nota al exterior dos medios relieves con figuras de tamaño natural, obra de Marinas, que recuerdan dos tradiciones piadosas que hacen relación a la vida del santo a quien la iglesia está consagrada. El de la izquierda representa el *Milagro del Pozo Amarillo*¹, la salvación de la vida de un niño que cayó a un pozo, hecha por el santo arrojándole la correa del hábito; el niño se asió a la correa y salió vivo del pozo. El de la derecha, la pacificación de los *Bandos* (de su época, siglo XV), merced a sus exhortaciones y predicaciones.

Volver a la puerta de Toro y seguir por el paseo de Canalejas hasta la desembocadura de la Cuesta de Sancti-Spiritus.

¹ En la calle del Pozo Amarillo, frente a la de Ruiz Aguilera (Pl. H 5), hay un altar con una inscripción en el sitio donde se hallaba el pozo.

SANCTI-SPIRITUS

Si la parroquia no está abierta, pídase la llave en la casa rectoral, que está a la parte de atrás.

No cuesta nada la visita a este templo.

La iglesia de *Sancti-Spiritus* perteneció al extinguido convento de Comendadoras de Santiago. La fábrica actual es del segundo tercio del siglo XVI. Su planta es gótica; sus formas exteriores, por no tener más que una nave, sencillas. Los botareles, las agujas que los coronan y la crestería que aparece en la parte del ábside corresponden al gusto, decadente ya, de la época de la restauración, hecha con licencia del Emperador Carlos V por la Comendadora doña Leonor de Acevedo.

La portada es plateresca, decorada con pilastras menudamente exornadas en el primer cuerpo, y en el segundo con hermosos medallones de San Pedro y San Pablo entre columnas pareadas, que rematan en un frontón pequeño; son de talla muy delicada las figuras humanas y de animales de los frisos. Una gran lápida, que se halla en el centro del cuerpo principal, contiene una inscripción (apócrifa) que atribuye a Fernando I una donación hecha al convento de Comendadoras en el año 1030.

En el interior ofrece una amplia y espaciosa nave, labrada con arreglo a los cánones del estilo ojival, in-

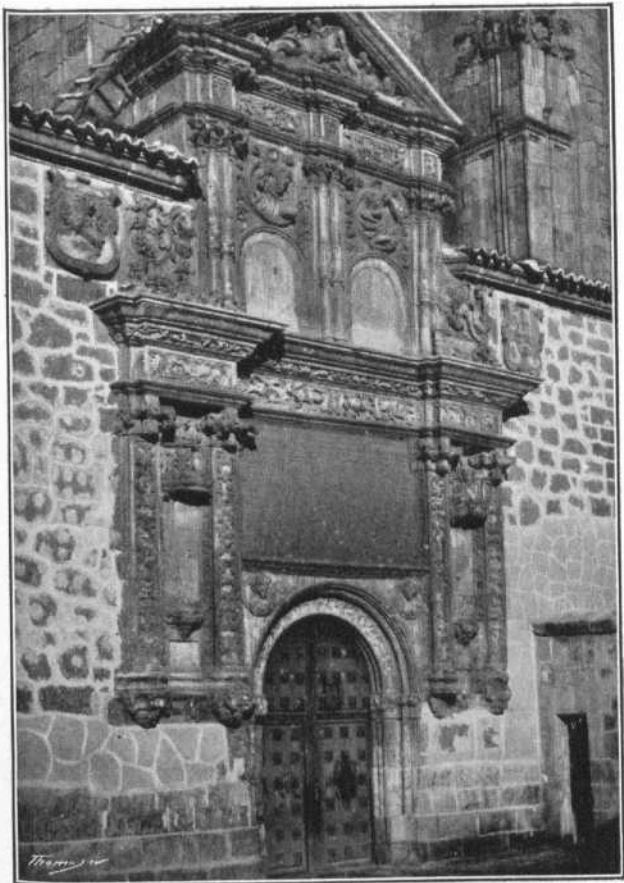
cluso la capilla mayor en bóveda de crucería. En la puerta de entrada se conserva una sepultura del siglo XIV, desgraciadamente restaurada.

De la época de la reconstrucción es un rico artesonado morisco del coro bajo de las Comendadoras, de autor desconocido. Este coro y la crestería de la sillería que hay en él son, sin duda, lo más curioso que hay en la iglesia.

El retablo de la capilla mayor, aunque la traza pueda ser más antigua, fué hecho en 1659: se compone de dos cuerpos sobrepuestos: en el primero, separados por columnas, aparecen cinco hornacinas cubiertas por estatuas de Apóstoles, y bajos relieves pintados, que representan pasajes de la vida de Santiago, unas y otros de autor desconocido, pero de algún mérito. Corona el retablo un alto relieve con la venida del Espíritu Santo. También se conservan en el presbiterio unos sepulcros antiguos, con estatuas yacentes (deteriorado por la humedad el del lado de la izquierda).

En la sacristía un relieve de estilo barroco que cubre uno de los muros; representa a Santiago en la conocida actitud de pelear contra los sarracenos; la estimación proviene del mal gusto que en él domina.

Bajar por la Cuesta de Sancti-Spiritus y la calle de la Cárcel hasta la plaza de San Julián,



SALAMANCA. SANTI ESPIRITUS

ARSA JULIÁN

La llave de esta iglesia la tiene el coadjutor de *Sancti-Spiritus*, D. Paulino Hernández, que vive en la Bajada de San Julián, frente a la iglesia.

Nada cuesta la visita a San Julián (Pl. H 5).

Aunque de época románica no conserva de su primitiva fábrica más que la puerta que mira al N. con parte del sistema de arcos abocinados, sostenido a la derecha por columnas adosadas al muro: las de la izquierda quedaron cubiertas por un contrafuerte que se levantó junto a la misma puerta. Al lado de ella, empotrada en la pared, hay una figura grotesca; la torre cuadrada también parece conserva algo de la construcción primitiva.

Las restauraciones que ha sufrido durante los siglos XVI y XVII le han hecho perder totalmente casi su primitivo aspecto.

En el interior conserva el retablo de la capilla mayor, que trazó *Alonso Balbas* (siglo XVII), al trasladar a esta Capilla la imagen de la Virgen de los Remedios, que piadosas tradiciones suponen fué hallada en el siglo XV en las excavaciones de una casa próxima; el sepulcro de Ramos del Manzano, con la estatua yacente, obra del último tercio del siglo XVII, y la hermosa escultura del Jesús Redentor.

CASA DE LA TIERRA

Está frente a San Julián, en la plaza de Sexmeros. La enseña el conserje a cualquier hora del día.

Se le suelen dar un par de reales de gratificación (Plano H 5).

La antigua casa de los Villafuerte, más conocida con el nombre de *Casa de la Tierra*, adquirida recientemente por la Cámara de Comercio, ha sido restaurada cuidadosamente, y conserva además de la fachada, algún ajimez y otros restos de la época de su construcción.

En las inmediaciones hay otras dos casas: la de la *Cadena* (Pl. I 5) (así llamada de la cadena que cuelga todavía sobre la puerta), situada en la calle del Pozo Amarillo, con varios ajimeces en la portada; la tradición supone se alojó en esta casa (hoy posada) el rey de Castilla Juan I cuando estuvo en Salamanca en 1385; y la única torre que queda del antiguo palacio de las *Cuatro Torres* (Pl. I 6) que conserva varias ventanas con ajimeces ricamente labrados, los cuales pueden verse desde la calle de Eloy Bullón (antes Bermejeros).

Volver a la plaza de San Julián y subir por la calle de la Asadería.

SAN CRISTÓBAL

Convertida en escuela esta iglesia puede visitarse sin costar nada a las horas de clase (Pl. H. 7).

No se conoce la fecha de su construcción. Perteneció la iglesia a la orden militar de San Juan, aunque su fundación sea independiente de la Orden. Es de planta de cruz latina, triple ábside semicircular, como iglesia de estilo románico, y bóveda de cascarón. Al exterior, además del ábside, puede verse el voladizo del tejado adornado con canecillos rudamente esculpidos. En el interior, cubre la nave una bóveda de medio cañón, y los arcos torales se asientan en columnas románicas con capiteles variados. En el ábside, al lado de la epístola, labrado en piedra, un alto relieve que representa el entierro de Jesús.

Salir al paseo de Canalejas y continuar en dirección al río.

BERNARDAS DEL JESÚS

Puede verse la iglesia a cualquier hora del día. Propina de uno o dos reales a la portera (*Pl. F 8*).

Es quizá el mejor ejemplar que Salamanca conserva para estudiar el intento de algunos arquitectos del siglo XVI (quizá en este caso el del conocido maestro *Rodrigo Gil de Hontañón*, según estudios, en preparación, del Sr. Espinosa) de armonizar en un edificio de nueva planta los dos estilos: el gótico, ya decadente, y el del renacimiento.

La portada de la iglesia es de gusto renacimiento, como la de la cerca; pero los contrafuertes que se acusan al exterior, muestran una bóveda ojival. La portada, dentro de un saliente ojivo, está formada por un arco de medio punto, columnas pareadas a los lados y medallones en las enjutas; encima en una hornacina, pasajes de la vida de San Bernardo, en esculturas de torpe ejecución.

El templo en el interior es de planta de cruz latina; bóveda gótica; el altar mayor tiene un hermoso baldaquino renacimiento, y la bóveda de la capilla mayor es una especie de concha, adornada con casetones pintados, que se apoya sobre trompas.

Continuar el paseo de Canalejas.

COLEGIO DE HUÉRFANOS

Sólo el exterior (Pl. E 8).

En las afueras de la ciudad, está el *Hospital de dementes*, también llamado del otro modo de su nombre antiguo. Tienè algún interés la fachada de mediodía, y principalmente la portada, de estilo renacimiento. Otra puerta semejante, más pequeña, tiene a la parte norte.

Además del hermoso paisaje pueden verse los restos de la muralla que quedan en pie al otro lado de la carretera.

Volver por el paseo de Canalejas hasta la puerta de Santo Tomás.

SANTO TOMÁS CANTUARIENSE

Si está cerrada la iglesia puede entrarse por la casa del sacristán que vive en la misma iglesia: la puerta en la fachada N., que da al Corralillo de Santo Tomás (Pl. F 8).

Su primitiva fábrica debe ser de fines del siglo XI

o principios del XII. Los restos que de ella se conservan son suficientes para consagrarla alguna atención. Es de cruz latina, con una nave y tres ábsides. En el interior sólo los brazos del crucero tienen los cañones primitivos; en el crucero una pequeña cúpula sobre pechinas. Los ábsides, al exterior, de forma semicircular, conservan muy bien las ventanas, con capiteles de volutas bárbaros, más que por la época de la construcción por la inferioridad del artista. Hay abundancia de signos lapidarios.

El bocelado de la puerta y la lumbrera de la fachada sobre que carga una torrecilla cuadrada de poca altura, es de imitación gótica. Dentro de la iglesia son de notar el sepulcro, con estatua yacente, del obispo D. Diego Velasco, fundador del colegio de Santo Tomás, que está en la capilla mayor al lado del Evangelio, y en el fondo de la hornacina un cuadro que representa el entierro de Cristo (*Morales?*). Los ábsides conservan algo de la disposición primitiva, y el del lado del Evangelio tiene un frontal de azulejos en su único altar.

Siguiendo hacia el interior de la ciudad se ven el colegio de Calatrava y el convento de dominicos.

COLEGIO DE CALATRAVA

Los Padres Agustinos enseñan este suntuoso edificio a cualquier hora del día, sin que la visita cueste nada (Pl. F 7).

Más que por su mérito artístico, tiene importancia por su significación histórica, ya que es el único Colegio que queda en pie de los que en Salamanca construyeron las órdenes militares. Fábrica del siglo XVIII, se ven los esfuerzos del artista por sustraerse a los efectos de la influencia de los discípulos de Churriguera, sin conseguirlo por completo. En el interior lo único que cabe mencionar es la escalera, que a falta de otro mérito tiene el de ser de tramos rectos, y mantenerse sin más apoyo que el que recibe de los muros entre los cuales se desarrolla.

SAN ESTEBAN

Pueden visitarse gratis a cualquier hora del día la iglesia y el convento de Dominicos de San Esteban.

Con permiso del Prior, los Dominicos enseñan también los ricos juegos de casullas que en la sacristía guardan y las obras de arte que en el relicario tienen (Pl. E 6).

El Museo provincial ocupa el claustro alto y unas habi-

taciones reservadas; la parte reservada está abierta de once a doce de la mañana todos los días menos los de fiesta nacional.

COLEGIO DE CALATRAVA

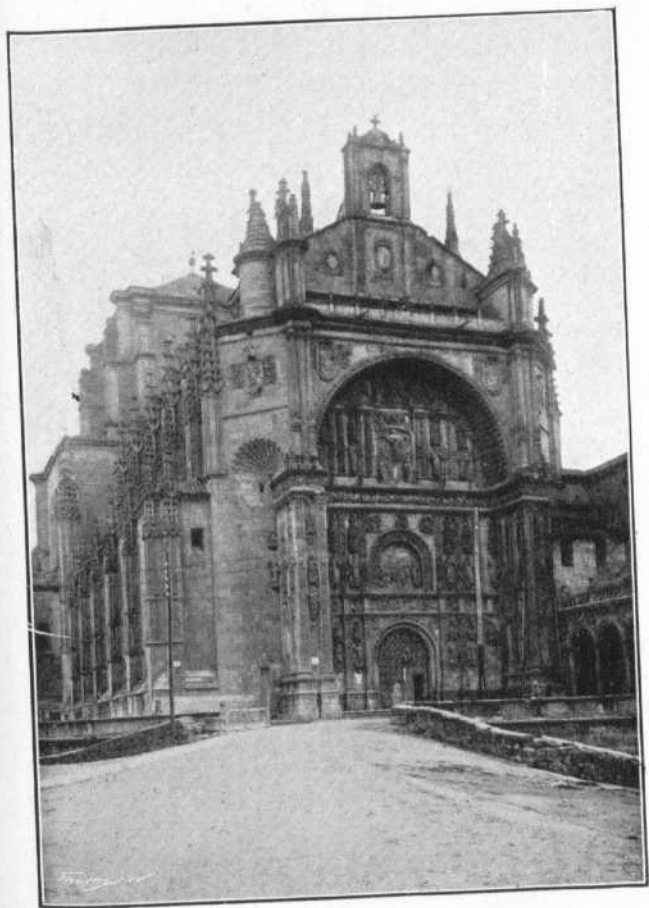
Se debe en buena parte este hermoso edificio a la iniciativa y donativos hechos por Fr. Juan Alvarez de Toledo, dominico, hijo del primer duque de Alba, y por Fr. Domingo de Soto. En 1524, siendo el primero obispo de Córdoba, se empezaron las obras conforme a las trazas del maestro *Juan de Alava*.

Es del mismo estilo que la Catedral nueva, templo de planta gótica y decoración plateresca, acusada principalmente en la portada.

El exterior del templo, con sus robustos y agudos botareles, sus proporciones, fácilmente apreciables, y el buen gusto de sus adornos es soberbio.

En la portada, única del templo, situada al poniente, se desarrollan principalmente los elementos decorativos. Llégase a ella por un atrio, levantado a la altura del piso de la iglesia con el apoyo de fuertes muros de piedra. La portada es plateresca, dos fuertes pilares que avanzan del templo 4,40 ms. sostienen a una altura de unos 12 ms. una soberbia arcada de piedra, guarnecida en su interior de cuadros con colgantes y alcachofones. En estos pilares se apoyan también columnas pareadas que suben hasta el coronamiento de la fachada. Muros levantados sobre trompas a la altura de los pilares unen la fachada con los botareles más próximos, y rematan en cubos cubiertos de capetes cónicos.

Dentro de la arcada se desarrolla, en tres cuerpos, una magnífica portada, * digna de todo elogio. La de-



SALAMANCA. CONVENTO DE SAN ESTEBAN

coración de toda ella, como de la época, es plana, minuciosa, cuajada de buenas y prolijas labores. En el primer cuerpo ocupa el centro la puerta del templo, con arco de medio punto y tres pilastras a cada uno de los costados. Entre ellas, sobre repisas cubiertas con doseletes góticos, estatuas de santos de la orden; a los extremos, y en las enjutas del arco de la puerta, grandes medallones. Un friso exornado de menudas labores, separa este cuerpo de otro de idéntica disposición y tamaño, en el que el vano de la puerta está ocupado por un precioso relieve con el martirio de San Esteban, labrado por *Juan Antonio Ceroni* a principios del siglo XVII¹. A los lados, entre las pilastras, estatuas representando a los Doctores de la Iglesia, igualmente dispuestas sobre repisas con doseletes. El tercer cuerpo está ocupado por un Calvario en el centro, y a los lados columnas abalaustradas pareadas. Remata este riquísimo retablo un Padre Eterno con angelones a los costados. Salvo lo que se atribuye a *Ceroni*, es obra el retablo del escultor *Alonso Sardiña*. Si las esculturas son dignas de estima, no merece menos aprecio la labor de los elementos puramente ornamentales.

Escudos de armas del fundador en los muros de los costados, y en las enjutas que forma la grande arcada que acabamos de describir.

Antes de entrar en el templo será bien fijar la atención en el pórtico que corre a lo largo de la fa-

¹ El nombre se lee en la piedra donde apoya una mano el Santo: la fecha, 1610, en otra que está cogiendo uno de los verdugos.

chada N., formado por diez arcadas apoyadas en elegantes columnas de granito, de estilo toscano. Las enjutas de los arcos llevan medallones con bustos de santos. En este pórtico se halla la puerta de entrada al convento (del mismo estilo que el pórtico), a su vez puerta de entrada al *Museo provincial*.

Al entrar en el templo, su espaciosa y majestuosa nave de unos 80 ms. de larga, 14,50 de ancha y 24 de alta, se descubre en toda su extensión. El templo tiene planta de cruz latina. La nave principal apoya las nervaduras de la bóveda en pilares adosados a los muros de las capillas laterales. Es, más que notable, curiosa por el modo de apoyarse sobre los arcos del crucero la espléndida linterna, de planta cuadrangular. La capilla mayor ocupa toda la cabeza del templo: en ella llama la atención el retablo, * hecho en 1693, obra de *D. José Churriguera*, según una inscripción que se lee entre los dos antiguos ambones (hoy se les conoce con el nombre de la piscina) que hay a cada uno de los lados del presbiterio. La tradición asegura que de los montes propiedad de la casa ducal de Alba se sacaron más de 4.000 pinos para hacer el retablo.

*Este retablo se compone de dos cuerpos: en el inferior se destacan seis columnas salomónicas, pareadas las del centro, y sencillas las de los extremos. En los vanos laterales se abren hornacinas ocupadas por estatuas de tamaño natural que representan a Santo Domingo y a San Francisco de Asís, obras de *Carmona*. Hay además repartidas por todo el retablo algunas otras esculturas. Y en el centro se destaca un templete del mismo gusto que el del retablo. En estas columnas se apoya un cornisamento partido, y enci-

ma, ocupando el centro, el martirio de San Esteban, de *Claudio Coello*, del año 1692. Fuera del retablo, nada ofrece de particular el presbiterio, ni aun el moderno sepulcro del tercer duque de Alba, D. Fernando Alvarez de Toledo, imitación gótica, que desentona al pie del retablo de Churriguera.

En el crucero hay otros tres retablos barrocos. En el brazo del Evangelio hay dos: uno, el altar de Santo Domingo, con escultura del Santo, obra también de *Carmona*, y pinturas de *Simón Pitti*, que representan una el milagro del Santo en el convento Suriano, y el otro San Francisco y Santo Domingo juntos en oración. El otro altar es el de la Virgen del Rosario: los frescos del mismo fueron pintados por *Francisco Villamor*.

En el de la Epístola es barroco el de Santo Tomás de Aquino. La escultura no es de autor conocido. Los cuadros que le adornan son también de *Simón Pitti*. En este lado del crucero hay también un cuadro, obra de *Peregrin Thibaldi*, que representa el repetido tema de Jesús y la Samaritana.

Desde el crucero a la puerta de entrada hay seis capillas a cada lado. En la primera de la derecha, junto al púlpito, en un altar, una hermosa escultura de San Pío V y un lienzo (Jesús con la cruz a cuestas) de *Carlos Maratti*, y tablas con el martirio de Santa Ursula. En una hornacina del retablo del costado, una imagen antigua de la Virgen de la Peña de Francia (Virgen morena). En el lado opuesto, en la segunda, enterramientos de la familia de los Paces, de Salamanca, y un sepulcro con estatua yacente. Y en la tercera, la del Cristo de la Luz, son notables los fres-

cos de *Villamor*. Las demás capillas nada de particular ofrecen. En los pilares de entre la primera y segunda capilla, en unas hornacinas, la Virgen y el arcángel San Gabriel, uno a cada lado.

Desde el crucero puede apreciarse también el magnífico fresco, obra de *Palomino* (1653-1725), situado en el coro, en el muro del fondo. Representa el triunfo del Catolicismo. Las partes principales del fresco son dos: la inferior, que simboliza la Iglesia militante, y la superior, la Iglesia triunfante. Aunque el fresco llama poderosamente la atención, no llega a expresar los pensamientos que simboliza.

La parte posterior de la iglesia, en una longitud de 20 metros, está cubierta por el coro, una de las partes de la construcción más atrevidas de este templo. La bóveda ojival, casi plana, que le sostiene, se apoya en los pilares laterales. El arco rebajado, que le sirve de arranque, tendido de uno a otro lado de la iglesia, es también notable.

Es de algún interés la sillería del coro, de dos filas de asiento, pero de muy sencilla ornamentación. Los autores afirman que fué esculpida y labrada por *Alonso Balbas* (del siglo XVII), artista a quien se debe la traza del altar mayor de San Julián. La silla prioral forma como un templete apoyado en cuatro columnas estriadas que concluyen con un cuadro de la Virgen, y un escudo de la Orden; lleva en el centro una buena estatua de Santo Domingo.

El convento de Santo Domingo conserva un relicario del mayor interés, pero el público no tiene acceso a él.

Al mismo tiempo que se construía la iglesia se cons-

truía el Claustro exterior, contiguo a ella. Lampérez le incluye en el grupo de claustros, tránsito de lo gótico al renacimiento (típicos de la primera mitad del siglo XVI), que siendo en su conjunto góticos, tienen pilastras con perfiles o capiteles clásicos, o bóvedas de crucería complicadísimas con motivos de ejecución de acento italiano. Y a ese tipo general responde este Claustro de San Esteban. Le forman dos galerías alta y baja de 36 metros de lado y planta cuadrada. En el Claustro bajo, que es el de valor artístico, gruesos botareles, cuyos remates llegan hasta la galería alta, sostienen una complicada bóveda de crucería, de siete bóvedas por lado, que aparentemente descansan en ligeras repisas moldeadas. Veinte arcadas de medio punto hay entre los contrafuertes.

Completan la decoración 16 hermosos medallones (que presentan en su frente cada uno de los contrafuertes), con bustos de los Profetas, según rezan las inscripciones que los acompañan; se suponen obra de *Alonso Sardiña*. En los ángulos los pilares van decorados con caprichosas hornacinas que representan la Anunciación, los Desposorios de la Virgen, el Nacimiento de Jesús y la Adoración de los Reyes. También se encuentran algunos escudos del fundador fray Juan de Toledo. La mano de *Churriguera* se dejó sentir en este Claustro: a su estilo se debe la decoración de varias de las puertas que hay en el mismo.

Una de ellas, frontera a la del vestíbulo de entrada, da paso a la Sacristía ¹, y a la suntuosa escalera

¹ Es una amplia pieza rectangular, con varios altares y cajonería, pero de escaso valor artístico.

que conduce al Claustro alto, hecha a expensas de Fr. Domingo de Soto, sepultado por disposición propia en el arranque de ella. En la pared se destaca labrado en piedra el escudo del ilustre dominico: dos manos unidas y una llama que brota de ellas; en lo alto de la escalera, cubriendo un vano de la bóveda, en alto relieve, la imagen de la Magdalena, de tamaño natural, en oración. Hay además hermosos medallones.

El interés del Claustro alto está en el exterior. Le forman 40 arcos de medio punto (10 por lado): las pilastras que los sostienen son cuadradas: los capiteles variados, y las enjutas con los medallones androcéfalos, tan repetidos como elementos de decoración. En el interior, la galería está cubierta por una sencilla techumbre de madera. (Esta parte del Claustro está ocupada por el *Museo provincial*).

El patio de este Claustro tiene un aljibe en el centro cubierto por un templete exagonal, que remata en una cúpula semiesférica.

El Claustro bajo da paso a otras dependencias del Convento, y entre ellas (*ya en la clausura*) al Salón *De profundis*, pieza inmensa, de unos 40 metros de largo, iluminada tan sólo por una ventana al fondo, donde la tradición asegura que los dominicos escucharon a Colón por vez primera. Robustas arcadas aboceladas, apoyadas en repisas (del mismo estilo que las del Claustro interior de que hablaremos a continuación) sostienen una sencilla techumbre de madera. Una estatua de Santo Domingo, colocada en un nicho, frontero a la ventana, y un escudo de los Reyes Católicos, sostenido por la simbólica águila de Patmos, en alto relieve, constituyen toda la decoración.

Cruzando este Salón se llega a un Claustro, muy interesante, de unos 20 metros de lado, de forma rectangular, con galerías alta y baja, interrumpida la alta en uno de los lados: varios arcos rebajados, sostenidos por columnas enanas y fustes cilíndricos de un grueso desproporcionado a su altura. Los capiteles, variados y caprichosos, parecen continuación de los fustes. La robustez está acentuada por los abultados arbotantes que parecen destinados a resistir el empuje de bóvedas que no se ven, ya que las galerías son de poca altura y estrechas. Nada se sabe del autor de la traza, ni si ella está en relación con el salón *De profundis* que acabamos de visitar, aunque sus elementos constructivos tienen alguna semejanza. Como es anterior al templo y al claustro exterior, creemos que costeó este Claustro D. Alonso de Fonseca, Patriarca de Alejandría, siendo Arzobispo de Santiago, porque él mandó edificar el Claustro del monasterio de San Esteban de Salamanca¹, según atribución hecha por un cronista de la iglesia de Santiago; y si utilizamos como dato cronológico el escudo de los Reyes Católicos, y aun el haz de flechas, que adorna uno de los antepechos, aumentamos los elementos para relacionar la

¹ Debemos estos detalles a la amabilidad de nuestro respetable y buen amigo D. Manuel Martínez Sueiro, quien nos facilitó los números de la revista *Galicia histórica*, en donde vió la luz la referida *Historia de la iglesia de Santiago*. Allí, hablando de las obras que Salamanca debe a la munificencia del Patriarca de Alejandría, se lee: «*infin el claustro del monasterio de San Steuan que es de la orden de Sancto Domingo*».

construcción de este patio con la memoria de los Fonseca, que tantos recuerdos dejaron en Salamanca. Más al interior, en una galería que da al Monte Olivete, se ve el escudo de los Fonseca. En esta galería se encuentran arcadas aboceladas, como las del claustro interior.

MUSEO PROVINCIAL

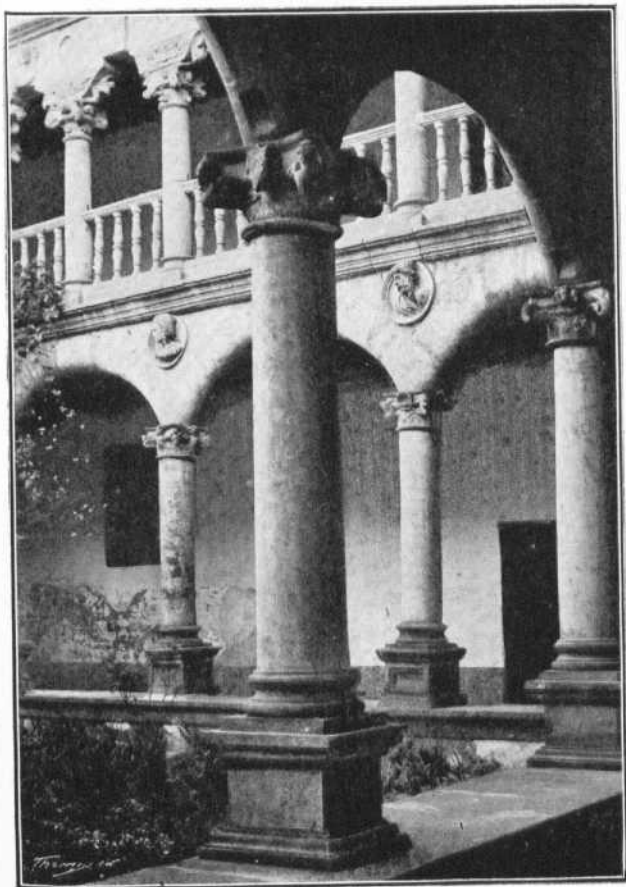
Está instalado en el convento de dominicos de San Esteban. Funciona bajo la dirección de un patronato nombrado por el Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. Conserva algo de lo que formaba la enorme riqueza artística de Salamanca en la primera mitad del siglo XIX.

La sección de restos arquitectónicos y escultóricos está colocada provisionalmente en el vestíbulo de entrada.

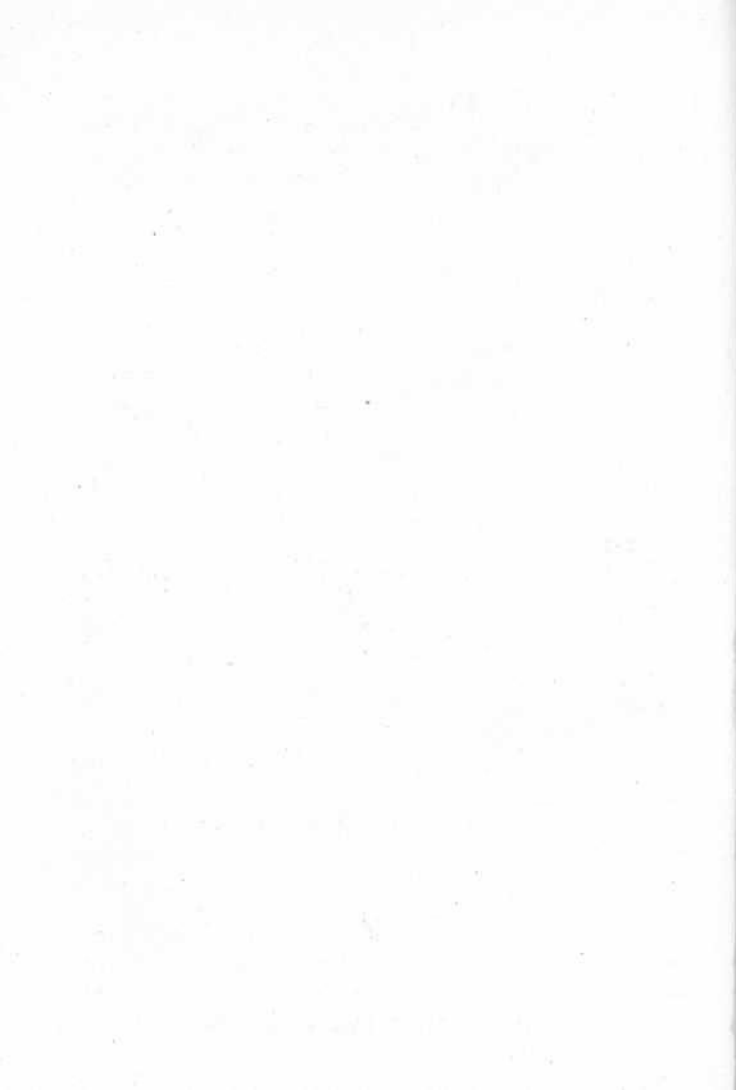
Merecen mención:

El toro o verraco ibérico, de piedra; estelas funerarias romanas; una estatua yacente, mutilada, de un caballero de San Juan; una estatua de un obispo vestido de pontifical; una escultura de la Virgen, y algunos otros objetos, de piedra, como los anteriores.

La sección de pintura en el Claustro de arriba, y en lo que fué biblioteca del convento que está a conti-



SALAMANCA. CONVENTO DUEÑAS



nuación. Los cuadros que hay en el Claustro tienen muy poco mérito. En el vestíbulo de la biblioteca un crucifijo de madera del siglo XIV. En la sala contigua hay cuadros dignos de alguna estima.

Entre ellos se pueden citar: La Purísima (número 175 del Catálogo); Santo Domingo (núm. 24); Santa Ursula (número 246); el Cristo de San Juan de Barbalos (escultura en madera del siglo XII, repintada recientemente con poco gusto); Aparición de Jesús a la Magdalena (núm. 113); el Descendimiento, de *Morales* (núm. 48: es de los pocos cuadros de valor que hay en el Museo); un Tríptico (núm. 75: en el centro, la Cena, a la derecha, un *Ecce-Homo*, y a la izquierda, la Oración del Huerto); y varios retratos de Santos Padres.

Hay además en el salón una colección de sillones que pertenecieron al Colegio de San Bartolomé. En la Secretaría de la Comisión de Monumentos, que está contigua, un San Miguel, de plata, obra de Arfe, y una vitrina con marco de concha que guarda un Crucifijo de marfil.

LAS DUEÑAS

Este convento de monjas está situado frente al de dominicos (*Pl. E 6*). Portada plateresca al exterior, y bóveda ojival. El mérito principal de este edificio no está en el templo, sino en un patio de estilo mudéjar

(que por estar en la clausura no puede visitarse), muy conocido por las fotografías que se han sacado de él.

Ir a la plaza de Colón. Ocupa el centro de la plaza una escultura moderna, homenaje de Salamanca al descubridor del Nuevo Mundo.

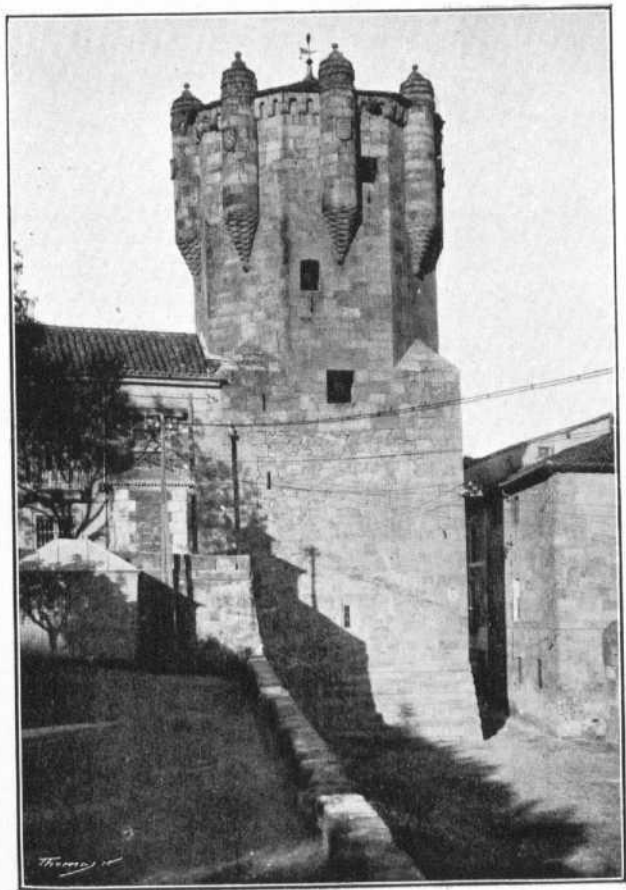
TORRE DEL CLAVERO

Situada en el ángulo NE. de la plaza de Colón (Pl. G 5).

De entre las torres de las casas señoriales salmantinas la que conserva más el tipo de los torreones castellanos de la época, con las almenas en saliente de los artistas mudéjares, esta torre es la que ha llegado hasta nosotros más completa en Salamanca.

Debe su nombre a haber sido su fundador D. Francisco de Sotomayor, a lo que parece, Clavero de la orden de Alcántara. Se le asigna como fecha de construcción el último tercio del siglo xv.

De la casa nada se conserva, o ha desaparecido en las restauraciones posteriores. El torreón es de planta cuadrada, de unos 28 metros de altura; como a los dos tercios de ella toma la forma de un prisma octógono, y de cada uno de los lados se hace destacar un tambor semicilíndrico que va adornado de un escudo de armas.



SALAMANCA. TORRE DEL CLAVERO

CASA DE LA SALINA

Situada en la calle de San Pablo junto a la plaza de Colón (Pl. F 5). Hoy propiedad de la *Diputación provincial*, que en ella tiene instaladas sus oficinas.

El patio es visitable a cualquier hora del día.

Los artesanados de los saloncillos del segundo piso también pueden verse gratuitamente por la mañana a las horas de oficina. Y por la tarde dando una gratificación de un par de reales al portero.

Con este impropio nombre, ya que en su apoyo no tiene más que un hecho circunstancial, se conoce en Salamanca la casa, que, según la tradición, mandó edificar el famoso Patriarca de Alejandría, D. Alonso de Fonseca, para D.^a María de Ulloa, señora gallega, grande amiga del Patriarca, que no había merecido, cuando estuvo en la ciudad con la corte, el aposentamiento que a su condición debía; y resentido a lo que parece el prelado, le prometió que había de tener el palacio más suntuoso que hubiese en la ciudad. Convertida durante algún tiempo en alfolí o depósito de sal, la tradición no le ha bastado a la casa para conservar su nombre, y se ha hecho popular el de *la Salina*, aunque con ello tengamos que olvidar la memoria de D.^a María de Ulloa. Los escudos de las cinco estrellas que se encuentran en la fachada y en el interior del edificio, nos muestran que su fundación está rela-

cionada con la existencia de la familia de los Fonseca, aunque no se conozcan los suficientes datos para determinar a quién, ni cuándo, se debe la fundación. La *Historia de la iglesia de Santiago* (véase página 103, nota), no hace ni siquiera mención de esta casa.

Corresponde por su fábrica a la primera mitad del siglo XVI; la ornamentación, más acentuada por las diferentes variantes de traza, que en ella se notan, es toda del gusto plateresco.

Al exterior ofrece el edificio, restaurado recientemente, cuatro grandes arcadas, apoyadas en columnas: en las enjutas de los arcos hay abultados medallones con buenos bustos de hombres y mujeres. Una cornisa separa a este cuerpo del superior: tres ventanas encuadradas en columnas estriadas, y medallones. Una galería de ocho arcadas en el piso alto, también con molduras y medallones. La estrechura de la calle donde se levanta esta interesante fábrica, no permite apreciar toda la belleza de la portada.

En el interior es notable el patio, si irregular en su forma, más irregular por los diversos estilos a que corresponden las galerías o corredores que le circundan. A él se llega por un amplio zaguán; gruesas repisas, llenas de menudas tallas, sostienen los arcos en que descansa la techumbre. A la izquierda un pórtico con arcadas de medio punto que se apoyan en columnas delgadas. En el fondo, una doble galería, la inferior de estilo semejante a las ya vistas en la Universidad y en otras construcciones, de arcos de cinco curvas, tres convexas y dos cóncavas, y la superior de arcos escazanos. Y por último, a la derecha, una galería voladiza, que avanza del muro lo menos metro y



SALAMANCA. DIPUTACIÓN (CASA DE LA SALINA)

medio, apoyada en ménsulas con esculturas de un arte delicado: son cuerpos humanos, dos en cada ménsula, con cabezas raras, que pierden su forma en las extremidades inferiores. La tradición ha querido ver en estos mónstruos los retratos de los salmantinos que no quisieron honrar a D.^a María de Ulloa; Fonseca los mandó poner allí, con venganza propia de aquella edad, para que sobre ellos se pasease su dama.

En las dependencias del piso superior se conservan restos de un rico artesonado.

En la misma acera de la calle de San Pablo, en dirección al río, se encuentran la casa de *Anaya* (Pl. F 5), o de *Albaida*, que luce escudos con las tres bandas de los Anaya; tiene torre puramente decorativa y galería: se hace interesante por su pureza de líneas.

Separada de ella por la calle de Jesús, está la de *Abrantes*, con portada antigua, torre y una ventana con ajimez.

Y casi al final de la calle, la llamada modernamente de la *Concordia* (antiguamente de las *Batallas*): va unida a ella la tradición de que los bandos de Salamanca se pacificaron allí. Una inscripción en caracteres góticos, raspada al tiempo de limpiar la portada, quiere recordarlo también: *Ira odiūm generat, concordia nutrit amorem*. Sobre una puerta pequeña contigua un ajimez con el escudo de los Paces.

Al llegar al paseo del Rector Esperabé tomar la carretera (a la izquierda), y seguir siempre a la derecha.

ASILO DE LA VEGA

Hay que pedir autorización para hacer la visita al Asilo.
Oficinas: plaza Mayor, junto al Ayuntamiento (Pl. C 9).

Del antiguo colegio de Nuestra Señora de la Vega, filial del Monasterio de San Isidoro de León, sólo quedan algunos restos del claustro, cuidadosamente recogidos y montados en la sacristía de la capilla, y parte de la capilla. Restaurado en diversas épocas, ha sufrido una más al instalar hace unos años en él la magnífica fundación de Rodríguez Fabrés.

Esta última ha salvado parte del claustro, que es del arte románico más puro: lo componen cinco arcos de medio punto de reducidas dimensiones, apoyados en columnas pareadas de un metro de alto próximamente. Son una muestra del mayor interés para el estudio de los capiteles románicos.

De la capilla, la portada, restaurada en el siglo XVI, ha sido ahora raspada. Está cubierta de bóveda de crucería; el coro, sobre bóveda artesonada de piedra, y las tribunas laterales, son posteriores a la planta primitiva.

Volver a la desembocadura de la calle de San Pablo. Puede cruzarse el puente, según se indicó, o seguir el pa-

seo del Rector Esperabé. Un poco antes de llegar al Puente romano, la *iglesia de Santiago, románica*, como lo denuncia el triple ábside: está cerrada (*Pl. C 5*).

PUENTE ROMANO

De entre las antigüedades romanas que conserva Salamanca, la más interesante sin duda es el Puente (*Pl. BC 4*). Se discute la antigüedad, pero se presume que sea del siglo I (d. J.) Formaba parte de la vía romana que en Salamanca se conoce con el nombre de Vía de la Plata. Sólo una parte, fácilmente reconocible por el almohadillado de los sillares y la forma de los tajamares, la de la margen derecha, próxima a la ciudad, es romana; el resto es de construcción más moderna, pero no se tienen noticias concretas sobre cuándo se llevó a cabo. Entre las dos forman un total de 26 arcos, todos de medio punto, de los cuales corresponden 15 a la parte romana.

En tiempo de Felipe IV, según dice una inscripción que se conserva a la parte del Arrabal, se hizo una reparación, y no hace mucho tiempo, a mediados del siglo pasado, se le han quitado las almenas y el castillo de la entrada del Puente.

Al salir del Puente, seguir hacia la izquierda según se indicó en la página 18.

OTRAS CURIOSIDADES

Incluimos en esta enumeración infinidad de curiosidades que pueden llamar la atención del turista, pero cuyo valor es muy relativo.

Audiencia provincial (escudo y algunos medallones) (*Pl. GH 5*).

Figón de la Obdulia (columnas) (*Pl. G 5*).

Casa de la Plazuela del Peso (fachada) (*Pl. G 5*).

Soportales del Corrillo (*Pl. G 4*).

Convento de la Madre de Dios (*Pl. G 4*).

Calle del Prado (del convento de la Madre de Dios a San Benito) (*Pl. G 4*).

Busto de Meléndez Valdés (en el chafalán de la calle de Meléndez) (*Pl. F 4*).

Antiguo Colegio de Cañizares (portada) (*Pl. F 3*).

Inmediato a esta casa hay un sector de la ciudad, curioso por conservar su primitivo aspecto, aunque se halla en el más lamentable abandono. Pueden delimitarlo las calles de las Tahonas Viejas, Portillo de San Blas, Bajada de la Fuentecilla, Peñuelas de San Blas, Cuesta de los Angeles, calle Larga, Cuesta de Oviedo, calle de Placentinos, calle de Serranos, calle de Cervantes y la del Cañizal hasta la de las Tahonas Viejas (*Pl. EF 23*). Dentro de este sector se encuentran la iglesia de San Blas (*Pl. F 2*), el Hospicio (*F 2*), el Colegio de San Pelayo (*Jardín botánico*) (*Pl. F 3*), y la casa de Cervantes, en la calle de su nombre (*Pl. F 3*).

Antigua iglesia de San Isidro (hoy imprenta) (fachadas y ventanal) (*Pl. F 4*).

Escuela Normal de Maestras (antiguo Colegio de la Magdalena) (*Pl. E 3*).

Calles de la Plata, de las Mazas y de la Latina. Este nombre se le ha dado a la última por conservarse la tradición de que en ella vivió D.^a Beatriz Galindo (*Pl. D 34*).

Palacio episcopal.

Antiguas tenerías, frente a la Peña Celestina (Pl. C 3).

Restos de una capilla antigua (a la entrada del Puente romano) (Pl. C 4).

Colegio de San Ambrosio (fachada) (Pl. D 5).

Casa de San Vicente Ferrer (Pl. D 5).

Colegio de Carvajal (Pl. D 5).

Calle del Silencio (Pl. E 5).

Estatua del P. Cámara en la plaza de Anaya (Pl. E 5).

Oficinas actuales de la Zona de Reclutamiento en la calle de San Pablo (escudos) (Pl. E 6).

Colegio de niños de coro (Pl. D 6).

Casa frontera del Colegio anterior (cornisa) (Plano D 6).

Capilla de la V. O. T. del Carmen (Pl. D 7).

Noviciado de Hijas de Jesús (Pl. D 6).

Cerca de las Bernardas (columna) (Pl. F 9).

Colegio de San Ildefonso (junto a Santo Tomás) (Pl. F 7).

Colegio de Burgos ? (cruz de San Antonio) (Pl. F 7).

Antiguo teatro clínico (portada) (Pl. G 7).

Iglesia de San Román (Pl. G 7).

Convento de las Claras (Pl. G 7).

Casa de la calle del Consuelo (*loggia*) (Pl. G 5).

Casa de «Las Viejas» (Pl. H 6).

Soportales de San Julián (Pl. H 6).

Casa de la plazuela de la Reina (escudos) (Pl. H 5).

Colegio de las Salesianas en la Ronda de Sancti-Spiritus (Pl. J 7).

Convento de las Franciscas (calle del Azafranal) (Pl. K 6).

Capilla del Cristo de los Milagros (Pl. K 6).

Escudos de la casa del Corralón en la calle del Dr. Riesco (Pl. I 5).

Casa de D. Luis Maldonado en la calle del Doctor Riesco (fachada) (Pl. I 5).

Casa de la Cooperativa (calle de Zamora) (Pl. I 4).
En esta misma calle se encuentran algo más adelante

un hermoso escudo en la casa de Borreguero, y una lápida dedicada al poeta Quintana.

Convento de Santa Isabel (*Pl. I 34*).

Iglesia de Santa María de los Caballeros (la iglesia y el ventanal barroco) (*Pl. H 3*).

Capilla de la Orden Tercera (capilla y el Cristo del retablo principal, que algunos críticos creen es obra de Montañés) (*Pl. G 3*).





TEJIDOS y NOVEDADES EL SIGLO XX JOSÉ HERNÁNDEZ BARRERA

MODAS

ALFOMBRAS
TAPICES
CONTRAJETES

OTRANHECHOS
DE
IGLESIA
VESTUARIO
Y
METALES

SEDERIA
LAMERIA
ABOGOS

ABR - 1905

LA CASA MAS SURTIDA Y QUE MAS BARATO VENDE

= Precio fijo =

SALAMANCA

PEREZ PUJOL, 4 y 6.

ITINERARIOS

DE

EXCURSIONES ARTÍSTICAS Y BELLAS

DESDE SALAMANCA

ANDRÉS PÉREZ-CARDENAL

Delegado

de la Comisaría Regia del Turismo.



ITINERARIOS

EXCURSIONES ARTÍSTICAS Y BELLAS

DESDE SALAMANCA

ANDRÉS PÉREZ-CARDENAL

Delegado

de la Comisión Regia del Turismo



A TEJARES

Este es un hermoso paseo de no más de dos kilómetros, por arbolada carretera, que ofrece siempre a la vista, la grandiosa perspectiva monumental de las Catedrales y de la Ciudad.

La excursión debe terminarse en la orilla del Tormes, delante de la fábrica de harinas de Tejares. Es aquel sitio, lindísimo mirador, desde el que el turista podrá deleitarse contemplando el clásico panorama de las orillas del Tormes, con el estupendo monumental fondo de la dorada ciudad, reflejado sobre el límpido espejo de las tranquilas aguas del río.

El mejor momento de luz, para admirar este grandioso cuadro de la vieja España, es el de la última hora del sol de la tarde. Esa que dora, maravillosamente, nuestros monumentos, con la sorprendente tonalidad de oro viejo, característica de la belleza monumental salmantina. El viajero podrá gozar de estos bellísimos panoramas castellanos, si acierta a contemplarlos en esos rojos atardeceres de tan maravillosa luz, sobre todo admirándolos, cuando iluminan las fachadas de nuestras catedrales o de Santo Domingo.

A LA FLECHA ¹

Este paseo, como el de Tejares, es, también, para una tarde. Se hace por sobre las bellas riberas del Tormes, aguas arriba.

La Flecha, fué un tiempo la Granja agustiniana, donde el maestro Fray Luis de León, inspirara sus divinas poesías, a la *fontana pura*, a la *vida del campo*, a la *cumbre airosa*...

La excursión es de hasta unos siete kilómetros, por el arenoso camino de Aldealengua.

En La Flecha, el turista se recreará con la tranquila, apacible poesía de las márgenes del Tormes; la patriarcal vida de la alquería charra; el ajetreo del molino; la cantarina vida del *averto* de la casa labradora; el tardo, acompasado ir y venir de las yuntas por las besanas; la fiera planta y el bravo mugir de los cebados toros; las tonadas de los gañanes; el tintilar de los rebaños...

¡Campos de Castilla, anchos, serenos como los cielos...!

¹ *Flecha* de *frecha*, fractura, hendidura, según la autorizada opinión del Sr. Menéndez Pidal. De aquí el origen del nombre de la Granja agustiniana, metida en una hendidura de los cerros de Cabrerizos (La Cumbre Airosa). De aquí también el nombre de *Frechilla de Campos*.

• los de las pardas onduladas cuestras
los de los mares de enceradas mieses
los de las mudas perspectivas serias.

Los de las castas soledades hondas
los de las grises lontananzas muertas...•

Y arriba en las umbrías de la vagüera, se deleitará con el correr de la *fontana pura*, las frutas y las flores del poético huerto; con el aromado ambiente de la *cumbre airosa*.

La excursión a La Flecha, es de las que dejará bañado el espíritu del turista en la apacible, tranquila poesía de la clásica española campiña.

Para ir a La Flecha, hay que pedir tarjeta al Sr. D. Luis Maldonado.—Doctor Riesco, núm. 38.

AL CASTILLO DE CAÑEDO

Se puede hacer esta excursión en el tren de Zamora, que sale de Salamanca a las 10,20 de la mañana. Se toma billete hasta la estación de Huelmos (dos a tres pesetas). Y luego se hace a pie un trayecto de unos tres kilómetros, por el Valle de Cañedo, arriba, y se llega al Castillo.

La vuelta hay tiempo de realizarla en el tren que llega a Salamanca a las 4,25 de la tarde.

En auto, esta excursión se hace por la carretera de Zamora, hasta el Puente del Arroyo de Huelmos

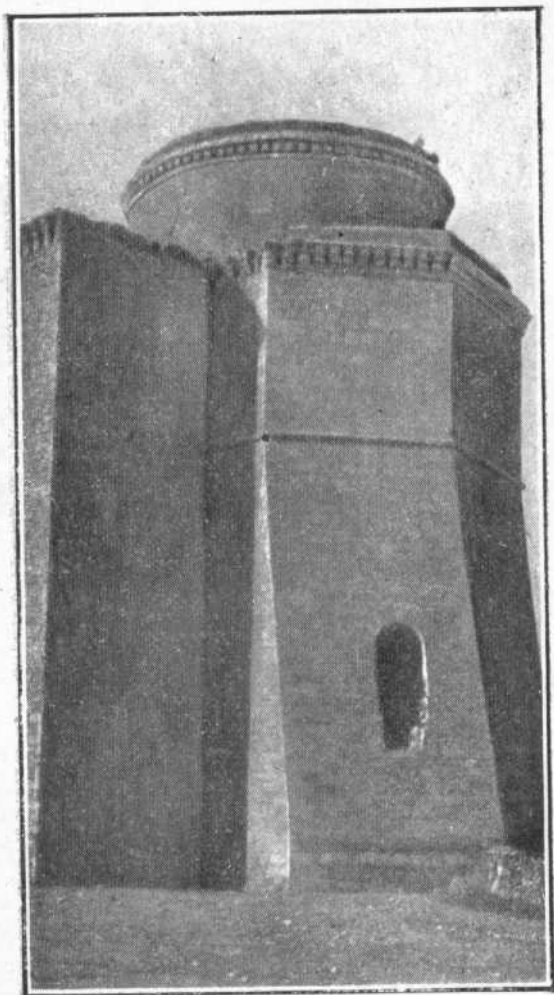
(18 kilómetros). Y se sigue valle arriba hasta el Castillo.

Se debe llevar almuerzo del Hotel, para comérsele sobre el verde césped de la pradera inmediata al castillo, que tiene una hermosa fuente.

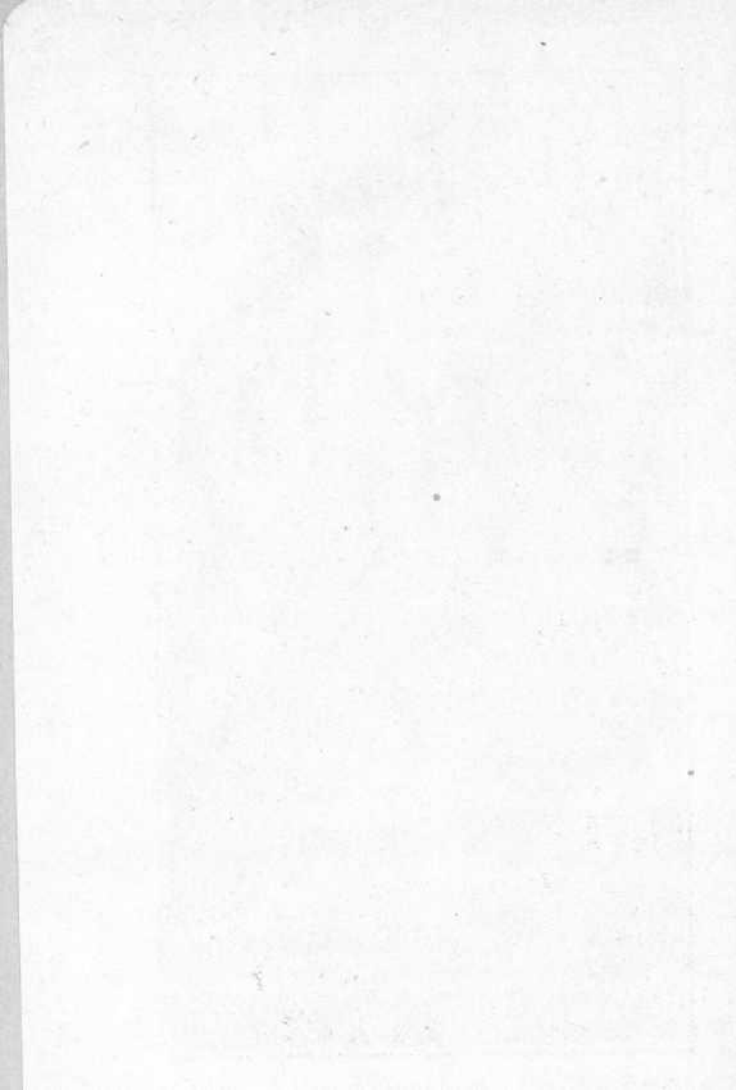
Más que castillo, Cañedo, por su época, fué un magnífico *château*, construído para que el exquisito Alonso de Fonseca hiciera en él su espléndida vida de campo. Aun en ruinas, como está, recuerda bien la suntuosidad artística con que aquel gran señor supo decorar todas sus construcciones por amor a las artes y por liberalidad para darlas culto, engradeciéndolo con ello monumentalmente tanto a Santiago de Compostela y a Salamanca de forma que bien puede asegurarse que sólo los Fonseca dejaron en ambas ciudades grandiosos museos del renacimiento español.

Además de por lo pintoresco del camino, vale la pena de hacer la excursión a Cañedo por poder admirar las interesantes ruinas de este castillo en las que aún hay ventanales, escaleras, artesonados y portadas interesantísimas.

Lástima grande que el señor marqués de Ivanrey, actual dueño de Cañedo, no emprenda la restauración de este hermoso castillo, con lo que devolvería a España una obra de arte y adquiriría para sí una señorial residencia castellana de campo.



ALBA: TORREÓN DEL CASTILLO DE LOS DUQUES



A ALBA DE TORMES

La excursión a la villa de Santa Teresa y de los Duques, puede hacerse, también, en tren o en coche.

En tren debe salirse en el de las cinco y diez de la madrugada, de la línea de Béjar, y volver en el de las nueve cincuenta de la noche.

Precio del billete de ida y vuelta de Salamanca a Alba de Tormes, incluso coche.—Primera, 6,20 pesetas; segunda, 4,10, y tercera, 2,90 pesetas.

En coche hay que tomar uno de alquiler en Salamanca, ajustándolo previamente. Debe costar veinte pesetas, para una o dos personas. Se puede salir de ocho a nueve de la mañana, para llegar a Alba de diez a once.

El viaje en coche es más cómodo y pintoresco que en el tren.

El primer trozo de carretera, desde la Casilla de camineros hasta la entrada en el monte de Gargabete, es un gran mirador de Salamanca.

Luego vienen varias cuestas abajo y arriba, por entre encinares y praderías de las dehesas ganaderas del camino.

En ellas saboreará el viajero la apacible poesía castellana de la patriarcal vida de nuestras alquerías.

Es un punto de los más bellos del camino el de la Fuente de Santa Teresa, en la dehesa de los Perales, sitio obligado de alto y descanso.

En Alba de Tormes, el turista tiene visita para tres o cuatro horas.

Es pintoresco recorrer las callejuelas laberínticas de la villa ducal; al hacerlo excitaréis la pueblerina curiosidad de las hidalgas señoras que asomarán medrosamente por entre los visillos de sus balconadas para ver quién es el atrevido que osa interrumpir el eterno poético silencio de su calle.

Es primera visita obligada la del Convento de las Madres Carmelitas, para ver las reliquias de la Santa, el sepulcro de los Condes de Galarza y la traza decorativa de la fachada. Las románicas iglesias de la villa, principalmente la parroquia de San Juan. La Casa consistorial, Los Conventos de las Isabeles y las Benitas, comprando en éste un rocador de las ricas almendras de la Comunidad.

El Paseo del Espolón, admirando desde él las bellísimas perspectivas de la tierra de Alba y de las serranías de Béjar y de Gredos.

La huerta de los señores de Clavijo, un tiempo, según tradición albense, jardín de los Duques, en el que Garcilaso inspirara sus divinas poesías.

Y por último, hay que dar un paseo río arriba, por la hermosa vega comunal, hasta las ruinas del Monasterio de San Leonardo, saboreando en ellas el arte y riqueza de aquellas magníficas granjas de nuestros monjes jerónimos.

En Alba de Tormes se puede almorzar bien en la Fonda de Santa Teresa, instalada en la vieja hidalga casona de D.^a Teresa de Zúñiga y Cornejo, *la Corneja*.

A CIUDAD-RODRIGO

Puede hacerse esta excursión desde Salamanca en un solo día:

VIAJE DE IDA.—En el correo de Salamanca a la frontera portuguesa, de las 5'46 de la madrugada, que llega a Ciudad-Rodrigo a las 8'49 de la mañana.

REGRESO.—Salida de Ciudad-Rodrigo a las 19'31 (siete y media de la tarde). Llegada a Salamanca a las 22'34 (diez y media de la noche).

Haciendo así el viaje queda sobrado tiempo para ver todo lo artístico y pintoresco de Ciudad-Rodrigo y sus alrededores.

Pero hay que prevenir al turista que el madrugón del Hotel en Salamanca descompone el cuerpo para todo el día y luego no se tiene el espíritu en condiciones de saborear agradablemente la excursión.

Por lo que aconsejo hacer, cómodamente, este viaje, saliendo de Salamanca en el mixto de las 16'25 (cuatro y media de la tarde), cenando en Fuente de San Esteban y yendo a dormir a Ciudad-Rodrigo. Y se regresa a Salamanca al día siguiente en el correo de las diez y media de la noche.

Precios del billete a Ciudad-Rodrigo: 1.^a, 11,50 pesetas; 2.^a, 8,65; y 3.^a, 5,20.

Hace meses estamos esperando la puesta en mar-

cha de los rápidos entre Lisboa, Oporto y París. Cuando circulen estos trenes de lujo, facilitarán mucho el viaje de turismo a Ciudad-Rodrigo. Próximamente saldrán de Salamanca en dirección a la frontera portuguesa, a las siete de la tarde. Y de Ciudad-Rodrigo para Salamanca, a las nueve de la mañana.

En automóvil puede hacerse la visita a Ciudad-Rodrigo, con toda comodidad.

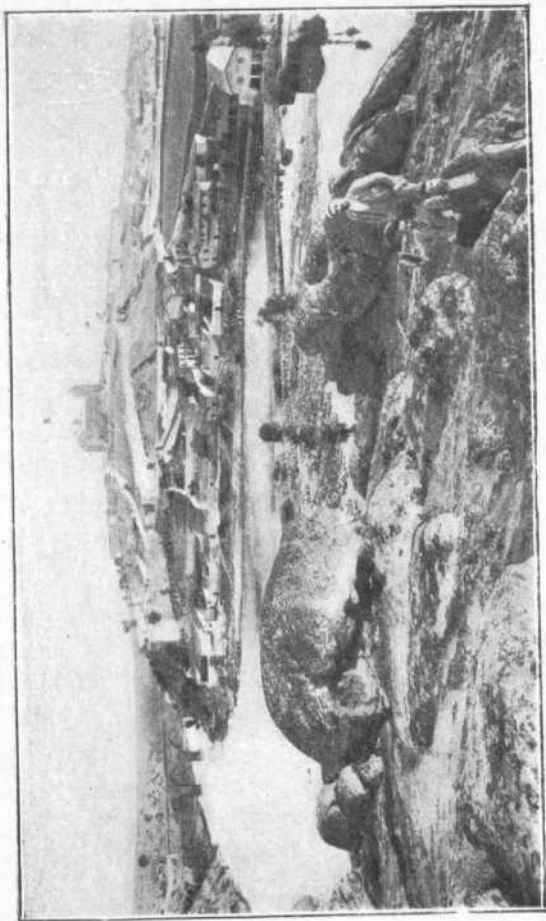
El recorrido (89 kilómetros de buena carretera), no debe llevar más de dos horas.

Las fondas en Ciudad-Rodrigo son éstas: Fonda Universal, de Machero y de Salgado.

Ciudad-Rodrigo es de interesante visita turística para un día. Tiene la Catedral, varios monumentos civiles y militares, así como el paseo por las murallas y las bellas vistas de los alrededores que desde éste se dominan, y con ello sólo se pasa bien el día.

Créese, con fundamento, que Ciudad-Rodrigo está emplazada en el solar de la ciudad vetona que los romanos denominaron más tarde *Miróbriga*, y han venido a dar fuerza a esta versión los hallazgos de dos lápidas geográficas, en las que, después de mencionarse los años de potestad tribunicia y consular de Octaviano, se expresa su objeto de amojonamiento en estos términos:

IMP · CAESAR · AVG ·
 PONTIF · MAXIM ·
 TRIB · POTEST · XXVIII
 COS · XIII · PATER · PATR ·
 TERMINUS · AUGUST ·
 INTER · MIROBRIG · VAL · UT ·
 ET · BLETIS · VAL ·



VISTA PANORÁMICA DE CIUDAD-RODRIGO

Ciudad-Rodrigo fué repoblada por el Conde don Rodrigo González Girón (año 1102) quien la denominó con su nombre.

Las primeras fábricas de la Catedral deben datar de la reedificación de la ciudad por Fernando II de León, en 1160.

La planta y asiento de esta iglesia es en forma de cruz y tiene tres naves sobre ocho pilares torales muy gruesos. Las basas son de obra dórica con capiteles corintios; forman las naves por lo alto cuatro capillas y el crucero de cinco cerraduras de diferentes formas.

Dan luz al interior del templo dos órdenes de ventanas, las más en la nave mayor y las otras en las bajas o colaterales.

El crucero está rodeado en su parte alta de corredores, con dos grandes ventanas a los lados encima de las puertas colaterales y otra sobre el pórtico de la puerta principal.

La Catedral de Ciudad-Rodrigo, como tantas otras de este viejo Oeste español, se comenzaron en la época románica, se continuaron en la gótica y se terminaron en el renacimiento.

Tiene la Catedral tres puertas: la de *las Amajuelas*, al Norte, en una pequeña plazoleta contra la muralla.

La de *las Cadenas*, al Mediodía.

Ambas son románicas. Más decorada la última que tiene una encantadora patinación de oro viejo en sus piedras.

La otra portada es la principal. Es un magnífico ejemplar de transición ojival que recuerda, por su

traza y riqueza decorativa, a la de la Colegiata de Toro.

La Catedral tiene un hermoso claustro de traza ojival, pero en el que los motivos decorativos comienzan en el románico y acaban en el renacimiento salmantino.

Lástima grande que la restauración en él hecha haya repicado todas sus venerandas piedras, quitándole la patina que los siglos dejaron para encanto de ellas.

Lo más notable del interior de la Catedral mirobrigense, es la sillería del coro, obra del maestro Rodrigo Alemán, escultor de gran nombre, a principios del siglo XVI, y que talló, también, las de Plasencia y Zamora.

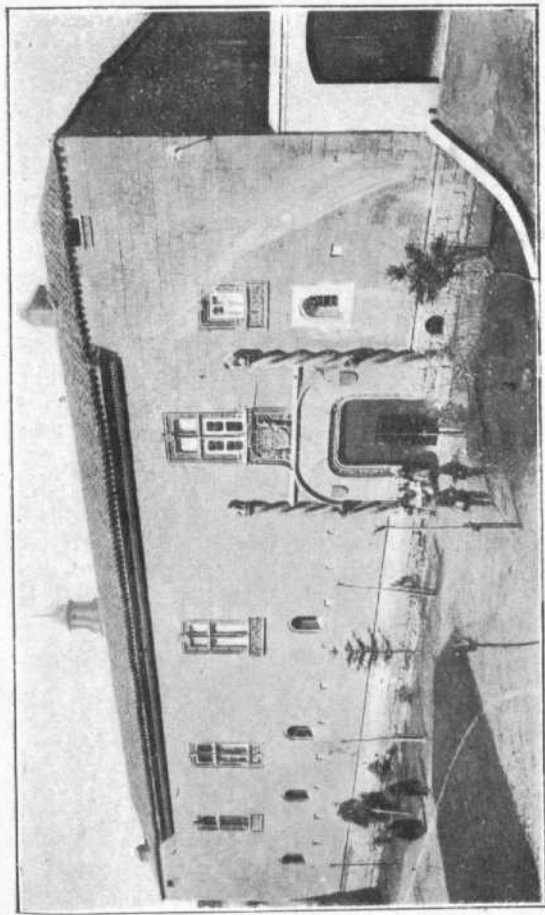
Ceán Bermúdez dice a este propósito:

«También executó la sillería de la Santa Iglesia de Ciudad-Rodrigo por el propio estilo que la de Plasencia, pero con asuntos y adornos serios¹ y le pagaron por cada silla 10.000 maravedises».

Y Quadrado, añade:

«En el período postrero del arte gótico, hacia la entrada del siglo XVI, fueron labradas las sillas del coro, situado en el centro de la iglesia; las inferiores con extraños mascarones o animales en el reverso de sus asientos, las superiores con menuda arquería y

¹ Y algunos burlescos y obscenos, al modo de los de Plasencia y Zamora.



CUIDAD-RODRIGO: PALACIO DE LOS CONDES DE MONTARCO

profusas labores en sus respaldos y doselete corrido de caprichosos arcos intercalados con agujas».

Al lado de la Catedral está la Capilla de Cerralbo erigida en 1588 por el cardenal Francisco Pacheco y reedificada después de la guerra de la Independencia.

Es, también, interesante, la visita a la iglesia de San Isidoro y al Seminario.

Como monumentos civiles cuenta Ciudad-Rodrigo con la fachada de la Casa Consistorial, los palacios del marqués de los Altares y del conde de Montarco, ambos del renacimiento. El primero tiene un suntuoso patio y el segundo una señorial fachada con retorcidas pilastras en la portada principal que recuerdan la proximidad a la frontera portuguesa por su traza de *estilo Manuelino*.

En el laberinto de estrechas callejuelas os encontraréis con varias casonas hidalgas de arcos abocinados de esquina y ventanales partidos sobre ellas.

Y como construcciones militares queda, atalayando a la ciudad, el Castillo que para su defensa erigió Enrique II el Trastámara. Se conserva en pie la torre del homenaje, que tiene varios ventanales decorativos en forma de ajimez con el marcado sabor muéjar de la época.

Y después de visitados los monumentos de Ciudad-Rodrigo, el turista debe darse un paseo por el adarve de la muralla, admirando las bellas vistas sobre las márgenes del Agueda, hacia la explanada de praderíos del monasterio de la Caridad, cuyas ruinas tam-

bién deben verse, y en dirección a las serranías de las Hurdes y de Peña de Francia.

Estos alrededores de Ciudad-Rodrigo son muy pintorescos.

A LA SIERRA DE FRANCIA

Son muy interesantes excursiones para el turista estas de la Sierra de Francia.

La Sierra tiene una variedad y belleza de paisajes y de clima únicos. Recuerda mucho a las vegas granadinas o a los valles italianos.

Y tiene unos pueblos, trajes y costumbres de extraordinaria riqueza artística y de impecable classicismo hispano; de lo que ya queda poco en los contados rincones de nuestra vieja madre patria, por no haber aún sido invadidos por la pana, la blusa y la boina.

Los itinerarios turísticos de la Sierra de Francia, también se pueden hacer como los anteriormente narrados, en tren o en auto.

Para hacerlos en tren, hay que salir de Salamanca a las cinco de la madrugada y tomar el correo de la frontera portuguesa que parte de la Estación a las 5:40.

Se pide billete combinado (tren y auto), de Salamanca a Sequeros (7,20 pesetas). A este punto se llega de diez a diez y media. Allí se hospeda uno en la única fonda del pueblo, a la puerta de la cual para el auto.

Para el turismo tiene la Sierra, contra todos sus encantos, el enorme defecto de andar muy mal de hospedajes: no hay más que la fondilla de Sequeros, las hospederías de Batuecas y de la Peña de Francia y las malísimas posadas de los pueblos.

Desde la fonda de Sequeros se pueden hacer a caballo cortas excursiones, entre hora y hora de comer, a los siguientes pueblos, muy interesantísimos por sus bellos paisajes y caseríos:

A Miranda del Castañar.—La villa feudal, asentada sobre rocoso cerrete que atalaya el paso del río Francia. Fué un tiempo residencia de los Condes de Miranda, señores de la Sierra.

Conserva aún su castillo, la Plaza de armas, el recinto amurallado, la románica iglesia, la alhóndiga y varias hidalgas casonas blasonadas con cuarteles de los nobles linajes de la Sierra y decoradas con amplios aleros de tallados canes, con portadas, rejas y balconadas señoriales. Y un laberinto de inverosímiles calles y callejuelas, discurriendo por derrumbaderos y peñascales desde el Castillo a la muralla, en las que, si antaño los mesnaderos del Conde podían andar, hogaño los turistas al hacerlo están expuestos a romperse el bautismo.

A San Martín del Castañar.—Está a unos cuatro

¹ Para servir de guía, recomiendo a Manuel Sánchez Añaya, cercano a la fonda de Sequeros. Por su jornal y arriendo de caballería, cobra ocho pesetas diarias y mantenido. Y es hombre de confianza y conocedor de la Sierra.

kilómetros de Sequeros, por un camino vecinal que discurre entre frondosos bosques de roble y castaño. La villa se asienta, abajo en la barranca del río Francia, entre matos de laureles, nogales, castaños, olivos y viñedos. Tiene, también, un castillete feudal y muchas hidalgas casonas con escudos en sus fachadas y con voladizos pisos, sobre canes tallados, de una traza de marcado sabor mudejaresco, como ocurre en casi todos los lugares de la Sierra.

Al lado del pueblo, en una fértil vega de abundantes aguas y de espesos arbolados, se encuentran las ruinas del Monasterio de Gracia, poético sitio que debe visitarse y que el actual Obispo de Salamanca, Sr. Alcolea, estudia el modo de restaurarlo para colonia veraniega de seminaristas.

A Cepeda.—Otro rico pueblo asentado en una fértil pintoresca vega de praderas, olivos, viñedos y castañares; dista de Sequeros, poco más o menos, lo que San Martín del Castañar, unos cinco kilómetros.

A Villanueva del Conde.—Linda villa que puede admirarse bajo el magnífico mirador de las Eras de Sequeros. Desde allí es una bonita acuarela con su rojo bello caserío, agrupado, pintorescamente, en forma de cuadro, alrededor de la iglesia y rodeado de verdes arbolados y huertos.

A la Alberca, Monasterio de Batuecas y Santuario de la Peña de Francia.—Esta es la excursión más hermosa que desde Sequeros puede hacerse. No es para realizada, como las anteriores, de una a otra co-

mida. Hay que hacerla en esta forma: salir de Sequeros, a caballo, de ocho a nueve de la mañana. Bajar por el camino vecinal a las Casas del Conde. Subir a Mogarráz (el pueblo de más riqueza en trajes serranos) y seguir de allí a la Alberca.

El viaje es de sobre hora y media.

En la Alberca se puede descansar una hora, ver el pueblo, el de más carácter de toda la Sierra, y seguir, después, un día a Batuecas y otro a la Peña. Cada una de estas excursiones, lleva de dos a tres horas desde la Alberca.

Repito que la Alberca es para mí el pueblo más interesante de toda la Sierra. Lo he visitado con muchos turistas; todos quedaron sorprendidos ante el estupendo museo de la vieja España que allí se encierra; la morisca traza de sus casas, muebles y ropas, la pureza de raza hispana de los albercanos y sus clásicas costumbres.

La Alberca debe estar situada a unos mil metros sobre el nivel del mar, como Candelario y el Guijuelo. Por eso la razón de su industria choricera, de tanta fama. El frío del invierno en el pueblo y el humo de las aromáticas lumbres de retama del monte y de ramaje de castaño, curan admirablemente los ricos embutidos serranos, los *morcones* albercanos.

Rodean al pueblo grandes bosques de nogales y castaños. Tiene abundantes finas aguas, mucho praderío y huertos; y por tanto, sería una deliciosa estación veraniega si, además, contara con buenos hospedajes. ¡Cuándo entrará en nuestra tierra a las gentes que pueden *hacer cosas*, lo de que el fomento del turismo en lugares atrayentes, es, también, industria lucrativa...!

De los notables viajeros con quienes visité la Alberca, quiero recordar algunos comentarios:

El maestro Sorolla, que allí vivió varios días pintando cuadros para el museo hispánico de Mister Huntington, en Nueva York, entusiasmado con la antigua traza del pueblo y con el estupendo arte de sus trajes, muebles y costumbres, me decía muchas veces:

—Afortunadamente, querido Cardenal, la prosa de la España presente, no ha puesto aún su planta en la Alberca y la presidiable pana no ha podido borrar estos caballerescos y españolisimos encantos del vestir serrano...

A Monsieur Gervais-Courtellemont, viajero universal y artista de la fotografía en color, que vivió mucho tiempo en Arabia, la Alberca le recordaba exactamente los barrios de Damasco.

Para ver la Alberca con todas sus galas, hay que ir allá por la fiesta del pueblo, el 15 de Agosto, o en el Corpus.

En esos días admiraréis las clásicas procesiones, los ofertorios, el auto sacramental, la fiesta de la pólvora, los bailes, los morunos trajes *de vistas* de las mujeres, el gran museo de bordados y deshilados en las colgaduras de fachadas, ventanas y balcones... La Alberca entonces es un grandioso cuadro de la raza y del arte españoles.

Y para comer en la Alberca un exquisito festín, os recomiendo: como entremeses, unas rajadas de embutidos del país, y para después un asado de cabrito o de cordero hecho en un espetón de los que ellos usan y a campo libre; una ensalada, un poco de queso, frutas y una buena bota de vino de Cepeda. Y os chuparéis

los dedos de gusto. Porque hay que comerlo con los dedos como nuestros abuelos los árabes y sentados en cuclillas en la pradera.

Al Valle de Batuecas y a las Hurdes.— Ya he dicho que desde la Alberca al Monasterio de Batuecas, hay una excursión, a caballo, de hasta dos horas.

La primera cuarta parte del camino, desde el pueblo al Portillo, se hace cuesta arriba. El Portillo está a 1.270 metros sobre el nivel del mar.

Las otras tres discurren cuesta abajo, por estrada pendienteísima, en zig-zas, que no llega a terreno llano hasta bajar al río Batuecas. De allí a la Portería del Convento, hay cosa de cien metros. El Monasterio está a 630 metros sobre el nivel del mar.

Yo hago este camino de la Alberca a Batuecas a caballo, hasta el Portillo, por aquello de que *pa las cuestas arriba quiero mi mulo...*

Y desde el Portillo al Convento, toda la cuesta abajo, la hago a pie, recreándome en la contemplación de las hermosas vistas que se dominan en cada revuelta del camino: unas veces los panoramas de sobre las barrancas de Rocastaño, otras los de los montes del Cabezo, otras los del valle arriba de Batuecas desde el Convento hasta *las Torres* y otras, valle abajo, hasta las Mestas.

A poco de bajar la montaña del camino de la Alberca, se llega, como he dicho, a la cerca del Convento. Por delante de ella corre un saltarín arroyuelo perenne que se salva por sobre el pintoresco puentecillo de la Portería.

La fachada de ésta fórmula un espacioso arco, so el

cual se ensancha amplio soportal que sirve de cobijo a los viajeros.

Sobre el arco, descansa airosa espadaña, que ostenta en su base un nicho con la imagen de San José, y en la cúspide la campana que sirve para llamar a los frailes.

De la Portería arrancan dos calles: una a la Hospedería y otra al Convento. Ambas tuvieron un tiempo sendas filas de altísimos corpulentos cedros (entre ellos *el Bastón*, que pasaba de cincuenta varas), y de cipreses.

Los cedros fueron todos cortados por el anterior dueño de Batuecas, para explotar su rica madera.

Quedan no más que los cipreses del paseo del Convento, elevando al cielo sus gigantescas copas: alguna de ellas no medirá menos de cuarenta meiros.

El valle de Batuecas, fórmalo un gran núcleo montañoso de la carpeto-vetónica, que va desde el macizo de Béjar hasta la Sierra de Gata. Por Batuecas corre el río de este nombre.

Aguas arriba del Convento, se orienta el valle al Este y se estrecha, de vez en vez, hasta terminar en las faldas del Monte Cabril, contra las gigantescas rocas conocidas por el nombre de *las Torres*, porque revisten estas formas.

Y aguas abajo, vuelve hacia el Sur, y siguiendo el curso del río, desemboca en la pequeña explanada del pueblecillo hurdano *las Mestas* (acaso contracción de *mesetas*, por lo que la topografía del terreno enseña).

El Convento de Batuecas se fundó por los Duques

de Alba, con el nombre de *Monasterio de San José del Monte*, a últimos del siglo XVI.

Y es fama que en 5 de Junio de 1599, se celebró en él la primera misa.

El *Monasterio de San José del Monte* fué uno de tantos *desiertos carmelitanos*, erigidos por los Padres Descalzos, para retirarse en ellos a la vida de penitencia.

Este Monasterio lo destruyó un incendio en el año 1872. Debió contribuir a agrandar el siniestro, la mucha cantidad de madera que en la construcción se empleó, los magníficos artesonados de corcho que lo decoraban y el hallarse en despoblado el edificio.

El Monasterio constaba de cuatro alas, rodeadas por soportales. En cada una de ellas había seis celdas para los Padres graves o para los que por su delicado estado de salud, no podían ya subir a hacer vida de anacoretas a las ermitas.

En medio del claustro, se levantaba la iglesia, la cual, por ánditos cubiertos, comunicaba con los indicados pórticos.

Fué la iglesia de Batuecas, espacioso templo bien proporcionado, de monumental cúpula y hermoso crucero.

En la hornacina de la fachada principal, aún se conserva la imagen de San José. Y tiene, como remate la fachada, un campanil de dos cuerpos en forma de esbelta espadaña.

La Iglesia y el Monasterio debieron estar artísticamente decorados, a juzgar por los hermosos restos de frisos de Talavera que aún se ven en el templo y en las celdas.

Las dieciseis ermitas del desierto carmelitano, erigidas sobre los más pintorescos picachos de los alrededores, están todas en ruina. Se componían de un portalito y tres departamentos: el oratorio, la celda y la cocina.

Sobre el tejado tenían las ermitas su pequeño campanario.

Y a los lados levántanse uno o dos cipreses, hoy los únicos testigos vivientes que al viajero señalan los solitarios pintorescos eremitorios de los anacoretas carmelitanos.

¡Gran pena es que a la piedad de nuestros ricos, no le dé por reedificar el Monasterio y las ermitas de Batuecas! Harían con ello una hermosa obra de piedad y de salud. Porque Batuecas es magnífico sanatorio espiritual y corporal, en el que la sociedad presente curaría sus lacras neurasténicas de la vida de las ciudades, adquiridas por el hacinamiento de gentes y por la terrible lucha por la existencia.

Hubo un tiempo que entre las ermitas se contó la célebre *del Alcornoque*, alojada en un colosal tronco de este árbol.

Se conservaba todavía no ha muchos años. Y es fama que en ella vivió algunos el último carmelita que en Batuecas quedó después de la exclaustación, el famoso Padre Cadete, albercano.

Sobre la portada de la Ermita del Alcornoque se leía esta elocuente inscripción: *MORITURO SATIS*:

En la Hospedería del Convento de Batuecas, podréis estar bien tres o cuatro días. Los pobres frailes os darán una sana y bien condimentada comida y os

regalarán con las hortalizas y frutas de su huerta, la exquisita leche de su cabriada y la aromática miel de sus colmenas.

Con ello, la agradable compañía de aquellos sencillos y santos varones y los encantadores paseos por el Valle, pasaréis, deliciosamente, unos cuantos días de retiro que caerán sobre vuestro cuerpo y sobre vuestra alma como bálsamo sanador de las heridas que en ellos dejara la envenenada colmena social con sus picaduras de la lucha por la vida.

Se da por el hospedaje a los frailes una limosna de cinco a seis pesetas diarias.

Desde el Monasterio de Batuecas pueden hacerse estos paseos:

— A los picachos de las ermitas.

— A las rocas prehistóricas de *las cabras pintás*.

— A las Mestas, aldea hurdana que os dará la sensación de la miserable vida de esa cretina raza pobladora de las barrancas de las Hurdes; raza tan amante sin embargo, de su terruño que emigra a América, ahorra unos duros y vuelve a su país a redimir de la usura los cuatro palmós de tierra que en aquellos derrumbaderos pueden laborarse, mereciendo por ese gran amor patrio, en frase de mi amigo Mr. Legendre, ser llamada *el honor de España*.

— Las excursiones a Batuecas y a las Hurdes, por el calor de aquellos valles, son para primavera y otoño, así como las de la Peña para el verano.

— **A la Peña de Francia.**—Desde la Alberca a la Peña de Francia, la subida, a caballo, cuesta un par de horas. La trocha por donde se hace, está peor cui-

dada que la de Batuecas; el último tercio de ella, empedrado siglos ha con cuarcita, se halla bruñido por las aguas y los vientos de las invernadas y es peligroso hacerlo a caballo.

La Peña es un hermoso mirador de las serranías y campos salamanquinos en los días claros. Por la noche es fantástico el panorama que desde allí se domina: los pueblos serranos iluminados, admirándolos en la grandiosidad de la altura y en la soberana soledad y el silencio de las noches de la montaña.

El Santuario de la Peña de Francia está a 1.750 metros sobre el nivel del mar. Por ello y por ser el pico en que se levanta, el más alto de toda aquella formación montañosa, goza de un agradable clima en verano, refrescado por la brisa, aun en los días abajo de gran *calma chicha*.

La tibia temperatura invernal del valle de las Batuecas y la fresca en verano de la Peña, con la belleza de los paisajes serranos, el sano clima y los ricos alimentos del país, valdría la pena de que Carmelitas y Dominicos estudiasen el modo de hacer en sus monasterios dos buenas hospederías de turismo, que estarían siempre llenas.

Mucho más ahora que ya están para hacerse los caminos vecinales del Caserito, por la Peña, a Monsagro, y de la Alberca, por Batuecas, a las Mestas. Cuando ambas carreteras se hallen terminadas, se podrá ir en auto desde Salamanca a Batuecas y a la Peña en dos horas y media (noventa y cinco kilómetros de recorrido).

El grupo de edificaciones de la Peña está emplazado en esta forma:

En la parte Este, a vanguardia sobre la roca conocida con el nombre de el *Salto del Niño*, del lado de la Alberca, se levanta la ermita de la Blanca, edificada sobre la peña en que Simón Vela halló la imagen de la Virgen.

La ermita un tiempo fué de estilo románico. Hoy es del renacimiento. Es cuadrangular y tiene una cripta que da acceso a la cueva de la veneranda roca en que apareció la Virgen. A ella bajan a orar todos los romeros y a arrancar pedacitos de la santa piedra.

Encuadrando por el lado Norte con la Ermita, al otro lado de la rampa que da acceso a la Peña, se levanta la Hospedería. Es un grandioso edificio rectangular, hoy ruinoso, en sus tres cuartas partes, que bien pudo alojar, en sus buenos tiempos, un par de cientos de romeros y sus caballerías.

La Hospedería, como el convento y la iglesia, son de la época de Juan II, de traza gótica, robustísima, por la dura cantería granítica con que se labraron.

Reedificando esta espaciosa Hospedería, que aún conserva bien sus muros principales, se podría hacer un buen Sanatorio de montaña, con no gran coste y con éxito seguro de verlo concurridísimo, si al frente del mismo se pusiera un buen fondista suizo entendido en la dirección de hoteles alpinos.

La pequeña parte de la Hospedería habitable, la vive hoy el ermitaño que tiene a su cargo el cuidado del Santuario en el invierno. Los Dominicos van a la Peña a primeros de Junio y bajan después de la fiesta de la Virgen, a mediados de Septiembre. Tienen

aquello a modo de sanatorio de la orden; pero por no administrarlo en la indicada forma de fomentar allí el turismo, les costará dinero, en lugar de producirselo.

En medio de la explanada de la Peña, a la parte más alta de ella y más inmediata a la Alberca, se levantan el Santuario y el Convento, unidos por el lado Oeste.

El templo es amplísimo, de elegante tracería gótica, con robustos haces de columnas, nervaduras y tallas, como ya he dicho, debido al duro granito con que se construyó.

La imagen de la Virgen que hoy en él se venera, es una artística escultura que recuerda mucho a la antigua. Fué obra de Alcoberro y la hizo por encargo del Padre Cámara con los restos de la robada efigie de Nuestra Señora de la Peña, que bajo secreto de confesión entregaron al Prelado salmantino.

El Convento tiene gran fachada encuadrada por cubos y con amplio arco abocinado de entrada para dar ingreso al claustro bajo. Su traza exterior recuerda la de nuestros monasterios-fortalezas medioevales.

La planta baja es de sencillos abovedados claustros, algo oscuros y húmedos por los temporales del invierno que penetran hasta en lo más recóndito del edificio. Dan por ello sensación de prisión roquera.

En este claustro os enseñarán *la Fuente Verde*, un aljibe del Convento que al recibir el sol en cierta disposición, por su lucero, a las primeras horas de la tarde, se refracta en las aguas y les da una misteriosa tonalidad opalina. Por eso lo de *la Fuente Verde*.

Hay, también, en la planta baja, un amplio refectorio.

El piso principal está dividido en vulgares corredores con celdas a derecha e izquierda.

Los PP. Dominicos, durante su estancia veraniega, hospedan a cuantos turistas pueden y dan sana comida. Reciben una limosna de cinco a seis pesetas diarias.

En la Peña se pueden hacer estos paseos por sobre el mogote montañoso:

A la fuente *Butrera* (buitrera), nacimiento del río Agueda, para recrearse en las bellas perspectivas del valle de Monsagro.

Al *Mirador de los Frailes*, magnífico punto de vista sobre el Caserito, la Nava, Cereceda, el Maillo y las llanadas del Campo salamanquino.

A la risquera *el Salto del Niño*, para ver la Sierra por el lado de la Alberca, hasta Béjar y Gredos.

Pueden, también, darse plácidos paseos por la campa de San Andrés, una hermosa pradera en la parte Oeste del Monasterio.

Y se hacen ascensiones a las cresterías de la *Jastiala*, la cima inmediata a la Peña, acaso algo más alta que ella.

Para el viaje a Batuecas y a la Peña, por tren, desde Salamanca, la ruta hoy más directa es tomar en Tamames el coche correo que por el Cabaco, va a la Alberca. Cuesta el billete 2,25 pesetas. Sale de Tamames a las nueve y media de la mañana y llega a la Alberca a la una y media de la tarde. Vuelve de la Alberca a las doce y llega a Tamames a las cuatro y media de la tarde.

En este caso aconsejo una parada, de coche a coche, en el Zarzoso, a fin de visitar el convento de Por-

ta-Coeli, fundado por el Mariscal D. Gómez de Benavides en 1444. El templo de este Monasterio, es de monumental nave, que recuerda mucho, por su elegante tracería gótica, a la hermosa iglesia de las Ursulas en Salamanca.

Hay, también, un automóvil de Salamanca a Tamames.

El billete en él, cuesta seis pesetas.

Sale de Salamanca a las cinco de la tarde y llega a Tamames a las siete.

Y vuelve de este pueblo a las siete de la mañana para llegar a Salamanca a las nueve.

En automóvil hay un pintoresco circuito a la Sierra de Francia, que es el siguiente:

*Salamanca.—Fuente de San Esteban*¹.—*Tamames.—El Zarzoso.—El Cabaco.—El Caserito.—La Alberca.*—(Desde aquí excursiones, a caballo, a Batuecas, las Hurdes y la Peña de Francia).—*Sotoserrano.—Cepeda.—Miranda.—Valdeáguila.—Sequeros.—Tamames y Salamanca.*

El recorrido total de esta excursión es de 131 kilómetros.

Puede ampliarse el circuito automovilista siguiendo, en el empalme de Valdeáguila, la dirección de Béjar. Se hacen en esta ciudad las visitas de su hermosa serranía y se regresa a Salamanca.

¹ Estando bien el camino vecinal de San Muñoz, es más corto trayecto el tomarlo en el kilómetro 42 de la carretera de Ciudad-Rodrigo y seguir por él, hasta Tamames. Ahorra 12 kilómetros de recorrido.

El circuito *Salamanca.—Fuente de San Esteban.—Tamames.—El Cabaco.—La Alberca.—Sotoserrano.—Miranda.—Béjar y Salamanca*, es de 229 kilómetros.

A BÉJAR Y SUS SERRANÍAS

Excursión a Béjar por ferrocarril.—Para hacerla hay que tomar el tren de las 5'10 de la mañana, que llega a Béjar a las 8'15, o el de las 16'57 (4'57 tarde), para llegar a Béjar a las 20'50 (8'50 noche).

Recomiendo este último por sus cómodas horas.

La excursión puede hacerse con billete de ida y vuelta, a precio reducido, que permite al viajero permanecer hasta cuarenta y ocho horas en el punto de destino. Para pedir este billete se necesita exhibir en la taquilla, la cédula personal.

Precio de los billetes de ida y vuelta de cuarenta y ocho horas de duración: 1.^a clase, 19,95; 2.^a, 13,35, y 3.^a, 10,05.

Además, desde 1.^o de Junio hasta 15 de Octubre, se expenden en la línea de M. C. P. billetes de verano, valederos por todo el plazo anterior y a los siguientes precios:

1.^a, 24,45; 2.^a, 16,30, y 3.^a, 12,25.

En Béjar cuesta el coche desde la estación al domicilio, 0,75 pesetas.

El hospedaje más recomendable es el Hotel Espa-

ña (*Fonda de Venancio*), de gran fama entre viajeros comerciales, por su abundantísima mesa.

Y de bastantes buenas habitaciones.

Como hospedaje de turismo, el único defecto que le encuentro, es el mucho ruido que en él hay por las noches, con los conciertos musicales del café de la planta baja.

La pensión en casa de Venancio, es de siete a diez pesetas.

El camino por ferrocarril desde Salamanca a Béjar, ofrece al viajero una bella perspectiva a la salida de la ciudad, al pasar el Tormes.

Y llega pronto a la primera estación, *Arapiles*, de gran interés histórico por estar emplazada entre los dos cerros famosos, teatro de la gran batalla de su nombre en la guerra de la Independencia: el Arapil Grande y el Arapil Chico.

Sigue cruzando la vía encinares y encinares de dehesas ganaderas y cuando éstos acaban y empiezan los campos de aramio, se da vista a Alba de Tormes.

El panorama de la villa ducal es bellissimo. Os mostrará su hermosa vega, limitada por la argentina cinta del Tormes, dorada por las ruinas del suntuoso Monasterio de San Leonardo, policromada por el caserío de la población que tras el Puente, suavemente, se recuesta en la ladera de su asiento, enseñándoos, en primer término, la blanca mancha de las obras de la Basílica y asiluetando en la loma, el gigantesco torreón del Castillo del Gran Duque.

Y sigue el tren corriendo por entre prados y labrantíos de los valles del Alhándiga.

Y trepa por Pizarral al Guijuelo, la estación más alta de toda la línea, a 1.025 metros sobre el nivel del mar.

Pasado este pueblo, comienza a descender el camino hacia las bajas tierras extremeñas y se nota la proximidad de las serranías bejaranas en las colinas que, de vez en vez, crecen y ondulan más el terreno hasta convertirlo en gigantescas montañas con blancas coronas de perpetuas nieves.

Se va abriendo paso la vía entre trincheras y salta de terraplén en terraplén, para acercarse a Béjar. Y próxima a la Ciudad se precipita por rampa pendienteísima hasta la cuenca del río Cuerpo de Hombre.

El paso de Béjar os sorprenderá gratamente si por primera vez dejáis la monotonía esteparia de la meseta central, y descubrís ese hermoso oasis de jugosa belleza que la carpeto-vetónica creó allí como espinaza medular fertilizante de las secas tierras castellanas y extremeñas.

Asómase la vía a las barrancas bejaranas y al entrar en las trincheras de la cuenca del Cuerpo de Hombre, os muestra su difícil perfil, con laberínticos zig-zás y enormes quebradas: la más grandiosa, la colosal V del paso de la Ciudad.

Allá abajo, muy honda, veréis la estación de Béjar, en el fondo de una florida vega. Y no os explicaréis, hasta estar encima, cómo, ni por dónde, el tren arriba a ella.

Es sorprendente, también, el paso del Cuerpo de Hombre. Precipítase el convoy, como por plano inclinado de funicular, de trinchera en trinchera, hasta la

cuenca del río. Y entra en un primer túnel, y al salir de él os deslumbra con este bello panorama:

Abajo, bramando, el torrente de espumosas aguas, que al despeñarse de salto en salto, da vida y movimiento a las grandes fábricas pañeras de una y otra orilla.

Delante de vosotros, cerrando el paso, la montaña bejarana, verde, negruzca, salpicada, arriba, en las coronas de sus riscos, por blancas manchas de las casas de la Ciudad, de fachadas herméticas, con sólo algún que otro mezquino hueco, para preservar a sus moradores, en la invernada, del norteño helado cierzo.

Y pasa el tren el río sobre bonito puente diagonal y métese, en curvo túnel, que, barrenando el subsuelo de la población, por el centro de ella, sale al otro lado del *sierra* y entra en las agujas de la Estación, asentada entre florestas de fértil vega al mediodía.

Los paisajes de este lado, son de un fuerte contraste con los del otro.

Allá la honda escarpada garganta de dura belleza rocosa, volcánica, desnuda de vegetación.

Acá la vega de suaves declives, de lindas delicadas florestas.

Allá, sobre los riscos, como nidos de águilas, las casas herméticas para oponer impenetrable cara al norte.

Acá la población, deslizándose muellemente por la ladera, con sus alegres casas de abiertas fachadas, de soleadas galerías, llenas de luz y de vida, recreando a sus moradores con las encantadoras perspectivas de las sierras de Béjar y de Sequeros, con las más cercanas

del Castañar, o con los alpinos paisajes de los picos y perpetuas nieves del Calvitero y del Torreón.

La bella vista de Béjar, por el lado de la Estación, le dará al viajero la sensación de contemplar una villa suiza.

Está Béjar situada a 950 metros sobre el nivel del mar. Su temperatura media, en verano, es de 20 grados centígrados. La máxima no excede de 30, y a las ocho de la noche marca una media de 10.

Tiene, sobre esta deliciosa temperatura, un cielo despejadísimo y una luz que jamás podréis disfrutar en las montañas del litoral cantábrico. Produce carnes y truchas finas, rica leche, verduras y frutas exquisitas.

Por todo ello es un domicilio ideal para el veraneo de montaña. Lo que a Béjar le hace falta es tener hospederías turísticas, hotelitos y casas en condiciones para alquilar, y afianzar la paz social entre patronos y obreros.

Si lo consiguiera, puede que explotando sus bellezas naturales y sus delicias climatológicas, realizara más beneficios, y más gratos, que con la industria obtiene.

Algunas viviendas de alquiler se van levantando en la hermosísima montaña del Castañar. Pero hay que hacer muchas más y hay que resolver en ellas, mejor que hasta aquí, los problemas económicos, los de buen gusto y comodidad, si se quiere fomentar el veraneo.

Créese que Béjar es la *Desóbriga* de Ptolomeo. Por ella pasa la *Calzada de la Plata*, camino militar romano de Extremadura a Castilla y Aragón.

En el siglo XII pertenecía Béjar a la corona de Castilla. A principios del XIV fué dada, en propiedad, a D. Alfonso de la Cerda, y en este mismo siglo la donó Enrique II al caballero portugués D. Diego López Pacheco. Más tarde pasó a poder de los señores de Zúñiga, después Duques de Béjar.

Extiéndese el caserío de la Ciudad sobre una bien situada loma, que oponiéndose, transversalmente, al paso de sierra de Extremadura a Castilla, atalaya, admirablemente, esta ruta. Por eso militarmente Béjar será siempre el más interesante vigía del Puerto de Baños.

Sobre la loma del corete en que la Ciudad se cimenta, ábrese la *Calle Mayor* de ella, la vía principal que va desde la Puerta de Avila al barrio de Santa María.

En Béjar puede el turista visitar estos monumentos antiguos:

Las iglesias de San Juan, el Salvador, Santa María y la Antigua.

El Palacio-Castillo de los Duques de Béjar.

La antigua Casa Consistorial, hoy Cárcel.

Varias casonas hidalgas, como una, con ventanal de esquina, en la calle de las Armas.

Otras de traza mudéjaresca en las callejuelas del viejo barrio de Santa María.

Y el trozo de recinto medioeval amurallado que en esta parte de la población se conserva con sus históricas puertas de la Traición y del Pico.

La iglesia de San Juan, es del gótico reformado,

de una sola nave, con arcos fajones monumentales y con sencillo artesonado de madera encajonada. En el decorado interior no tiene cosa de especial mención.

La parroquia del Salvador pertenece a época posterior. Fué construída en 1554. Tiene hermosa bóveda, decorada con doce cuadros al óleo, de bastante buena mano, que representan los doce Apóstoles. El retablo del altar mayor está bien esculpido y sobresale en él un hermoso alto-relieve central: el Señor predicando a sus Discípulos.

La iglesia de Santa María tiene un interesante ábside románico (blanqueado), de fábrica de ladrillo a la toledana. En el interior hay ropas de valor y una hermosa escultura, en piedra, de Nuestra Madre de las Angustias, que recuerda mucho a las de Carmona.

Y en el extremo oeste de la Ciudad, en la punta del *sierro* en que el poblado se asienta, levántase, vigilando el paso del río, la románica ermita de la Antigua.

De arquitectura militar hay el Castillo de los Duques, en la Plaza Mayor, hoy cuartel y Casa Consistorial. La fábrica, de distintas épocas, es de mampuesto y sillería con fachadas poco decoradas que se encuadran entre torreones coronados por vistosas cenefas de azulejos. La entrada principal es por espacioso arco escarzano al que decoran, sobre el dovelaje, tres escudos de corona ducal: uno con banda y cadena, otro con tableros, y el otro con las iniciales F. G., que corresponden a los nombres *Francisco* y *Guiomar*, duques segundos de Béjar.

En el Patio hay una fuente, un pórtico ático y una escalera bastante decorativos.

La antigua Casa Consistorial, también en la Plaza, es del renacimiento; tiene arcadas para soportales y otras en la galería superior, todas de muy buena traza.

Son muy curiosas algunas casas del viejo barrio de Santa María. Sus puertas, ventanas, pisos voladizos y aquel laberinto de estrechas callejuelas, os hará la ilusión de que estáis en una ciudad de tejedores mudéjares bejaranos.

También el paseo por el contorno amurallado de Béjar, con sus puertas de la Traición y del Pico y con sus lienzos coronados de saeteras medioevales, os transportará a los heroicos tiempos en que unos patriotas, vestidos de musgo, para no ser vistos por los árabes¹, entraron en la Ciudad, abrieron sus puertas al ejército cristiano y la libertaron de los moros.

Paseos.—Tan pintorescos son los alrededores de Béjar, que por cualquier camino que se vaya puede darse un agradable paseo.

He aquí algunos de los más frecuentados:

El Parque.—Es el paseo municipal más concurrido de la Ciudad. Fué obra de su ilustre Alcalde, el venerable D. José Rodríguez Yagüe. Está en la Puerta de Avila.

¹ En conmemoración de este hecho salen así, vestidos de musgo, todos los años, unos hombres ante la procesión de Corpus Christi.

Los jardines del Parque, con sus laberintos de evónimos y su traza de glorieta, tienen un tipo de viejo paseo español muy simpático.

La Fuente del Lobo.—Es una poética umbría en la falda del Castañar, a medio kilómetro escaso del casco de población, en fresco sitio, donde mana abundosa fuente de finas aguas. Por ello y por las hermosas vistas que sobre la Ciudad y la vega de la Estación tiene la Fuente del Lobo, es para los bejaranos el predilecto sitio de ir a merendar; a comer un *calderillo*¹.

Las visitas a la industria pañera bejarana tienen su interés.

Deben verse en San Albín los talleres de lavado, cardado y peinado de lanas, propiedad de los señores Redondo y García y Cascón. Las máquinas de cardado y peinado son de un trabajo muy curioso.

Y como fábrica de paños de cómoda visita, la de Navahonda, de D. Cipriano Rodríguez Arias. Está situada en un hermoso parque de su propiedad, al primer kilómetro de la carretera de Candelario.

Santa Ana.—A unos cien metros de subida en la carretera del Castañar, se encuentra la ermita de Santa Ana, en una amplia glorieta, rodeada de hermosos negrillos y viejos bancos de piedra.

¹ Es el plato local: un sabrosísimo guisado de carnero, que remojado con el *tintillo aloque* de la tierra y comido en aquellos deliciosos alrededores de la serranía de Béjar, os sabrá a gloria.

Es un lindo mirador, de bellas vistas, en el que niños y ancianos se solazan, apaciblemente, en los atardeceres.

El Castañar.—Este es ya un paseo algo más largo. Hoy, sin embargo, puede hacerse cómodamente por la carretera que al Santuario sube, recreándose con las hermosas perspectivas de la serranía de Sequeros.

La subida desde Béjar, es de hasta dos kilómetros.

La ermita del Castañar, se levanta en un rellano de casi la cima del monte, en medio de bosque espesísimo de castaños. Es muy visitada por la devoción de los bejaranos a la Virgen del Castañar, su patrona.

El santuario actual, obra del XVIII, es de pintoresca traza, muy parecida a la de San Antonio de la Florida, de Madrid. La imagen de la Virgen, muy anterior al templo, es del tipo de todas nuestras vírgenes góticas. Se venera en la hornacina central de un retablo churrigueresco, ricamente dibujado y dorado. La cúpula del Santuario está decorada con frescos de Alvarez Dumont.

El culto de la ermita corre a cargo de los Padres Franciscanos; viven al lado, en una casa-residencia, en la que tienen escuela. Y debieran, además, establecer allí una hospedería de turismo que se vería concurridísima en verano.

En una casita de las inmediaciones del Castañar, hubo años atrás una fonda y *restaurant*. Hoy sólo se puede merendar en la Conserjería de la Plaza de Toros, inmediata a la Ermita. Es casa limpia y que no cobra demasiado.

El Bosque.—A un kilómetro de Béjar, por la carretera de Salamanca, nace el camino de este hermoso paseo, propiedad un tiempo de los Duques de Béjar y hoy de mi querido amigo D. Nicolás Oliva.

El Bosque antaño, debió ser un parque principesco, con su gran palacio, su monumental estanque, sus paseos, fontanas, jardines y grandes arboledas, poblado, de caza mayor y menor. Hoy, como finca de recreo, no queda más que el Palacio y los jardines.

El Palacio, el Estanque y los paseos, por su traza, recuerdan el renacimiento italiano de la época de Carlos III. El estilo de las fontanas monumentales, del Estanque y de los canapés de los paseos, lo proclaman bien a las claras.

A los paseos de alrededor del Estanque se puede entrar sin permiso, por tener la finca esta servidumbre pública, impuesta por los Duques al venderla.

A los jardines particulares, sólo se entra con tarjeta del dueño, que facilita su administrador. Y vale la pena verlos; son hermosísimos. Tienen ese tipo versallesco, de tan admirable mayestática traza, llenos de laberintos de evónimos, y con juegos de agua tan caprichosos y sorprendentes, que os remojarán donde menos lo penséis.

Se pasan bien unas horas en aquel encantador sitio, de exuberante vegetación, entonada luz, aromado ambiente y agradable temperatura.

Si su dueño, de acuerdo con la sociedad arrendataria de los baños de Montemayor, hiciera en el Bosque una gran kursaal de montaña, como refrigerante del balneario extremeño, la tendría llena de agüistas y turistas en el verano.

Al Tranco del Diablo.—Por el camino de Picozos abajo, siguiendo la orilla del Cuerpo de Hombre, entre bosque de alisos, sauces, avellanos y madresevas, a cosa de no más que una hora de marcha, se llega al ameno sitio llamado el *Tranco del Diablo*, escarpado paso del río, entre dos enormes risqueras, bueno para invitar al Diablo a que lo salte y dé un traspies mortal.

EXCURSIÓN A CANDELARIO

Disto Candelario de Béjar tres kilómetros por carretera de bellos paisajes, sobre todo desde el Navazo, en adelante.

Tiene allí bonito puente sobre el río, y luego empinado zig-zas, que sube al pueblo, con muy cerradas curvas.

En Candelario la fonda es la del sucesor de la Viuda de Simón, Pedro Muñoz.

El precio del hospedaje oscila entre 8 y 9 pesetas.

Dicen que este pueblo fué fundado por una colonia pastoril asturiana. Lo cierto es que la raza candelaria tiene más de cántabra que de castellano-extremeña. No hay sino ver su blanca tez rosada, sus facciones celtas, de anchas frentes, ojos grises, tipos altos y musculosos, y observar su carácter, más frío y metido en sí, que el caliente y vivaracho de los bejaranos.

Hasta el traje y el tocado de las mujeres (el de los hombres ha desaparecido) son del más completo exotismo. Aquellos peinados de traza japonesa y aquellas faldas de vírgenes góticas, en nada recuerdan los femeniles atavíos de la tierra salmantina.

También los candelarios, al modo que los supuestos ascendientes de su raza, los celtas, empezaron por el pastoreo y acabaron por la industria de salazón de carnes de cerdo: Reza la historia que los celtas mandaban a Roma, carnes saladas de cerdo. Los candelarios llenan de chorizos a media España.

Candelario es un bellissimo pueblo de montaña con calles de empinadas cuestas, por las que corren saltarines arroyos de aguas cristalinas.

Una de las más hermosas perspectivas del pueblo, está a la entrada por la carretera de Béjar, antes de la ermita del Humilladero.

Las casas de Candelario, son de esa pintoresca arquitectura de las aldeas montaÑesas: Tejados de grandes aleros para protegerlas de las nieves y amplias galerías con balconadas de madera en los pisos superiores. El caserío ofrece otra particularidad, la de no tener chimeneas en los tejados. Es porque en Candelario, el humo de las cocinas, se utiliza, en los sobrados, para curar los chorizos.

Candelario está a unos mil cien metros sobre el nivel del mar. Con su abundancia de frescas aguas y sus grandes castaÑares, sería una deliciosa estación veraniega de altura, si allí se fomentara el turismo, construyendo casitas de alquiler y teniendo bien los

servicios de comunicaciones, de hospedajes y de abastecimientos.

Son, también, muy hermosos los paisajes nevados de Candelario, en invierno. Además, por entonces, está el pueblo en pleno tráfago de la choricera industria y es muy curioso ver las operaciones de la *matanza*.

En la planta baja de las casas están el matadero y los talleres de picado y embutido. En el piso principal, la cocina, al centro, y alrededor las habitaciones del amo. Y en el segundo el sobrado lleno de *tendales* para curar los chorizos.

Son de ver las candelarias en los talleres de embutido, con sus extraños trajes, haciendo chorizos con una agilidad pasmosa y rezando el rosario por las tardes.

De cuándo en cuándo, entre padre nuestro y ave maría, el ama interrumpe el rezo y ordena:

—De docena en libra!

En el acto se varía el tamaño de los chorizos, atendiendo a lo mandado, y no se marra en una onza.

ASCENSIONES A LA SIERRA

Desde Candelario es de sumo interés hacer ascensiones alpinas por la Sierra.

Para esto los más indicados meses son los de Julio y Agosto.

Si se sube a la Sierra conviene madrugar y llevar provisiones, guía y buen mulo.

La caballería cuesta unas cinco pesetas y el guía otras cinco y mantenido.

De Candelario hay que echar a andar sobre las cinco de la madrugada, para llegar a la cima a las nueve, sin pasar calor.

El camino que se sigue es la vereda de *los Neveros*¹. Sale del pueblo por los castañares de hacia los Llanos.

Desde allí se sube a los prados de la Susana y luego se empieza a trepar por empinada pendiente, en zig-zás, hasta la *Fuente de los Neveros*, un abundante manantial de fresca agua, en hermosa pradera. Allí se hace el primer alto.

Se sigue después subiendo la cada vez más pedregosa trocha, hasta que llega al borde del primer banco de nieve en los despeñaderos de *el Travieso*. Otro alto en este punto y se reanuda la marcha hasta la *Fuente de la Goterita*, ya casi en la cima de la Sierra.

Se descansa en este sitio y se toma un *tente en pie*, a modo de desayuno reforzado.

Desde la *Fuente de la Goterita* se sigue al Sur, por la loma del Calvitero y a poco se encuentra un promontorio de peñas que con el Torreón, son las dos mayores alturas del macizo montañoso bejarano. Estos peñascos están a 2.550 metros, y son un magnífico mirador para recrearse desde él, contemplando, con los prismáticos, las grandiosas vistas que de allí

¹ Los acarreadores de nieve para Béjar.

se dominan: Por el Oeste y Norte las serranías de Béjar y de Sequeros, las Hurdes, la Sierra de Gata, la de la Estrella en Portugal y el Campo Salamanquino hasta las torres de nuestras Catedrales.

Por el Norte y Este el Guadarrama, Gredos, los picachos y neveros de Sierra Negra, los valles del Barco y de Solana, y el Puerto de Tornavacas.

Y al Sur, las tierras bajas extremeñas, ensanchándose desde las vegas de Baños, por Hervás y Aldeanueva, hasta Plasencia.

La loma del Calvitero, hay que seguirla al Sur, hacia el nevero de la Ceja, y al estar en él contemplar de allí los derrumbaderos del Trampal. Se continúa desde la Ceja, al Sur, en la orientación del Torreón, y al llegar a este punto se contempla el valle de la gran Laguna del Duque.

El nevero de la Ceja, por su configuración en plano cóncavo y por su gran extensión (no menos de 500 metros de largo, por 100 de ancho), es el más indicado para deportes de *ski* y *bobsleigh*.

De la Ceja al Torreón, hay un paso de rocas, *el Tranco del Diablo*, algo emocionante. Se entra en un agujero de la peña y se sale a un estrecho resalto, sobre las espantables simas de Hoya Losa; hay luego que andar por él, tres o cuatro pasos. No ofrece cuidado alguno. El Torreón, es un vértice geodésico de triangulación en el que mi altímetro ha marcado 2.560 metros.

Al volver del Torreón, se puede ir hacia la Ceja del Trampal; desde allí se desciende a las praderas de Hoya Losa, y en el nacimiento del río Cuerpo

de Hombre, hay un sitio muy ameno para almorzar.

Se recorren luego las cuevas y saltos de agua de Hoya Losa y de Majada la Reina y se baja a Candelario, por Hoya Moros, la Culebrilla, las Hoyuelas y Navamuño, en donde se puede hacer otro alto y merendar.

Con este itinerario, cuando se llegue al pueblo será ya el anochecer.

Y así se pasa un día en la Sierra. Ello os tonificará mucho el espíritu y el cuerpo y con el baño de luz que os deis en la cara y en las manos, mudaréis la piel y echaréis todos los microbios de la vida de la ciudad.

Pueden, también, hacerse estas otras excursiones por la Sierra:

Salir a igual hora de la mañana de Candelario, subir al Calvitero, bajar por la Ceja del Trampal a recorrer las tres Lagunas; en la última almorzar; retroceder por la misma vereda al pueblo, para llegar a él al anochecer.

O esta otra, atravesando la Sierra:

Subir al Calvitero, llegar a la Ceja del Trampal, tomar hacia el valle de la Laguna del Duque, bajar a ésta, salvar la presa del salto de la Hidro-Eléctrica Navarra, descender a la Central y hacer en ella noche.

Por la mañana, a pie o a caballo, seguir todo el valle de Solana, hasta el Barco, almorzar allí y retroceder en coche a Béjar.

EXCURSIONES EN AUTO A LA SIERRA

Desde Salamanca, el viaje en auto a Béjar, es muy agradable.

El recorrido no pasa de 71 kilómetros; tiene un solo paso de precaución, el de los cerrados zig-zás del Puerto de Vallejera.

Ya en Béjar, se pueden hacer estas excursiones por rutas de montaña muy pintorescas:

Al Puerto de Baños y a Plasencia.

Visitar en Plasencia su hermosa Catedral y los palacios y casonas de la Ciudad.

Allí tomar la carretera del valle del Jerte, subir el Puerto de Tornavacas, descender a Solana, seguir al Barco y retroceder a Béjar.

Este es un bello circuito (157 kilómetros) alrededor del macizo montañoso de Béjar que ofrece una extraordinaria novedad de paisajes, desde los de vegetación tropical, con huertos de naranjos y limoneros, en el valle del Jerte, hasta los alpinos con escobas, musgos y nieves del Puerto de Tornavacas.

Puede, también, hacerse la excursión a Gredos en esta forma:

Béjar-Barco de Avila-Bohoyo-Béjar. Desde allí subir a caballo a los Picos de la Sierra, almorzar en *la Fuente de los Serranos*, ver en el *Venteadero* lo más importante del núcleo montañoso de Gredos: los pi-

cos del Almanzor y el Hameal de Pablo. Las crestas del Circo y la Laguna Grande; el Valle de las Cinco Lagunas y las tremendas risqueras de la vertiente del Tiétar, llamadas Canales Oscuras y los Ballesteros. Y luego se emprende el descenso para llegar al anochecer a Bohoyo, tomar el auto y volver a dormir a Béjar.

El recorrido de ida y vuelta a Béjar, es de 72 kilómetros.

Y por último; se puede hacer la excursión a la Sierra de Francia con este recorrido: *Béjar-Valdeaguila-Miranda-Cepeda-Alberca-Cabaco-Tamames y Salamanca.*

A LAS ARRIBES DEL DUERO ¹

Una de las más interesantes comarcas salmantinas para el turismo, es la Ribera del Duero. Para el turismo y para la riqueza hidráulica mundial, ya que *las arribes* dan lugar a los grandes saltos del Duero y sus afluentes, que rendirán un millón de caballos de energía, el mayor filón de hulla blanca de Europa. Él solo producirá a España doble fuerza que la que hoy obtiene con todo el arranque de carbón nacional.

Cuando las obras de los Saltos del Duero comien-

¹ *Las arribes o los arribes.* De uno y otro modo lo he oído decir a los naturales de la Ribera. *Arribes* debe ser como *las tierras altas de la Ribera.*

cen, la Ribera dejará de estar aislada de Europa, entre las breñas de *las arribes*, como la política la ha tenido, y pasará a ser una de las más prósperas regiones de España. Entonces tendrá comunicaciones y hospedajes, tendrá vida.

En razón a esa falta de comunicaciones y de hospedajes, cambio el orden informativo seguido, y comienzo aquí por describir las excursiones en auto a *las arribes* del Duero:

Salamanca a Fregeneda y Saucelle.—El itinerario de este viaje es el siguiente:

Salamanca-Vitigudino-Lumbrales-Fregeneda-Vega de Terrón-Lumbrales-Saucelle-Lumbrales-Vitigudino y Salamanca.

El recorrido es de 247 kilómetros. Se puede hacer en el día. Hay que llevar un almuerzo del Hotel.

Esta excursión, como todas las de *las arribes*, es para primavera u otoño. En verano el bajar a las gargantas de los ríos de la Ribera, es bajar al infierno.

De Salamanca hay que salir por la mañana temprano. Se toma la carretera de Vitigudino. Hasta pasado este pueblo tiene un trazado corriente. No ofrece al viajero otros paisajes que los del Campo Salamanquino: montes de encina, vegas de pastizales y llanos de labrantío.

En Vitigudino se sigue la carretera a Fregeneda. Al kilómetro 80 hay un bonito paso de río, sobre el Yeltes, con curvas y contra-curvas de entrada y salida, que deben tomarse adoptando precaución y seguir así hasta el 83, frente a Cerralbo. A la derecha de la carretera, sobre blanquecino cerro (*cerralbo*),

se ven las ruinas del Castillo, solar de los Marqueses de este nombre. Más abajo, en el pueblo, su casona nobiliaria.

Sigue luego la carretera en rectas algo onduladas y así llega a Lumbrales. Poco después de este pueblo, comienza el descenso al Duero y se hacen más sensibles las pendientes en el kilómetro 110, junto a la estación de Fregeneda.

Es muy linda la primera vista de este pueblo, desde las Eras.

Después de Fregeneda, se entra de lleno en el terreno de *las arribes*. La carretera desarrolla su pendiente trazado, bajando por laderas de montañas, hasta la desembocadura del Agueda en el Duero.

Las llanas mesetas, *de pan llevar*, de Lumbrales, que se ondularon en Fregeneda, conviértense ahora en gargantas de rocosas crestas, con laderas cultivadas, limitadas por cercas de pitas y de chumberas, y van siendo, de vez en vez, más abruptas, hasta que terminan, *abriéndose paso*, en el muelle de Vega de Terrón, sobre la margen del Duero.

El viajero se formará idea de lo escabroso de este descenso, con algunos datos del atrevido trazado de la vía férrea, los cuales pueden servirle a modo de gráfico transversal del terreno:

De la estación de Fregeneda a la de Barca d'Alba, hay 18 kilómetros. Desciende en ellos la vía, nada menos que 400 metros. Tiene en ese quebrado tramo internacional, siete puentes y veinte túneles. El primero de éstos, el *Pingallo*, mide 1.600 metros. Entre los puentes, todos tendidos sobre tremendos ba-

rrancos, merecen especial mención *El Puente del Lugar*, y el del *Arroyo de la Frolla*.

Quiero aquí anotar otra excursión:

Desde la estación de Fregeneda a la de Barca d'Alba, se puede hacer un interesante recorrido por la línea, en la vagoneta de Vía y Obras. Para ello se necesita autorización de la Compañía.

Así se domina, en todas las direcciones, el bravío terreno por el que la línea salva el paso de las altas mesetas castellanas a las bajas tierras portuguesas del Duero. El momento emocionante del viaje, es el del paso del túnel del *Pingallo*.

A este propósito se me ocurre debería estudiar la Compañía de S. F. P. la manera de poner, en ciertos días y trenes, un coche de turismo, dispuesto de modo que los viajeros pudiesen contemplar el paisaje en todas las direcciones.

Termina la carretera, como he dicho, el paso montañoso de Fregeneda en el muelle de Vega de Terrón, sobre la confluencia del Agueda con el Duero.

Antes de hacerse el ferrocarril, allí se descargaban todas las mercaderías de Salamanca a Portugal para seguir su transporte, en barcazas, por el Duero abajo.

Vega de Terrón es un gran punto de vista de la varonil lujuriente y tropical vegetación de *las arribes*. El padre Duero, aprisionado en *los cachones* de la Ribera, ensancha allí torrencialmente sus turbias aguas, inundando las vegas de Barca d'Alba.

Mirando a lo alto veréis las negruzcas rocas de las

gargantas de Saucelle y de Freixo, recortando las planicies del interior.

Más abajo, las pendientes laderas plantadas de almendros, viñas y olivos.

Y ya en la Ribera, florestas de bonitas quintas, asomando sus blancas casitas y palomares, por entre los boscajes de naranjos, limoneros y eucaliptus.

A la vuelta los 21 kilómetros de cuesta arriba, que hay desde la frontera a Lumbrales, son una buena pechuga para frenar al mejor motor; por lo que ahora resultan inútiles las precauciones de la bajada.

En Lumbrales se toma a la izquierda la carretera de Saucelle.

Los primeros seis kilómetros, son de rectas con suaves pendientes, abajo y arriba, en las que el auto podrá dar esas deliciosas carreras de montaña rusa. Después se inician ya *las arribes* del Camaces. Hay que marchar con precaución, sobre todo desde el puente de aquel río, en el kilómetro 17.

A poco trecho, a la derecha, contemplaréis, en un ribazo, por entre alamedas, ruinas de casas, presididas por la espadaña de una torre. Llegaros y veréis un poético evocador sitio. Allí fué el pueblo de San Leonardo, destruido por la invasión francesa en la guerra de la Independencia.

Pasado el puente del Camaces y antes de entrar en la garganta del Huebra, la carretera roza el borde de un promontorio sobre el que se levanta una arruinada choza de pastores. Haced alto en este sitio, subid al montículo y asomaos, con cuidado, por detrás de la caseta. Quedaréis absortos ante la espantable sima

que a vuestros pies se abre, *el Cachón del Camaces*.

Repuesto vuestro ánimo ante la primera fuerte impresión, que recibió y que os tentará al vértigo, arrojad unos peñascos por *el Cachón* abajo... oid sus cavernosos ruidos...! os darán la sensación de la tremenda hondura...! Vuestras piedras espantarán los grandes bandos de palomas que en la quebrada anidan y los veréis planear en crecientes espirales hasta encimar las rocas y perderse en la celeste altura.

Al primer recodo más abajo del *Cachón del Camaces*, se descubre una mayor angostura, la de la cuenca del Huebra; es de los paisajes más desolados y abruptos de *las arribes*. Os dará idea del complicadísimo trazado del camino el saber que en cada ladera de la garganta hay dos casillas de camineros. En recta imaginaria distarán una de otra no más de dos kilómetros. Y siguiendo la carretera hay un trecho de nueve.

Sauçelle se asienta sobre el ángulo de una meseta que termina en las cuencas del Huebra y del Duero.

Sus casas se extienden por suaves colinas, rodeadas de alamedas, huertos y praderíos que forman bella campiña.

Que os lleven a *la Atalaya*, un gran mirador cercano al pueblo, y contemplar desde él la hombruna grandiosidad de *las arribes del Duero*.

Muy abajo veréis correr el caudaloso río, semejando estrecha cinta rojiza, bordada por las florestas de las quintas españolas y portuguesas. Desde *la Atalaya* al Duero no habrá menos de 500 metros de desnivel.

Frente a vosotros, se extiende la tierra portuguesa de Frexio d' Espada en Cinta, como policromado mapa de relieve... Acá y allá verdes manchas de pinares, parduzcas tierras de labor, pueblos, aldeas, quintas... Más cerca desoladas montañas y verdes jugosas riberas.

La excursión a Saucelle, sobre todo para los que en el llano vivimos, es de una impresionante belleza montañosa macho que merece la pena del viaje por admirarla.

Recorrido en auto, a la parte norte de *las arribes*, confinante con Zamora:

Salamanca - Ledesma - Bermillo - Fermoselle - Barca de Mircena - Fermoselle - Villarino - Pereña (1) - Villarino - Fermoselle - Bermillo - Zamora y Salamanca.

El anterior circuito es de unos 300 kilómetros, próximamente.

La carretera de Salamanca a Ledesma ofrece el mismo paisaje de tierras de labor y de montes de encina que el del Campo Salamanquino.

A los 25 kilómetros sepárase el camino a los *Baños de Ledesma*. Antes de la bajada al puente de esta villa, en el sitio de *los Mesones*, arranca la carretera de Fonfría, que va por Bermillo; pero vale la pena de dar un vistazo, de una hora, a Ledesma que es bonita villa. Está sobre un cerro granítico; tiene la hermosa iglesia de Santa María la Mayor, varias casonas señoriales y sus callejuelas estrechas, desiertas

(1) A Pereña hay que ir a caballo desde Villarino: una hora.

y misteriosas son de un gran encanto. Es una de esas muertas villas de partido, más evocadoras por ello, de la pasada grandeza y presente pequeñez de la madre Castilla.

Hacia Bermillo sigue la carretera por las dehesas de Sayago adelante; son de la misma traza que las salamanquinas, si bien cada vez con más pobres tierras y con más abundancia de manchones graníticos. Y así es el paisaje hasta muy cerca de Fermoselle en que empieza el terreno accidentado de *las arribes*, más dislocado y abrupto, en esta parte Norte, que en la Sur de Fregeneda.

Fermoselle tiene un espléndido campo de viñedos. Es un pueblo de comerciantes que, vendiendo puntillas, corren medio mundo y que así ahorran sus primeras pesetas para comprar unos terrenos entre aquellas breñas. Bien se nota esta labor de hormiga de los fermosellanos, en el crecimiento y prosperidad de sus majuelos. Años ha fueron allí todas las viñas destruidas por la filoxera. Hoy no sólo han sido re-
puestas, sino que se ha duplicado o triplicado la plantación de ellas.

Y cuenten que poner viñas por aquellos derrumbaderos es *obra de romanos...* o de fermosellanos.

Está Fermoselle en la cima peñascosa de una montaña, en cuya base confluyen el Tormes y el Duero. Su antiguo caserío no ofrece de particular más que lo accidentado y pintoresco de la posición que ocupa. Tiene una buena iglesia parroquial, un antiguo convento y un desmantelado castillo. En cambio a la entrada del pueblo, sobre la carretera de Bermillo, se ven muy lindos hotelitos que denuncian al viajero

el burgués domicilio de esos que en el litoral cantábrico llaman *indianos*. Y son, en efecto, los palacetes de los *indianos* de *las arribes*.

A la salida de Fermoselle para la Barca de Múrcena hay un gran punto de vista sobre *las arribes* del Duero. Se ven serpear largo trecho a los dos ríos entre grandes montañas de hondas y estrechas gargantas, hasta unirse en los despeñaderos de Múrcena. Y en la opuesta orilla portuguesa veréis frondosas mesetas con caseríos y campanarios de pueblecillos; el más cercano es Bemposta (debe equivaler a *bien puesta* por la dominadora posición que ocupa).

De Fermoselle a la Barca de Múrcena habrá unos ocho kilómetros de carretera, siempre en cuesta pendienteísima. Mucha precaución para bajarlos. Así y todo, si fallara un freno... la hecatombe!

Pero los impresionantes paisajes del Duero y del Tormes, también aquí bien valen la pena de hacer el viaje... Aquellas hondas desoladas gargantas parecen como el lecho del infernal río que Dante nos describe en su Divina Comedia.

No menos impresionante es el camino de Fermoselle a Villarino. Sobre todo en el paso del Tormes por el Puente de San Lorenzo.

Las arribes de Villarino y de Pereña son tanto o más montañosas que las de Fermoselle.

En Villarino hay una hermosa fiesta, el más castizo cuadro de color y vida españoles que pueden verse. Me refiero a la romería en el Teso de San Cristóbal, el primer domingo de Mayo. Si no la conocéis, haced un viaje por verla, y no se os borrará jamás aquel

paisaje y aquel artístico conjunto de romeros ribera-
nos. ¡¡Estupendo!!

Y a Pereña (una hora a caballo desde Villarino) debe echarse otro viaje y bajar al Duero a ver el sublime pañorama de las cataratas del río, llamadas *los Humos*, por las nieblas que el agua forma en los saltos al despeñarse.

De Fermoselle a Zamora, los campos que se descubren, a derecha e izquierda del camino, son de los mismos apacibles paisajes de las dehesas ganaderas de Sayago: encinares con afloramientos graníticos de achatadas rocas, a modo de colosales setas; praderíos con riachuelos por medio (*riberas*) y pobres cultivos en tierras centeneras.

Y veréis arando en estas tierras a las mujeres con sus vaquiñas, y a *los sus hombres* descansados hacer media en el prado y cuidar del rebaño.

Zamora.—Es muy hermosa la entrada en la vieja ciudad de D.^a Urraca: por el Arrabal de San Frontis, la más bella vista de la urbe, en que asoma sus maravillosas joyas monumentales por las Peñas de Santa Marta, y las refleja coquetonamente en las tranquilas aguas del Duero... Os admirarán la Torre y la Cúpula orientales de la hermosa Catedral, verdaderas maravillas del románico arte... Y al verlas os haréis la ilusión de contemplar los domos de la Gran Bizancio, sobre el Bósforo... Así es Zamora y así describía el Romancero los límites de la vieja ciudad:

De un lado la cerca el Duero,
Del otro Peña Tajada,
Del otro cincuenta cubos,
Del otro la barbacana.

Bien puede decirse que Zamora es el más grandioso museo del arte bizantino en todo el clásico Oeste español. Por ello y por sus pintorescos alrededores, merecidos tiene los honores, por lo menos, de la visita turística de un día.

Llegando a Zamora por la carretera de Sayago, se continuará por el Paseo de San Francisco hasta el Puente Romano; se tomará éste y a la salida se virará a la izquierda hacia las rampas de la Puerta del Obispo. Por la Rua adelante se irá a la Plaza Mayor, Renova y Santa Clara, hasta el Hotel y *garage*.

Hoteles recomendables.—*Suizo*, Plaza del Mercado de Abastos. *Hotel Antonio*, Plaza de Sagasta. *Garage Moderno*, Afueras de San Pablo.

Sumario de la visita turística de Zamora en un día.—*Catedral*.—*Casa de Arias Gonzalo*.—*Puerta del Obispo*.—*Portillo de la Traición*.—*Puerta del Mercadillo*.—*La Magdalena*.—*El Tránsito*.—*San Cipriano*.—*El Hospicio*.—*El Hospital*.—*Santa María la Nueva*.—*San Juan de Puerta Nueva*.—*San Vicente*.—*Palacio de los Momos*.—*Santiago del Burgo*¹.—*Santa María de la Horta*.—*San Claudio*.

¹ Hasta aquí el recorrido a pie de la mañana. Lo demás para paseo en coche por la tarde.

de Olivares.—El Campo de la Verdad.—Santiago el Viejo.—El Espíritu Santo.—El Bosque de Valorio.—La Vega.—San Martín de Abajo.—San Lázaro.—Puebla de la Feria.—Arco de Doña Urraca y Plaza Mayor.

Catedral.—Levanta su monumental y hermosa mole sobre la más alta, vieja y solitaria parte de Zamora, en la *ciudad muerta de los Canónigos*, como yo la llamo, la más poética y evocadora.

Por aquellas plazas y calles será raro transite alma viviente; a solas contemplaréis las talladas seculares piedras de la oriental Basílica y las de los gloriosos muros de la casa de Arias Gonzalo en la que pasó el Cid sus mocedades. Y podréis asomarnos a la Puerta del Obispo y admirar el Duero, arremolinándose en derredor de *los Peñones*, restos de la romana fábrica del puente primitivo de la Ciudad, aquel de la piadosa tradición zamorana de San Atilano:

«Al salir el Preiado Atilano en peregrinación para los Santos Lugares, arrojó, desde el Puente, su anillo a las aguas del Duero e hizo voto de que sólo cuando lo rescatara, entendería le habían sido perdonadas sus culpas y entonces regresaría a su diócesis.

«Cierta noche oyó, en sueños, voz celestial que le advertía volviera a su Obispado, pues que sus oraciones y penitencias habían obtenido ya la remisión de todas las culpas.

«Emprendió el camino de Zamora el Santo Obispo y tomó albergue en el hospital de peregrinos de San Vicente de Cornu, cercano al Santo Sepulcro, en las afueras de la Ciudad.

«Los ermitaños que cuidaban de la hospedería juzgán-

dole misero peregrino, le mandaron abriese un pez recién sacado del Duero, para cenarlo.

»Al abrirlo, el incógnito Prelado, quedó atónito, hallando su anillo dentro del vientre del pez.

»Cayó de hinojos el Santo Obispo y dió gracias al cielo, por la manifiesta prueba de su infinita misericordia, en tanto que las campanas de la Ciudad doblaban alegremente, anunciando la buena nueva y que las humildes ropas del Peregrino, se transformaban en ricos atavíos episcopales».

Esta es la tradición piadosa del milagro del Santo Patrono de Zamora.

La Catedral es un magnífico modelo de la transición románico-ojival; se comenzó en el reinado de Alfonso VII, *el Emperador*, año de 1151.

A la parte sur, frente al Palacio Episcopal, tiene la soberbia portada latino-bizantina, conocida por *la Puerta del Obispo*. Es el más acabado ejemplar, en su estilo, que España posee; cítanlo como modelo todos los tratados de arquitectura, historia del arte, etcétera.

Son, también, muy bellos los ventanales, botareles y cresterías del ábside, obra del gótico-florido del siglo XVI y que se hicieron por el Obispo Meléndez Valdés.

Pero lo que más os admirará de *la Perla del Siglo XII*, como Quadrado llama a la zamorana Catedral, es su magnífica cúpula oriental.

Gran pena es que su primoroso escamado exterior fuera cegado, por obra del mal gusto, con grosero plano de cal, para evitar goteras. Por amor al arte debe ser restaurada enseguida!

A la parte norte, dentro del atrio, está la portada

principal y el claustro; son ambos de estilo herreriano. Y fueron dirigidas por Juan Gómez de la Mora, discípulo del célebre autor del Escorial; la portada dicen es igual a la de San Felipe el Real, en Madrid.

Estas obras sustituyeron a la portada y bello claustro bizantinos que destruyó un incendio en 1591.

Interiormente la Catedral se divide en tres naves, la central más alta que las laterales. Sobre el cruce-ro, recibida por cuatro arcos torales, se alza la hermosa cúpula.

Cierran la Capilla Mayor y el Coro, riquísimas verjerías, repujadas, en bronce y hierro, de estilo gótico florido y atribuidas a Francisco de Villalpando. De hierro y bronce artísticos son, también, los hermosos púlpitos.

El coro, es la magistral obra de comienzos del xvi, que el Maestro Rodrigo Alemán dejó en la Basílica zamorana y que puede afirmarse no es superada por ninguna otra de las de su género en España.

A propósito de ella, dice Quadrado:

«De humor alegre, de fecunda y retozona fantasía, debió ser el artífice que en el reverso y en los brazos de los asientos, esculpió mil picantes apólogos, mil raras caricaturas y transparentes alegorías, algunas, en verdad, sobrado licenciosas».

Y D. Vicente de la Fuente añade:

«Del mismo siglo xvi son las esculturas del coro de la Catedral de Zamora, las más obscenas, satíricas y picarescas en su género, y que rebosan odio y desprecio contra los

frailes y las monjas. En unas un fraile está leyendo un libro y a cada lado tiene un diablo en actitud de ventosearle. En otras un diablo, puesto de espaldas entre dos monjes, dirige sus efluvios a las narices de ellos. Estos grupos forman, exactamente, la pequeña ménsula que suelen tener las sillas corales para apoyarse ligeramente en ella los Canónigos cuando están de pie.

La del Deán, precisamente, representaba a un fraile y a una monja, en tal acto y postura, que un Sr. Deán se creyó en el caso de romper las figuritas a martillazos. Finalmente, en la barandilla de la subida a la pared lateral izquierda del Coro, se ve a un fraile con cabeza de zorra predicando a unas gallinas conducidas por un aldeano con cara de bobo. Hipnotizadas vuelan las gallinas hacia el fraile que va llenando de ellas la capucha. La alusión no puede ser más picaresca y maligna. Omito otras varias y peores que podría citar...

A continuación doy nota de varias ménsulas de las de *color subido*, por si los turistas desean conocer estas artísticas tallas que mi querido amigo y paisano Francisco Antón ¹, tan acertada y sinceramente, califica de «una sana malicia franca y chispeante, una malicia que se une y desposa con la gracia y se manifiesta, sin gazmoñería; una malicia disculpable y sin velos hipócritas... *mil veces mejor que la cubierta y pseudopudorosa de hoy*».

¡Ya lo creo!

He aquí las ménsulas que no pueden describirse:

¹ *El Coro de la Catedral de Zamora.—Zamora, 1904.* Este notable estudio de la magistral obra de Rodrigo Alemán, me ha servido para las informaciones de turismo artístico de la Catedral.

Silleria baja.—Empezando a contar del lado del Evangelio: sillas 2.^a, 7.^a, 27 y 38, esta última cae la anterior a la primera escalinata de la Epístola.

Silleria alta.—A contar, también, por el lado del Evangelio: sillas 14, 20, 29, 31 y 41.

Explicando el señor de la Fuente la razón en el siglo XVI de tallar estos latigazos contra frailes y monjas en los coros de nuestras catedrales, dice, muy oportunamente:

«Los mendicantes habían decaído mucho; los claustrales eran objeto de escándalo en casi todos los pueblos. Cisneros suprimió unos y reformó otros institutos; pero esta reforma fué poco eficaz y los frailes llegaron a ser, en algunos territorios, objeto de aversión para los cabildos».

Después del Coro, merecen especial mención los valiosos tapices que tiene el Cabildo zamorano. Se decoran con ellos los muros del Claustro en el día de la Octava del Corpus y durante la procesión. Y es, únicamente, en ese día cuando se pueden ver.

Con todos los respetos. No me parece modo de custodiar, ni de conservar los tapices, el tenerlos enrollados durante el santo año de Dios en uno de los deshabitados locales contiguos al Claustro, privando a los admiradores de los tesoros de arte nacionales, del placer de contemplarlos.

Por ello me permito proponer al Cabildo ingenie el medio de exhibirlos en sitio y condiciones convenientes, que la Catedral debe tenerlos y que no es obra de tanto coste.

Los tapices de Zamora unos, los mejores, son del

siglo XVI, flamencos, fueron regalo del señor Conde de Alba de Liste al Cabildo, en el año de 1715. Representan episodios de la Iliada.

Los otros son del XVIII o principios del XIX: algunos acaso sean los mismos que reza la historia, fueron comprados por el Cabildo en 11.000 reales al señor Conde de Grajal, el año 1715. Parecen procedentes de la Real Fábrica de Madrid.

La Capilla del Cardenal Mella, decorada con motivos góticos y platerescos, es un pequeño valioso museo de la zamorana catedral. Tiene tres hermosos sepulcros y un magnífico retablo de Fernando Gallegos (el Alberto Durero salmantino), con divinas tablas, por cierto bastante poco conservadas, de inestimable valor artístico e histórico. Son tan hermosas como las del martirio de Santa Catalina de la Capilla de este nombre en la Catedral de Salamanca.

Y contigua a la del Cardenal, se encuentra la capilla de San Juan Bautista. En ella hay un suntuoso sepulcro, el del canónigo Grado, de afilegranadas tallas del gótico florido, hechas, probablemente, con la salmantina piedra de Villamayor.

Posee, además, la Catedral de Zamora:

Una soberbia custodia atribuida a Juan de Arfe.

Un cristo de Gaspar Becerra.

Una Virgen, en mármol, de excepcional mérito.

Un altar, en plata, del renacimiento.

Y hierros, terciopelos, ornamentos, alhajas y bordados en número y valor importantísimos, tesoro del arte cristiano, que Zamora supo salvar de la guerra de la Independencia.

Desde la Catedral, por la Rúa hacia la Plaza, el turista puede ir viendo:

La Puerta del Mercadillo, por la que salieron al *Campo de la Verdad*, los cinco hijos del gobernador Arias Gonzalo para batirse con D. Diego Ordóñez de Lara en defensa del honor de su patria, manchado por Bellido Dolfos.

El Portillo de la Traición, por el que éste escapó para asesinar, alevosamente, al Rey Sancho II. Los lienzos y torres de esta parte de muralla, sobre la *Peña Tajada*, hicieron memorable el cerco de Zamora: *No se ganó Zamora en una hora.*

Siguiendo la Rúa adelante, encontrará el viajero el hermoso templo románico de Santa María Magdalena, con portada y ábside bellísimos. Fué encomienda de los Templarios. Interiormente conserva un sepulcro bizantino, muy decorado; es del caballero don Juan Vázquez de Acuña, señor de Jema.

Enfrente de la Magdalena está el Convento de las Descalzas. Se venera en él la imagen de la Virgen del Tránsito (la Asunción), Patrona de la Ciudad, y a la que los zamoranos tenemos extraordinaria devoción. Según tradición piadosa, la imagen fué hecha por los ángeles. Se ve acostada en suntuosa cama imperial. Es de extraordinaria belleza artística; os recordará a nuestras celebradas vírgenes del renacimiento italiano.

Al desembocar la Rúa en la plaza de Claudio Moyano, seguir por ella, torciendo a la derecha, para tomar la cuesta de San Cipriano y visitar esta iglesia.

Es de las más antiguas de la ciudad. Fué construída

da por Alfonso V, en 1027. Se levanta sobre el recinto de la antigua muralla, en donde estuvo la puerta, que se conoció un tiempo, por San Cebrián, y más tarde por San Cipriano.

Tiene una interesante y característica greca ajedrezada en el exterior; muy bellos capiteles en la Capilla mayor y una clásica torre.

Volver a la Rúa hasta entrar en la plaza del Hospital (hoy de Cánovas). A la derecha veréis el Hospicio, antes palacio de los Condes de Alba de Liste. Es un buen ejemplar de arquitectura civil castellana del gótico florido y del renacimiento.

Tiene amplia fachada, encuadrada entre monumentales torreones que recuerdan por su traza a los de Monterrey, balcones y ventanas de ricos adintelados. En el interior da luces al edificio un magnífico señorial patio de elegantes arcadas, decoradas con medallones de muy buena mano.

En este palacio vivieron Felipe III y su esposa durante su estancia en Zamora, en el año de 1602. Es creencia que con la Corte vino entonces el inmortal Cervantes; se hospedó en casa de su amigo y compañero de cautiverio en Argel, el zamorano D. Francisco de Valencia, que vivía en su casona de la plaza de los Ciento.

El palacio de los Condes de Alba de Liste, hoy propiedad de la Diputación, debería restaurarsele, quitándole el plano de cal y la pintura que con tan mal gusto dieron a las fachadas, y volviéndole a su monumental aspecto con la mampostería y sillería patinadas de oro por los siglos.

Hubo un desdichado tiempo en España, en los si-

glos XVIII y XIX, que parecía como si la piedra de nuestros monumentos diera frío a las gentes o la creyeran pobre. Y por una u otra razón, se formó *la secta de enjalbegadores* que todo lo encaló y pintarrajeó, aun las piedras de mayor valor decorativo.

De este desdichado tiempo debe ser el planeado y pintado del palacio de los Condes de Alba de Liste.

Enfrente al Hospicio está el Hospital de la Encarnación, fundado en 1620 por D. Isidro y D. Pedro Morán Pereira, secretario aquél del señor Conde de Fuentes.

Las estatuas orantes de estos dos caritativos zamoranos, decoran los muros de los lados del altar mayor en la capilla del Hospital.

El Hospital de la Encarnación, obra del estilo herreriano, fué proyectada por el arquitecto D. Juan Gómez Mora, autor de la portada principal de la Catedral.

Detrás del Hospital, está Santa María la Nueva, la famosa iglesia del *Motín de la Trucha*.

En 1158, reinando en León D. Fernando II, hubo en Zamora, una violenta lucha de clases, que acabó trágicamente.

Ello fué, porque el despensero del noble, llamado D. Gómez Alvarez de Vizcaya, usando del acostumbrado derecho que los señores tenían, pretendió se le diera preferencia, en el mercado, en la compra de una gran trucha que tenía ya ajustada un zapatero.

Dió esto lugar a acaloradas discusiones; se hicieron banderías y el partidismo corrió como pólvora por toda la Ciudad. Los nobles se congregaron en asamblea, como tenían por costumbre, en Santa María la

Nueva, y cuando el pueblo se enteró de ello, los bloqueó, incendió el templo, y quemó dentro al D. Gómez Alvarez de Vizcaya y a otros.

Y es fama, que las Sagradas Formas, rompiendo el muro de la iglesia, salieron y fueron al Sagrario del Convento de las Dueñas, que, por aquel entonces, estaba allí inmediato, en la muralla. Así lo conmemora una reja y un farol que sobre la grieta del muro de Santa María se ve.

Santa María tenía un bello ábside pero en el XVIII fué destruido con un pegote de camarín que en él hicieron.

Siguiendo la ruta, por la calle de Corral Pintado, se llega, enseguida, a San Juan de Puerta Nueva, en la plaza Mayor, y a San Vicente, en la plazuela del Fresco, templos ambos, también, de arquitectura románica.

El último es de los pocos que conservan, todavía, su hermosa torre. Porque tengo que consignar, con gran dolor, que, de unos años a esta parte, entre incendios y gobierno del mal gusto, van dejando *mocha* a la pobre Zamora. Van acabando con aquellos sus lindos campaniles, que tanto embellecían la vista panorámica de conjunto de la Ciudad, sobre todo la que se contempla desde los caminos de la otra margen del Duero.

Siempre que a Zamora llego, recuerdo con pena esta falta de las torres, especialmente la de la hermosísima de mi querido San Leonardo, destruída inútilmente.

También la última vez que en Zamora estuve, ví, que acababan de *restaurar*, con cemento, los fustes

y capiteles de la bellísima portada de San Vicente. ¡A eso no hay derecho!

Cuando no se entiende de arte, lo ménos que puede pèdirse es que antes de cometer tamañas profanaciones, se tenga la discreción de consultar a personas autorizadas. Mejor que *tener la discreción*, sería *tener la obligación*.

Perdónenme los turistas esta digresión, en gracia al amor que siento por las románicas piedras de mi querida Zamora.

Desde San Vicente, por la calle de Quebrantahuesos, se sale a la Plaza de Viriato. Sígase por ella hasta la de los Momos (hoy Zorrilla) y se dará allí vista al señorial Palacio de este nombre, el ejemplar gótico-florido más rico y monumental de arquitectura civil que posee Zamora.

Fué mandada construir esta fachada por un Men Rodríguez de Sanabria, descendiente del favorito de D. Pedro *el Cruel*, a juzgar por el estilo y la época del *Palacio de los Momos*, muy posteriores a aquél. En Zamora se le llama así, acaso porque no habiéndose construido de él más que la fachada, con lo de *momos* significa el pueblo, la mofa de Palacio que aquello representa.

Desde hace años, siempre que miro la fachada del *Palacio de los Momos*, sueño que con ella y el solar que detrás tiene, puedan un día hacerse, con buen gusto artístico, un suntuoso Casino, un hotel de turismo u otra cosa por el estilo, en honra y provecho de las artes zamoranás.

Continúese por la calle de Santa Clara hasta la

Plaza de la Cárcel (Santiago Alba); visítese en ella la iglesia de Santiago del Burgo. Es de bella y pura traza románica, exterior e interiormente.

En la fachada opuesta a la principal, hay una hermosa portada, hoy casi oculta; da acceso al corral que antes fué cementerio parroquial. Está decorada con elegante arquivolto cuádruple decreciente, de lindísimo almohadillado.

Por la tarde, en coche, se puede hacer, agradablemente, el recorrido del resto de la visita turística de Zamora. En esta forma:

Salir del Hotel por las Afueras de San Pablo, bajar a Santa María de la Horta, la bailía que fué de los Templarios y que está bien conservada.

Seguir por el paseo de la orilla del Duero hacia las Peñas de Santa Marta y Arrabal de Olivares. Visitar allí la iglesia de San Claudio, otro bellissimo templo románico, bastante mal tratado por las *restauraciones* del presente estilo de confitería arquitectónica.

De Olivares bajar al *Campo de la Verdad*, la liza en que contendieron Diego Ordóñez de Lara y los cinco hijos de Arias Gonzalo, en el *Juicio de Dios*, por la traición de Bellido Dolfos.

Al lado está Santiago el Viejo, pequeña evocadora iglesia, en la que veló sus armas Rodrigo Díaz de Vivar, *el Cid Campeador*, espejo de la española caballería. Junto a ella pone la historia el sitio donde fué asesinado, por Bellido Dolfos, el Rey Sancho II.

Véase luego el templo del Espíritu Santo. Y dese más tarde un paseo por el Bosque de Valorio, San

Martín de Abajo, la Vega, San Lázaro y la Puebla de la Feria, para entrar en la Ciudad, por el Arco de Doña Urraca. Bajo el busto de la reina, que decora el lienzo del arco entre torres, leeréis el famoso verso del Romancero:

Afuera afuera Rodrigo
el soberbio castellano.

Los 62 kilómetros de carretera que separan a Zamora de Salamanca, discurren en aquella provincia por los amenos campos de *Tierra del Vino*, divididos en pequeñas parcelas de pan llevar, viñas, josas con frutales y alamedas.

* Al pasar el pueblo de Peleas de Arriba, hay en la carretera, una abundosa fuente (*Bellofonte*). Frente a ella, se extiende pintoresca vega, recortada por sotobos y arroyuelos. Por entre los árboles se ven muros en ruina del Monasterio de Valparaíso. Fué fundado en 1137 por Alfonso VII, *el Emperador*. En él nació Fernando III, *el Santo*. Y tuvo por primer Abad, a San Martín Cid. Cuando descanso en aquel encantador oasis, pienso si acaso de las misiones del Monasterio de Valparaíso, de esta mi tierra, saldría el nombre de la gran ciudad chilena.

En tren a Zamora.—Desde Salamanca puede hacerse este viaje todos los días, por el de las 10,20 de la mañana para llegar a Zamora a la una menos cuarto.

O los martes, en el de mercados, que sale de Salamanca a las seis de la mañana, llega a Zamora a las nueve y regresa a esta ciudad a las 8'25 de la noche.

Este tren da tiempo para hacer la visita de Zamora en el día.

Los precios de los billetes de ida y vuelta a Zamora, son éstos:

Primera clase, 15,40; segunda, 10,30, y tercera, 7,80.

A ALDEADÁVILA, MIEZA Y VILVESTRE

Hay otra excursión a la parte central de *las arribes del Duero*: Aldeadávila, Mieza y Vilvestre.

Se puede hacer desde Salamanca, en auto y en tren.

En auto, el itinerario es como sigue:

Salamanca - Vitigudino - Bermellar-Saldeana-Barruecopardo y Aldeadávila.

De Barruecopardo a Aldeadávila, hay unos 16 kilómetros de camino muerto, que sólo en verano puede recorrerse en auto.

Este circuito es de 238 kilómetros.

No lo describo ya, por haberlo hecho, en su mayoría, en la excursión a Saucelle.

Sólo diré que en el kilómetro 87 de la carretera al muelle de Fregeneda nace el camino vecinal de Lumbrales a Barrueco, el cual tiene, entre Bermellar y Saldeana, un pintoresco paso de río sobre el Yeltes, el del magnífico Puente de Resbala. Mucha precaución a la entrada y salida de este puente.

En tren a Aldeadávila y Mieza, el viaje es por el correo de las 5,46 de la mañana, de la línea de S. F. P. que llega a Lumbrales a las 9'34.

Precio de los billetes: Primera clase, 14,60; segunda idem, 10,30, y tercera idem, 7,80.

En Lumbrales se toma el coche de Barruocopardo que cuesta 2,25 pesetas y desde este pueblo, convirtiéndolo en centro de *operaciones*, por ser el de mejores hospedajes y comunicaciones, se pueden hacer viajes a Aldeadávila, a Mieza y a Vilvestre.

En Barruocopardo los hospedajes son los de Belisario y Marcelino Casado. La pensión es de 5 pesetas.

Aldeadávila es el pueblo de más carácter de todos los de la Ribera, aunque por desgracia en él, como en los demás, se vayan perdiendo ya los preciosos trajes de la tierra: en los hombres aquellos estupendos chalecos rojos, azules o amarillos, de cuadrado escote; jubones de aldetas góticas; sombreros de anchas alas y borlas de Obispo; calzón ajustado, medias bordadas y zapatos de oreja.

En las mujeres los muchos manteos de gran vuelo y mudejarescos bordados, unos rojos, otros amarillos, puestos todos, unos sobre otros; elegantes corpiños; vistosos cruceros; *espetera* alhajada de oro, plata y coral; medias caladas, zapatos bajos... ¡Magníficas!

Ellos y ellas parecían personajes de los cuadros de Velázquez.

Si acertárais a ver una romería de las de la Ribera, la del Teso de San Cristóbal, en Villarino, me diríais si es posible idear un cuadro de más rico colorido y clásica vida española!

El folklorismo riberaño es otro gran motivo de atracción turística.

De los pueblos de *las arribes* es la alegre tonada:

Apañando aceitunas
se hacen las bodas,
y el que no va a aceitunas,
no se enamora...

no se enamora...
no se enamora...

O esta otra, de humorismo triston:

Ya se murió el burru
que acarreaba la vinagre
ya lo llevé Dios
de esta vida miserabre;
que tururururú,
que tururururú,
que tururururú,
que tururururú.

Los cantos de la Ribera, como los trajes y las costumbres, están impregnados de un aire y una gracia rebosantes en rancio españolismo y con una absoluta independencia de toda música moderna.

Hay opiniones de que estos cantos no tienen influencia alguna arábica. Otros, por el contrario, creen que sí. Me quedo con éstos, al menos en el del *burru de la vinagre*.

Cerca de Aldeadávila hay un hermoso paraje que

visitar, el de las ruinas de *la Verde*, convento de Franciscanos de la Orden de San Miguel.

Y en Mieza deben verse el grandioso salto natural del Duero, *el Cachón de Mieza* y la pintoresca vuelta del río, *la Code*.

VIDA CHARRA

Las tradicionales costumbres y los trajes de la gente charra, se van perdiendo en el Campo Salamanquino.

Y por la Ciudad apenas si ya podréis contemplar, vistiendo el elegante y caballeroso traje ganadero del país, a pocos más que al venerable D. Juan Sánchez, *de Carreros*, a Santiago *el de Terrones* y a Aníbal *el de Amatos*. Y si no se pierde del todo, es porque en los hombres se ha adoptado como uniforme de montaracía. Mujeres vestidas de charras sólo se ven en alguna boda de pueblo o por carnavales y ferias en Salamanca.

En los pueblos y en las alquerías la execrable pana y la blusa acaban con ese artístico vestir.

Quedan algunos rincones donde aún tienen el buen gusto de usar esos típicos trajes.

Entre otros recuerdo ahora al pueblo de Villavieja.

Más para ver allá charros majos hay que ir en días festivos.

Las ferias de Villavieja son el 28 de Agosto. El

viaje a este pueblo se hace en el tren de las 5'46 de la mañana, de la línea de S. F. P. Llega allí a las 8'30. Se puede venir a las 7'25 y volver a Salamanca a las 10'34 de la noche.

Hospedaje en Villavieja: Fonda de Merchán. Pensión, 6 pesetas. Tiene un cochecillo a la estación.

LA ARCADIA SALMANTINA

Quiero salvar una lamentable omisión que tuve al hablar de los paseos cortos alrededor de Salamanca: No recomendar a los turistas, amantes de las bellas letras, *el Zurguén, las Salas Bajas y la Huerta Otea*, amenos evocadores parajes que, como *la Flecha*, en su mismo abandono, o3 recordarán que ellos fueron la Arcadia salmantina en el siglo de oro de su poesía ¹.

¹ Lean, en *la Flecha*, los turistas, las descripciones que en *los Nombres de Cristo*, hace el Maestro Fray Luis de la fontana, la casa, el río, la alameda, la cumbre airosa, la Granja.

Y en el Zurguén las poesías del maestro Meléndez a la fuente.—*Biblioteca Rivadeneyra.—Poetas del siglo XVIII. Tomo 63.*

BALNEARIOS DE LA REGIÓN

La comarca salmantina tiene su riqueza en aguas medicinales. Y como hacer propaganda de los balnearios es hacerla del turismo, creo oportuno dar aquí unas informaciones de aquéllos.

Desgraciadamente con los balnearios de la región ocurre lo que con la mayoría de los de España, que por falta de comunicaciones y de hotelería, no sólo no atraen a la rica clientela extranjera, sino, lo que es peor aún, dejan que la española vaya a gastar sus dineros a los de otras naciones.

MONTEMAYOR

Aunque este balneario es de la provincia de Cáceres, lo incluyo en mis informaciones porque Salamanca es la mayor capital, más cercana a él y desde la que con más comodidad se hace el viaje.

El establecimiento está en la línea de M. C. P., estación de Baños de Montemayor.

La temporada comienza en 1.º de Junio y termina en 30 de Septiembre.

De 1.º de Junio a 15 de Octubre hay billetes bara-

tos, de ida y vuelta, en todas las estaciones de la línea, a estos precios:

Salamanca a Baños de Montemayor.—Primera clase, 24,45 pesetas; segunda, 16,30, y tercera, 12,55.

La estación dista del pueblo unos dos kilómetros. La empresa del establecimiento tiene un buen servicio de autos. El asiento cuesta 0,75 pesetas.

Los dos hoteles principales hoy son el de la Viuda de Eloy y el Gran Hotel Payá. La pensión oscila entre 8 y 15 pesetas.

Además la mayoría de los vecinos del pueblo admiten huéspedes.

El balneario, propiedad del pueblo, está arrendado a una sociedad anónima que se propone montarlo como los mejores de Europa.

El proyecto del nuevo establecimiento es de mi amigo el arquitecto D. Santiago Madrigal. Su presupuesto no bajará de tres millones de pesetas. El autor ha tenido el acierto y buen gusto de estudiarlo en el estilo arquitectónico del país. Como una casa rica serrana: fábrica de mampostería, sobre armazones cruzados de madera; tejado con grandes aleros de castaño tallado y espaciosas galerías en las distintas fachadas.

El Balneario de Montemayor está a 750 metros sobre el nivel del mar, en un bonito pueblo de sierra, rodeado de frondosa vegetación y en la pintoresca y bella campiña de la bajada del puerto de Béjar.

El manantial se conoce de tiempos remotísimos.

En las excavaciones que se hicieron para las obras del actual balneario, se encontraron restos de termas romanas. *La Calzada de la Plata* pasa al lado.

Composición de las aguas ¹.—El manantial de Montemayor, es de aguas termales, sulfurado-sódicas, litínicas y radioactivas. Su temperatura es de 44° centígrados. Brotan en el centro de la sala de pulverizaciones.

Indicaciones.—Reumatismo poliarticular crónico, lumbago, ciática, paraplegias, parálisis reumáticas y de origen tosémico, catarros naso-faríngeos, dermatosis eczematosas, corea, histerismo y afecciones de los órganos genitales de la mujer.

Contra-indicaciones.—Tuberculosis y procesos congestivos pulmonares.

Montemayor es el balneario más concurrido de España. El año pasado acudieron a él 4.000 bañistas.

RETORTILLO

Está cerca de la línea de Salamanca a Fuentes de Oñoro, apeadero del Collado.

La temporada empieza en 15 de Junio y acaba en 15 de Septiembre.

Hay billetes de ida y vuelta a estos precios: Primera clase, 11,30; segunda, 8,90, y tercera, 5,50.

Desde la estación al balneario (8 kilómetros), la sociedad propietaria tiene un servicio de automóvil que cuesta 3 pesetas.

¹ Debo a la atención de un distinguido amigo, médico de baños, las informaciones profesionales de nuestros balnearios que publico a continuación.

El hospedaje es en el mismo establecimiento. La pensión oscila entre 10 y 15 pesetas. El manantial y el balneario son propiedad de la sociedad anónima salmantina *Baños de Retortillo*. Está enclavado en el término del pueblo de este nombre, en un monte de encina, con manchones graníticos y de paisaje volcánico. Tiene cerca el río Yeltes. Del fondo de éste salta, en sorprendente chorro artesiano, a 27 metros de altura, el abundantísimo manantial de aguas medicinales, con un rendimiento útil de hasta 212 litros por minuto.

Está a 775 metros sobre el nivel del mar.

Composición de las aguas.—Sulforado-sódicas, sulfhídricas y termales. Temperatura, 48° centígrados.

Indicaciones.—Reumatismo en todas sus formas, afecciones de las vías respiratorias, enfermedades del sistema nervioso, parálisis periférica, siflides, convalecencias de catarrros gripales.

Contra-indicaciones.—Lesiones cardiacas y procesos congestivos pulmonares.

Tiene una buena y creciente concurrencia de agüistas y si la Sociedad sigue mejorando el balneario, aumentará aquélla.

LEDESMA

Este balneario fué ya conocido por los romanos, y sus aguas son de gran fama. Se encuentra a la izquierda de la carretera de Salamanca a Ledesma. En el

kilómetro 25 de ella empalma el camino del establecimiento: dos kilómetros de buena carretera.

La temporada es desde 1.º de Junio a 30 de Septiembre.

El viaje hay que hacerlo en coche desde Salamanca (tres horas). Precio del billete, 5 pesetas.

El coche parte de la estación de Salamanca a las cinco de la mañana y llega a los baños a las ocho. Sale de allí a las nueve y entra en Salamanca a las doce.

Los manantiales nacen a la orilla del Tormes, en una dehesa propiedad de los Sres. Duques de Valencia. Son dos, el del establecimiento y otro más que utilizan para enfermedades del estómago.

El hospedaje es en el mismo establecimiento. La pensión oscila entre 10 y 13 pesetas.

El manantial está a 770 metros sobre el nivel del mar.

El caudal útil del manantial de los baños es de 167 litros por minuto.

Composición de las aguas.—Sulfurado-sódicas, termales. Temperatura 52º centígrados.

Indicaciones.—Reumatismo en todas sus formas, especialmente el fibroso, gota, siflides, afecciones de origen traumático, escrofulismo, parálisis y neuralgias.

Usos.—Bebida, baños, estufa, inhalaciones y baños.

Contra-indicaciones.—Lesiones cardiacas y procesos congestivos pulmonares.

La concurrencia no es tanta como la bondad de las aguas atraería, debido a no haber un establecimiento

moderno con grandes comodidades y unas buenas comunicaciones.

¡Lástima que los propietarios de las aguas de Ledesma, si no les interesa explotar bien esa gran riqueza hidrológica que en su finca tienen, no la vendan a una Sociedad que haga un gran balneario sobre ese prodigioso manantial!

CALZADILLA DEL CAMPO

Está en el partido de Ledesma, a cinco kilómetros y medio de esta villa.

La temporada oficial es desde 1.º de Junio a 30 de Septiembre.

El viaje se hace por el auto de línea de Ledesma. Precio del billete: 5,50 pesetas. Hay coche al balneario, media hora; cuesta 1,50 pesetas.

El hospedaje es en el mismo establecimiento. La pensión oscila entre 5 y 9 pesetas.

Los manantiales son dos: el del establecimiento y el de *la Fuente del Estómago*.

Composición de las aguas.—Las del manantial del establecimiento, son sulfurado-sódicas. Las de *la Fuente del Estómago*, son sulfurosas-sulfhídricas, bicarbonatado-sódicas y nitrogenadas.

Indicaciones.—Dermatosis en general, escrófulas, gastropatías y ginecopatías. reumatismo crónico y catarros de nariz y faringe.

La concurrencia es poca, también, por las malas comunicaciones y hotelería.

AGUAS SIN ESTABLECIMIENTOS OFICIALES

Hay además, en la provincia, estas aguas medicinales sin establecimiento oficial.

Fuente de Roldán.—En el pueblo de Tamames: sulfurosa, sulfhídrica, variedad bicarbonatada.

Se usa en bebida y para las enfermedades de la piel.

No hay instalación balnearia.

Somosancho.—En la alquería de este nombre, término municipal de Alaraz.

El viaje, desde Salamanca, es a Alba y de allí en coche por la carretera de Peñaranda.

Sus aguas son sulfurado-sódicas, frías.

Hay algunos cuartos de baño.

Babilafuente.—Los manantiales están en la falda de una bonita colina arbolada desde la que se ve Salamanca. Dista dos kilómetros del pueblo de este nombre y de su estación ferroviaria en la línea de Peñaranda.

El camino a las aguas es muy arenoso y poco bueno para coches.

En una de las fuentes hay hospedería, en la que pueden alojarse hasta diez o doce personas.

Las aguas son bicarbonatadas y litinosas.

Se usan en los catarros de vejiga y cólicos nefríticos.

Va un buen número de enfermos a tomarlas.

Como aguas de mesa, las de Babilafuente, se van vendiendo mucho en Salamanca y bastante en las provincias limítrofes. El precio del cántaro es una peseta.

Debiera montarse bien esta industria, llegar a embotellarlas con una buena presentación y hacer gran propaganda. Y entonces las aguas de Babilafuente se venderían bien en toda España, porque tienen excelentes condiciones para la mesa.

Buenamadre y Caldillas.—El primero de estos manantiales está cerca de Fuente de San Esteban.

Y el segundo a 8 kilómetros de Ciudad Rodrigo.

Ambos se usan en baños. Acuden a ellos gentes de los pueblos cercanos, la mayoría sin indicación médica.

A MODO DE EPÍLOGO

Por sólo el deseo de propagar los motivos de atracción turística de la tierra, tan rica en ellos, y, sin embargo, tan desconocida, por la falta de comunicaciones, de hospedajes y de interés en nosotros para fomentar el turismo, animé al editor a hacer esta GUÍA. Le ofrecí mi gratuita colaboración para las informaciones de paseos y viajes turísticos desde Salamanca.

Pero luego me ocurrió que, por la premura de tiempo, con que tuve que hacer mi labor y por *las complicaciones* que me acarreó el verme precisado a alternarla, con las tareas profesionales de que vivo, no pude realizar un trabajo tan documentado y completo como debió haber sido y yo deseara.

Por eso, ya que no para más, sirva siquiera mi pobre obra como *mancha de color*, de las interesantes excursiones de turismo que desde nuestra hermosa ciudad pueden hacerse. Y andando el tiempo, otros mejores que yo, terminarán el magnífico cuadro de las bellezas de la tierra salmantina.

Perdónenme los lectores, en gracia al patriótico pensamiento que informó esta colaboración mía.

Andrés Pérez-Cardenal.

NOTAS ÚTILES AL TURISTA

Delegación de la Comisaría Regia del Turismo: calle de Espoz y Mina, núm. 2 (*Pl. H 4*).

Sociedad de Turismo: Paseo del Doctor Torres Villarroel (*Pl. L 3*).

Administración de Correos: Plaza Mayor, número 32 (*Pl. H 4*).

Central de Telégrafos: calle de Zamora, núm. 4 (*Pl. H 4*).

Central de Teléfonos interurbanos: calle de Quintana, núm. 7 (*Pl. G 5*).

Inspección de vigilancia y seguridad: calle del Prado, núm. 1 (*Pl. C 4*).

Garage Moderno: Torres Villarroel, núm. 1 (*Pl. K 3*).

Garage Salmantino: calle de Zamora, núms. 57 y 59 (*Pl. J 4*).

Garage Gambotti: calle del Azafranal (*Pl. I 5*).

Postales de turismo: Librería de Antonio García, Plaza Mayor, núm. 23 (*Pl. H 4-5*).

• **Fotografías artísticas de Salamanca:** Venancio Gombau, calle del Prior, núm. 18 (*Pl. G 4*).

Fotografías de la Sierra de Gredos: Ansede y Juanes, calle del Doctor Riesco, núm. 96 (*Pl. K 5*).

Coches de alquiler: Eugenio Santos, calle de Rodríguez Fabrés; teléfono 52 (*Pl. L 3*).

Casino de Salamanca: calle de Zamora, núm. 11 (Pl. H 4).

Venta de periódicos: Kiosko del Hotel Pasaje, Plaza Mayor, núm. 39 (Pl. H 5).

Id. id. Kiosko de la plaza del Poeta Iglesias.

Orfebrería salmantina (filigrana): Hijos de F. García, Poeta Iglesias, núm. 10 (Pl. G 5).

Laboratorio y artículos de fotografía: Miguel Santos, Plaza Mayor, núm. 19 (Pl. H 45).

Bancos y cambio de moneda: Banco de España, calle del Doctor Riesco, núm. 21; Matías Blanco Cobaleda, Plaza de los Bandos, núm. 4; Banco Mercantil, calle del Doctor Riesco, núm. 41; Hijo de Florencio R. Vega, Plaza Mayor, núm. 35.

Diarios locales de la mañana: *El Adelanto*, Administración, García Barrado, núm. 25; *La Gaceta Regional*, Plazuela de San Isidro.

RELACION DE LAS CALLES DE LA CIUDAD

CON ENTRADA Y SALIDA DE LAS MISMAS

C A L L E S

E N T R A D A

S A L I D A

Arapiles
 Avenida de Canals
 Avenida de Mirat
 Afueras de Toro
 Arco
 Avenida Rodriguez San Pedro
 Abajo
 Acera del Jesús
 Afueras de San Bernardo
 Afueras de San Cristóbal
 Afueras de San Román
 Afueras de Sancti-Spiritus
 Afueras de Santo Tomás
 Aire
 Alberca
 Arriba
 Arroyo del Carmen
 Azucena
 Arco de la Lapa
 Arroyo de Santo Domingo
 Asadería
 Bordadores

García Barrado
 Puerta de Toro
 Puerta de Toro
 Doctor Riesco
 Zamora
 Avenida de Canals
 Plaza de la Fuente
 Afueras de San Román
 Paseo de las Carmelitas
 Afueras de San Román
 Afueras de San Cristóbal
 Cuesta de Sancti-Spiritus
 Paseo de Canalejas
 Plaza de Santa Eulalia
 Plaza de San Julián
 Abajo
 Cuesta del Carmen
 Plaza de Santa Eulalia
 Ramos del Manzano
 San Pablo
 Plaza de San Julián
 Cuestas del Carmen

Plaza del Corrillo
 Calzada de Medina
 Puerta de Zamora
 Sanchez Kuano
 Padilleros
 Paseo del Rollo
 Campo de San Francisco
 Paseo de Canalejas
 Paseo de San Vicente
 Afueras de Santo Tomás
 Afueras de Santo Tomás
 Paseo de San Antonio
 Paseo del Rector Esperabé
 Eloy Bullón
 Plaza de la Reina
 Campo de San Francisco
 Paseo de las Carmelitas
 Eloy Bullón
 Patio de Comedias
 San Buenaventura
 Plaza de San Cristóbal
 Plaza de Monterrey

Bravo
 Brocense
 Bicentodadas
 Bodegones
 Bretón
 Bailén
 Ballesta
 Banzo
 Barquillo
 Barrio de la Fontana
 Caldereros
 Calderón de la Barca
 Cárcel Nueva
 Carretera de Ledesma
 Cerrada del Corrillo
 Clavel
 Compañía
 Conde de Romanones
 Consuelo
 Corral de Guevara
 Correhuela
 Cuesta del Carmen
 Caleros
 Cáliz
 Camino de Carbajosa
 Camino de los Depositos
 Canteros
 Carretera de Fregeneda
 Carretera de Madrid
 Carretera de Valladolid
 Carretera de Zamora
 Carretera de los Villares

Zamora
 Plaza de los Bandos
 Peña 2.^a
 Cuesta de Sancti-Spiritus
 Plaza de Bretón
 Fontana
 Plaza de la Fontana
 Ramos del Manzano
 Plaza del Mercado Viejo
 Afueras de Santo Tomás
 Consuelo
 García Barrado
 Plaza de San Julián
 Rodriguez Pinilla
 Plaza del Corrillo
 Pozo Amarillo
 Plaza de Monterrey
 Plaza de San Isidro
 Plaza de Colón
 Conde de Romanones
 Pozo Amarillo
 Espoz y Mina
 Pozo Amarillo
 Marquesa de Almaraz
 Plaza de Madrid
 Paseo de Canalejas
 Eloy Bullón
 Plaza del Poniente
 Paseo de la Glorieta
 Paseo de la Glorieta
 Paseo de la Glorieta

Cortal de San Marcos
 Doctor Riesco
 Arco
 Grillo
 Santa Clara
 Plaza de la Fontana
 Fontana
 Plaza del Santo
 Orillas del río
 Calzada de Merinas
 Ramos del Manzano
 Conde de Romanones
 Ronda de Sancti-Spiritus
 Al campo
 Sin Salida
 Plaza de los Sexmeros
 Rua antigua
 Plaza de San Millán
 Varillas
 Sin Salida
 Plaza de la Reina
 Arroyo del Carmen
 Reina
 Murillo
 Teso de la Feria
 Paseo del Rollo
 Cárcel Nueva
 Al campo
 Idem
 Idem
 Idem
 Idem

CALLESES

ENTRADA

SALIDA

Cervantes
Corrales de Monroy
Corralillo de Santo Tomás
Cuesta
Cuesta de Sancti-Spiritus
Cruz Verde
Calzada de Toro
Calles del Pinto
Camino de Aldeatejada
Camino de la Aldehuela
Cañizal
Cerca
Cerrada sin salida
Cordel de Merinas
Corral de San Vicente
Cuesta de Oviedo
Cuesta de San Blas
Cruz
Doctor Riesco
Doctor Piñuela
Doctor Pulido
Doctrinos
Don Juan de la Fuente
Doyagüe
Doñiz
Desagüo
Domados
Doña Petronila

Serranos
Doctor Riesco
Francisco Montejo
Cuesta del Carmen
Cuesta Nueva
Abajo
Sánchez Ruano
Pinto
Carretera de Fregeneda
Paseo del Rollo
Compañía
Pedro-Cojos
Serranos
Plaza de los Mostenses
San Vicente 1.^a
Placentinos
Plaza de San Blas
Palma
Plaza Mayor
Doctor Riesco
Avenida de Mirat
Prado
Plaza de Colón
Plaza de Carvajal
Cuesta de Oviedo
San Gregorio
Tudescos
Asaduría

Puentevilla
Ronda de Sancti-Spiritus
Francisco Montejo
Plaza de la Fuente
Afuera de Sancti-Spiritus
Sorias
Carretera de Valladolid
Plaza de San Cristóbal
Aldehuela
Moros
Santa Clara
Sin salida
Al campo
Sin salida
Sierpe
Puentevilla
Alberca
Puerta de Toro
Sin salida
Eras
Compañía
Don Francisco Montejo
Plaza de la Catedral Vieja
Esgrima
Paseo de San Vicente
Sierpe
Sin salida

Eschevaray
Eloy Bullón
Eras
Especias
Espoz y Mina
Estafeta
Estrella
Embajadores
Empedrada
Encarnación
Escalinata
Escoto
Esgrima
Espejo
Felipe Espino
Fe
Fonseca
Francisco Montejo
Florida
Fomento
García Barrado (antes Rua)
García de Quiñones
Gil de Hontañón
Guerra
Grillo
Gibraltar
Glorieta de Capuchinos
Horno 1.^a
Hoyo Hambre
Horno 2.^a
Hortalza
Huertas

Plaza de Gabriel y Galán
Obispo Jurrín
Sánchez Ruano
Zamora
Plaza de los Bandos
Plaza de San Isidro
Peña 2.^a
Desagüo
Paz
Plaza de San Blas
Velarde
Francisco Montejo
Puentevilla
Plaza del Fuerte
García Barrado
Conde de Romanones
Campo de San Francisco
Afuera de Santo Tomás
Peñuelas de San Blas
Plaza del Hospicio
Quintana
Sánchez Llevot
García de Quiñones
Cateros
Plaza de Bretón
San Juan de Subagún
Paseo del Dr. Torres Villarroel
Plaza de San Juan de Barbalos
Plaza del Mercado
Tavira
Paseo de Canalejas
Puerta de San Pablo

Plaza del Dr. Jaime Vera
Azafranal
Plaza del Dr. Jaime Vera
Plaza del Liceo
Prior
Plaza de Anaya
Arco
Sin salida
Al campo
Plaza de San Vicente
Plaza de Cuenca
Monte Olivete
Independencia
Paseo de San Vicente
San Pablo
Estafeta
Plaza del Fuerte
Plaza de Santo Domingo
Plaza de San Blas
Plaza de San Blas
Plaza Episcopal
Ronda de Labradores
Rodríguez Fabrés
Plaza de Santa Eulalia
Paseo de Canalejas
Catedral Vieja
Al campo
Ronda de Corpus
Travesía de Varillas
Veracruz 1.^a
Lucero
Orillas del río

C A L L E S

E N T R A D A

S A L I D A

Isla de la Rúa	García Barrado	Sánchez Barbero
Iglesia (Arrabal)	Carretera de Fregeneda	Lavra
Independencia	Penuelas de San Blas	Esgrimit
Infantas	Fontana	Plaza de la Fontana
Jesús	García Barrado	San Pablo
Juan del Rey	Plaza del Corriño	Doctrinos
Jardines	Plaza de la Fontana	Fontana
Luna	Zamora	Arroyo del Carmen
Lanza	Peña 2. ^a	Arco
Latina (La)	Conde de Romanones	Mazas
Leones	Plaza de la Catedral Vieja	Sin salida
Longaniza	Plaza de Fray Luis de León	Plaza de la Merced
Lope de Vega	Corral de San Marcos	Arroyo del Carmen
Lucero	Santa Clara	Hortaleza
Larga (Arrabal)	Plaza del Pontine	Carretera de Fregeneda
Maldonado	Zamora	Sin Salida
Maldonado Ocampo	Avenida de Mirat	Plaza del Dr. Jaime Vera
Marlín Pérez	Paseo del Dr. Torres Villarroel	Plaza de Gabriel y Galán
Meléndez	Plaza del Corriño	Compañía
Marquesa de Almarza	Ramos del Manzano	Francisco Montejo
Mártires	Marquesa de Almarza	Santa Clara
Miñagustín	San Pablo	Consuelo
Mazas	Veracruz 1. ^a	Plata
Mayor (Arrabal)	Plaza del Pontine	Carretera de Fregeneda
Monte Olivete	Escoto	Paseo del Dr. Esperabé
Murillo	Patio Comedias	Plaza de los Mártires
Novitas	Plaza de San Juan de Sahagún	Sin Sol
Numancia	Cuesta de Sancti-Spiritus	Ronda de Sancti-Spiritus

Obispo Jarrin

Oliva	Plaza del Mercado	Plaza de San Julián
Peces	Plaza de Fray Luis de León	Plaza de la Merced
Pérez Pujol	García Barrado	Plaza del Corriño
Plaza Mayor	Calle de Zamora	Plaza de los Bandos
Plaza de Anaya	García Barrado	Poeta Iglesias
Plaza de Colón	San Pablo	Tostado
Plaza de Gabriel y Galán	Avenida de Mirat	Don Juan de Fuente
Plaza de Monterrey	Prior	Echegaray
Plaza de San Juan de Sahagún	Doctor Riesco	Compañía y Botadadores
Plaza de San Julián	Obispo Jarrin	Peña 2. ^a
Plaza de San Justo	Calle de San Justo	Ramos del Manzano
Plaza de Santa Eulalia	Azafranal	Consuelo
Plaza del Corriño	Plaza Mayor	Aire
Plaza del Peso	Calle de San Justo	Meléndez
Plaza del Poeta Iglesias	Plaza Mayor	Plaza del Mercado
Plaza de la Libertad	Pérez Pujol	San Pablo
Plaza de la Verdura	Plaza Mayor	Espoz y Mina
Plaza de los Bandos	Zamora	Obispo Jarrin
Portales del Lino	Plaza del Peso	Santa Teresa
Pozo Amarillo	Plaza del Mercado	Plaza del Mercado
Prior	Plaza Mayor	Caleros
Puerta de Zamora	Zamora	Plaza de Monterrey
Padre Astete	Padre Cámara	Paseo del Dr. Torres Villarroel
Padre Cámara	Avenida de Canals	Plaza de los Salesianos
Palominos	García Barrado	Sánchez Ruano
Paseo del Rector Esperabé	Puerta de San Pablo	San Pablo
Paseo del Dr. Torres Villarroel	Puerta de Zamora	Afuera de San Román
Patio de Escuelas	Puerta de Zamora	Carretera de Zamora
Peña 2. ^a	Conde de Romanones	Afuera de San Bernardo
Plaza Episcopal	Zamora	Conde de Romanones
	García Barrado	Doctor Riesco
		San Juan de Sahagún

CALLES

ENTRADA

SALIDA

Plaza de D. Mariano Solís
 Plaza de San Benito
 Plaza de San Boal
 Plaza de San Isidro
 Plaza de San Juan de Barbalos
 Plaza de Santa Teresa
 Plaza del Campillo
 Plaza del Corral de Villaverde
 Plaza de Jaime Vera
 Plaza del Mercado Viejo
 Plaza de la Fuente
 Plaza de la Reina
 Plaza de los Mostenses
 Plaza de las Agustinas
 Pollo Martín
 Pozo Hileria
 Pozo del Campo
 Prado
 Primero de Mayo
 Padilla
 Padilleros
 Palomo
 Paseo de Canalejas
 Paseo de San Antonio
 Paseo de San Vicente
 Paseo del Rollo
 Paseo de Comedias
 Pedro Cojos

San Pablo
 Compañía
 Calle de San Boal
 Rúa antigua
 Santa Teresa
 Peña 2.^a
 Calle del Corral de Villaverde
 Echegaray
 Paseo del Rector Esperabé.
 Cuesta del Carmen.
 Reina
 Aduanas de San Pablo
 Plaza de Monterrey
 Avenida de Mirat
 Doctor Riesco
 Rosa
 Prior
 Padre Cámara
 Zamora
 Sol
 Eloy Bullón
 Aduanas de Toro
 Aduanas de Sancti-Spiritus
 Puerta de San Bernardo
 Paseo de San Antonio
 Plaza de Bretón
 Plaza de Bretón

Don Francisco Montejó
 Prado
 Sol
 Conde de Romanones
 Santa Teresa
 Sta. Teresa-Arroyo del Carmen
 Pozo Hileria
 Pozo Hileria
 Ronda de Labradores
 Pesca
 Puerta de Villamayor
 Bermejeros
 Calzada de Merinas
 Campo de San Francisco
 Ronda de Labradores
 Travesía del Pozo Hileria
 Raqueta
 Plaza de San Benito
 Plaza de los Salesianos
 Sin salida
 Peña 2.^a
 Cárcel Nueva
 Aduanas de Santo Tomás
 Paseo del Rollo
 San Gregorio
 Avenida de Rodríguez S. Pedro
 Arco de la Lapa
 Paseo de Canalejas

Peña 1.^a
 Placentinos
 Plaza de Bretón
 Plaza de Carvajal
 Plaza de Fray Luis de León
 Plaza de San Cristóbal
 Plaza de San Marcos
 Plaza de San Millán
 Plaza de San Román
 Plaza del Poniente
 Plaza del Puente
 Plaza del Río
 Plaza del Santo
 Plaza de la Merced
 Plaza de los Basillos
 Plaza de los Leones
 Plaza de los Salesianos
 Puerta del Río
 Puerta de los Milagros
 Palma
 Pan y Carbón
 Parra
 Patio Chico
 Paz
 Pecellín
 Peñuelas de San Blas
 Perdones
 Pesca
 Pínto
 Plata
 Plaza de San Blas
 Plaza del Fuerte

Plaza de los Bandos
 Calle de Serranos
 San Justo
 Carvajal
 Serranos
 Asadería
 Zamora
 Conde de Romanones
 Murillo
 Carretera de Madrid
 Calle de Santiago
 Carretera de Madrid
 Plaza de San Cristóbal
 Veracruz 1.^a
 Francisco Montejó
 Doyagüe
 Padre Astete
 Santiago
 Palma
 San Gregorio
 Jesús
 Banzo
 Gibraltar
 Encarnación
 Ramos del Manzano
 Cuesta de San Blas
 Plaza de San Juan de Barbalos
 Mercado Viejo
 Cuesta de Sancti-Spiritus
 Latina
 Fonseca
 Plaza de San Blas

Arroyo de San Carmen
 Plaza de San Bartolomé
 Pedro Cojos
 Doyagüe
 Oliva
 Bodegones
 Lope de Vega
 Veracruz 1.^a
 Santa Clara
 Larga
 Carretera de circunvalación
 Carretera de Madrid
 Bretón
 Oliva
 Marquesa de Almarza
 Leones
 Sin nombre
 San Juan de Sahagún
 Paseo de San Vicente
 Esgrima
 San Pablo (verrada)
 Plaza de la Parra
 Leones
 Esgruva descubierta
 Sin salida
 Independencia
 Ronda de Corpus
 Grillas del río
 Plaza de la Parra
 Mazas
 Plaza del Fuerte
 Fuerte

C A L L E S

E N T R A D A

S A L I D A

Plaza de la Justicia	Mercado Antiguo	Camino de la Aldehuela
Plaza de la Parra	Parra	Asadería
Plazuela Chica	Carretera de Fregeneda	Plaza del Poniente
Portillo de San Vicente	Plaza de San Vicente	Paseo de San Vicente
Puentecilla	Ancha	Cuesta de San Blas
Quintana	Plaza del Poeta Iglesias	García Borrado.
Ramos del Manzano	Plaza de San Julián	Francisco Montejo
Raqueta	Pozo del Campo	Plaza de Canalejas
Reina	Plaza de la Reina	Plaza de Santa Eulalia
Rodriguez Fabrós	Avenida de Mirat	Ronda de Labradorés
Rodriguez Pinilla	Puerta de Zamora	Carretera de Ledesma
Ronda de Labradorés	Sánchez Ruano	Paseo del Dr. Torres Villarroel
Risa	Plaza de San Mateo	Padilleros
Ribera de Curtidores	Orillas del Río	Orillas del río
Ribera del Puente	Orillas del Río	Orillas del río
Ronda de Sancti-Spiritus	Doctor Riesco	Cuesta de Sancti-Spiritus
Rosa	Eloy Bullón	Pozo del Campo
Rabanal	Cervantes	Sierpe
Raspugatos	Rabanal	Moros
Regato	Carretera de Béjar	Plaza del Río
Rodillo	Santa Clara	Grillo
Rondin de Sancti-Spiritus	Paseo de Canalejas	Sin salida
Sánchez Barbero	San Pablo	García Barrado
San Justo	San Pablo	Plaza de Bretón
San Pablo	Plaza del Poeta Iglesias	Paseo del Rector Esperabé
San Benito	Plaza de San Benito	Compañía
SAN PEDRO	Zamora	Plaza de San Pedro
SAN VICENTE	Zamora	Plaza de Labradorés y Canón

Sánchez Ruano

Saxneros	Ataraz de Toro	Calzada de Toro
Serranos	Obispo Jarrin	Eloy Bullón
Sin Sol	Plaza de San Isidro	Plaza de Fr. Luis de León
San Buenaventura	Doctor Riesco	Azafranal
San Gregorio	San Pablo	Plaza de D. Mariano Solís
San Vicente Ferrer	Paseo de San Vicente	Plaza del Puente
Santa Clara	Catedral Vieja	Plaza de Carvajal
Santa Isabel	Plaza de San Román	Paseo de Canalejas
Santa Teresa	Zamora	Arroyo del Carmen
Santiago	Plaza de los Bandos	Plaza de la Fuente
Silencio	Plaza del Puente	Paseo del Rector Esperabé
Sol	Tostado	San Vicente Ferrer
Solidad	Zamora	Doctor Riesco
Sorias	Plaza de San Cristóbal	Grillo
San Bartolomé	Plaza de la Fuente	Campo de San Francisco
San Buenaventura 2. ^a	Plaza de San Bartolomé	Placentinos
San Juan de Alcázar	Carretera de Aldatejada	Al campo
San Juan de Sahagún	San Gregorio	Caidos
San Vicente 1. ^a	Plaza Episcopal	Puerta del Río
San Vicente 2. ^a	Plaza de San Vicente	Cerrada de San Vicente
San Vicente 3. ^a	Idem	Teso del Almendro
San Vicente 4. ^a	Idem	Idem
Santa Maria la Blanca	Huertas	Idem
Sierpe	Cervantes	Mercado Viejo
Sin salida	Plaza de Fr. Luis de León	Rabanal
Travesía de Varillas	Varillas	Sin salida
Travesía del Pozo Hilera	Avenida de Mirat	Plaza de San Julián
Tavira	Conde de Romanones	Arco
Torrente	San Gregorio	Plaza Episcopal
Tostado	San Pablo	Orillas del río
Travesía de las Franciscas	Azafranal	Plaza de Anaya
		Corrales de Montroy

CALLE S

Traviesa
 Tahonas Viejas
 Tudescos
 Varillas
 Ventura Ruiz Aguilera
 Villar y Macías
 Veracruz 1.^a
 Veracruz 2.^a
 Velarde
 Viejas
 Zamora

ENTRADA

Serranos
 Ancha
 Peñuelas de San Blas
 Plaza del Mercado
 Doctor Riesco
 Doctor Riesco
 Plaza de la Merced
 Cáliz
 Plaza de San Bartolomé
 Perdones
 Plaza Mayor

SALIDA

Conde de Romanones
 Cañizal
 Donados
 Ramos del Manzano
 Pozo Amarillo
 Plaza del Campillo
 San Juan de Sabagún
 Paseo de Canalejas
 Plaza de Fr. Luis de León
 Horno 1.^a
 Puerta de Zamora

INDICE

ADVERTENCIA AL LECTOR

En la descripción del convento de Las Dueñas (página 105), se dice equivocadamente que el patio es mudéjar, siendo así que lo mudéjar no es el patio, sino una puerta a la entrada del Noviciado, que está próxima a él.

ÍNDICE

Páginas

Al lector.....	4
RESUMEN HISTÓRICO.....	8
LA VISITA DE SALAMANCA.....	17
Plaza Mayor.....	18
San Martín.....	20
Catedral Nueva.....	22
Catedral Vieja.....	33
Colegio de San Bartolomé.....	43
Universidad.....	44
Hospital del Estudio.....	59
Escuelas Menores.....	60
Los Caídos.....	61
Casa de los Abarca Maldonado.....	63
Clerecía.....	65
Casa de las Conchas.....	69
San Benito.....	70
Monterrey.....	72
Convento de las Agustinas.....	73
Colegio de Arzobispo.....	76
Capilla de la Vera-Cruz.....	79
Convento de las Ursulas.....	80
Casa de las Muertes.....	81
San Juan de Barbalos.....	83
San Marcos.....	84
San Juan de Sahagún.....	86
Sancti-Spíritus.....	87
San Julián.....	89
Casa de la Tierra.....	90
San Cristóbal.....	91
Bernardas del Jesús.....	92

Colegio de Huérfanos	93
Santo Tomás Cantuariense.....	93
Colegio de Calatrava.....	95
San Esteban.....	95
Museo provincial	104
Las Dueñas.....	105
Torre del Clavero.....	106
Casa de la Salina.....	107
Asilo de la Vega.....	110
Puente Romano	111
Otras curiosidades.....	112
ITINERARIOS DE EXCURSIONES ARTÍSTICAS	115
A Tejares.....	117
A la Flecha.....	118
Al Castillo de Cañedo	119
A Alba de Tormes.....	121
A Ciudad-Rodrigo.....	123
A la Sierra de Francia.....	128
A Miranda del Castañar.....	129
A San Martín del Castañar.....	129
A Cepeda.....	130
A Villanueva del Conde.....	130
A La Alberca, Monasterio de Batuecas y San- tuario de la Peña de Francia.....	130
Al Valle de Batuecas y a las Hurdes.....	133
A la Peña de Francia.....	137
A Béjar y sus serranías.....	143
La Fuente del Lobo.....	151
Santa Ana.....	151
El Castañar.....	152
El Bosque.....	153
Al Tranco del Diablo.....	154
Excursión a Candelario	154
Ascensiones a la Sierra.....	156

INDICE

Páginas

Excursiones en auto a la Sierra.....	160
A las arribes del Duero.	161
Salamanca a Fregeneda y Saucelle.	162
Zamora.	170
A Aldeadávila, Micza y Vilvestre....	185
Vida Charra....	188
La Arcadia Salmantina.....	189
BALNEARIOS DE LA REGIÓN.....	190
Montemayor.....	190
Retortillo.	192
Ledesma.	193
Calzadilla del Campo.....	195
Aguas sin establecimientos oficiales.	196
A modo de epílogo.....	198
Notas útiles al turista.....	199
Calles y plazas de Salamanca....	202
Advertencia al lector.....	213

COLEGIO DE CALATRAVA

a cargo de los PP. Agustinos

Primaria elemental,
Superior y Bachillerato
SALAMANCA

DR. QUINTANA

MÉDICO-DENTISTA

GARCÍA BARRADO, 34, 2.º

SALAMANCA

**LABORATORIO CENTRAL ESPAÑOL
DE PEDRO S. BUSTOS
SALAMANCA**

Antipalúdico Sánchez Bustos.—Cura paludismo, cagnexia palúdica, fiebre de malta, etc.

Arheorrina Sánchez Bustos.—Tratamiento de las afecciones nasales, coriza agudo y crónico, etc.

Dermina Sánchez Bustos.—Cura eczema, impetigo, psoriasis y quemaduras de primer grado.

**DOCTORES
PELÁEZ Y UNAMUNO**

MEDICOS DENTISTAS

Pérez Pujol, núm. 9, SALAMANCA

::: Consulta: De diez a una y de cuatro a seis :::

AUTO N. S.

AUTOMÓVILES

— DE —
ALQUILER

ACCESORIOS
EN GENERAL

NEUMÁTICOS
• MICHELIN •

ACEITES
• OL GOMTRA •

Vulcanización de
Cubiertas y Cáma-
ras
Gasolina
Lámparas

*Servicio
permanente*

Exposición y Venta de Automóviles

“CITROEN,, :-: “LANDA,,

“DELAGE,, :-: “FORD,,

CAMIONES U. S. A.

Avenida de Mirat, 33 y 35

Teléfono, 305 y 306

SALAMANCA

GARAGE INTERNACIONAL

:-: AGUSTÍN ALONSO SÁNCHEZ :-:

Construcción de Carrocerías

**Talleres mecánicos - Reparación de Automóviles - Au-
tocamiones - Motocicletas - Motores de explosión y
Maquinaria en general**

**Representante exclusivo para la provincia de los Automóviles
STUDEBAKER y otras marcas**

VENTA DE AUTOMÓVILES

**Accesorios para los mismos - Cubiertas-cámaras
Bandajes macizos para Autocamiones
Grasas y Gasolina**

AUTOMÓVILES DE ALQUILER

Paseo Canalejas, 1 SALAMANCA Teléfono, 341

BANCO HISPANO AMERICANO

CAPITAL: 100.000.000 DE PESETAS

Dirección telefónica: HISPAMER

Domicilio social:
PLAZA DE CANALEJAS

Sucursal del Sur:
Calle del Duque de Alba
MADRID

Sucursal de Salamanca:
Plaza del Mercado, 5 y 7

Teléfonos:
Dirección..... 350
Oficinas..... 349

SUCURSALES Y AGENCIAS

Albacete, Alcoy, Alicante, Almería, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cabra, Cáceres, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón de la Plana, Córdoba, Coruña, Éjea de los Caballeros, Estella, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Jativa, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Mahón, Málaga, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santiago, Sevilla, Soria, Tarrasa, Teruel, Tudela, Valdepeña, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza. Próximas a inaugurarse, Elizondo y Santander.

OPERACIONES QUE REALIZA

Compra y venta de valores españoles y extranjeros.— Custodia de alhajas y valores.— Descuentos y cobro de cupones, títulos amortizados y billetes de lotería.— Cambios, compra y venta de billetes y monedas extranjeras.— Cartas de crédito y giros sobre todos los países.— Cobro y descuento de letras.— Préstamos y cuentas de crédito sobre valores.

Abre cuentas corrientes, tanto en pesetas como en moneda extranjera, abonando intereses a tipos convencionales, según el plazo.

Servicio de información completamente gratuito



Almacén de drogas



GRAN SURTIDO EN PERFUMERÍA

Ignacio Santiago Fuentes

Corrillo, 22 ————— SALAMANCA

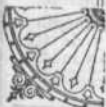


Miguel Santos Baz

Joyería :-: Relojería :-: Óptica

Gramófonos, discos, aparatos y productos
KODAK :-: Ventas al contado y a plazos

Plaza Mayor, 19 .- Salamanca



BANCO DEL OESTE DE ESPAÑA

Edificio propiedad
del Banco

Calle de Zamora
número 2

Domicilio social

SALAMANCA

Edificio de su propiedad

Calle de Zamora
número 2

Capital: 10.000.000 de pesetas

::: SUCURSALES: Béjar, Peñaranda, Plasencia y Zafra :::

Principales operaciones que realiza este Establecimiento

Cuentas corrientes a la vista
y a plazo en moneda nacional
y extranjera.

Descuento y negocia-
ción de letras.

Cobro y descuento de
cupones y títulos amori-
zados.

Compra-venta de toda
clase de fondos públicos
y valores industriales
en las Bolsas de Bilbao,
Madrid, Barcelona, Pa-
ris, Londres, New-York
etcétera.

Aceptaciones, domi-
ciliaciones y créditos
en las principales pla-
zas bancables del mun-
do.

Préstamos y cuentas
de crédito con garantía

personal de fondos públicos
valores industriales, moneda,
etcétera.

Giros, cartas de cré-
dito, órdenes telegráfi-
cas, etc.

Depósito de valores,
suscripciones a empre-
sitos, canje y renova-
ción de títulos, conver-
siones, etc.

Custodia de títulos y
de valores.

Negociación de fran-
cos, libras, marcos, dó-
lares, escudos, etc.

Seguros de cambio,
seguros de emisión, y,
en general, toda clase
de operaciones de
BANCO y BOLSA.

Horas de oficina

De nueve y media a
una y media y de tres
media a cinco y media.

CAJA DE AHORROS 4 por 100 de interés

Imposiciones
ordinarias a
tres meses, seis
meses, un año,
dos años, tres
años, e. c., abo-
nándose trimest-
tral y semestral-
mente crecidos
intereses, tanto
más elevados
cuanto mayor
sea el plazo de
la imposición.

Depósitos vo-
luntarios en
efectivo. — Hu-
chias de ahorro
Cajas de alqui-
ler.

LIBRERÍA

ANTONIO GARCÍA

PLAZA MAYOR, 23

Fotografías y postales de Salamanca

PLUMAS WATERMAN

OBJETOS DE ESCRITORIO

IMAGENES :-: PAPELERÍA

ON PARLE FRANÇAISE

TEJIDOS

Mariano Rodríguez Galván

Almacenes al por mayor:

DOCTOR RIESCO, 38

Establecimientos al detall:

Corrillo, 16 y Plaza del Mercado, 60 y 62

CASA FUNDADA EN 1870

SALAMANCA

Platería, Joyería y Relojería

Casa fundada en 1810

POETA IGLESIAS, 10 - SALAMANCA

Hijo de Fernando García

Se compra oro, plata, platino y piedras preciosas.—Gran surtido en toda clase de artículos, tanto nacionales como extranjeros.—Relojes de precisión marcas Omega, Longines, Zenith y otras.

GRAN HOTEL DEL COMERCIO

HERNÁNDEZ Y DIEGO

Calefacción central ——— Cuartos de baño

Servicio de automóviles y coches a todos
los trenes

ON PARLE FRANÇAIS

NOVELTY : CAFÉ-RESTAURANT

Variado y selecto menú por cu-

~::~ ~:: bieros y a la carta ~::~ ~::

Servicio de café especial indivi-

dual ~:: Chocolate con churros y

~::~ ~:: leche de vaca pura ~::~ ~::

PLAZA MAYOR, 3 ~:: Teléfono, 114

Automóviles - Omnibus - Autocamiones - Motocicletas - Bicicletas

Talleres mecánicos para reparación y reconstrucción de automóviles - Construcción de piezas y engranajes cortados a máquina - Accesorios y piezas de recambio para todas las marcas - Magnetos - Bujías - Carburadores - Faros - Faroles - Proyectores - Generadores - Klaxons - Bocinas - Gatos - Herramientas, etc., etc. - Pneumáticos «GOODYEAR» para automóviles Bandajes macizos «HUTCHINSON» para camiones
Prensa hidráulica para colocación de bandajes

GARAGE GOMEZ

Hijo de Demetrio Gómez García

Garage: Padilleros, 15 y 17.— Despacho: Dr. Riesco, 47

SALAMANCA

Casa BOYERO

Plaza Mayor, 1.—Zamora, 1

La que presenta más surtido y novedades en objetos para regalos
Perfumería de las mejores marcas.
: : artículos de gran belleza : :

ÚNICA CASA DE GARANTÍA

CASA BOYERO: Plaza Mayor, 1 y Zamora, 1

SALAMANCA

GRAN FABRICA Y TALLER

de construcción, reparación y modificación de coches
de todas clases movidos por energía eléctrica

CASA FUNDADA EN 1860

Elegancia, buen gusto, economía y solidez

Calle de Zamora, 57.—SALAMANCA

Construcción de carrocerías **Hijo de V. Bomati** Pintura y tapizado

Grandes existencias de coches restaurados para la venta

TERMINUS Hotel

SALAMANCA

J. LUIS GONZÁLEZ

Propietario

DOCTOR RIESCO 18 AL 24

COLEGIO SALESIANO
DE
MARÍA AUXILIADORA

De primera y segunda enseñanza

Los Padres Salesianos, que con tanto fruto se dedican a la instrucción y educación de la juventud, tienen establecido en la calle del Padre Cámara de esta ciudad de Salamanca un floreciente Colegio de primera y segunda enseñanza.

La excelente posición del Colegio en la parte más alta de la ciudad, su construcción moderna ajustada por completo a las exigencias de la higiene, y los brillantes resultados obtenidos en los exámenes oficiales, hacen de este centro uno de los más recomendables en su clase.

Se admiten alumnos internos, mediopensionistas y externos, tanto de bachillerato, como de ingreso y clases elementales.

Las pensiones son: para internos, 300 pesetas trimestrales; para mediopensionistas, 210 idem; para externos de segunda enseñanza, 60 pesetas trimestrales, y para externos de primera enseñanza, 30 idem.

Para más detalles, dirigirse a la Dirección del Colegio

Metalúrgica del Tormes (S. A.)

ANTES

Talleres Pérez Conesa (S. A.)

Fundición de hierro, bronce y otros metales.—FORJA.—Construcción y reparación de maquinaria en general, columnas y pilastras para fachadas, lisas y artísticas; vigas armadas, norrias de diversos tamaños y ruedas sueltas para ellas, herrajes para molinos harineros e instalaciones completas de los mismos, vigas laminadas de todos los perfiles, puertas de acero arrollables.—Motores de aceites pesados, de la marca sueca AVANCE, la fuerza motriz más económica que se conoce; la mejor reserva térmica

Reparaciones de autocamiones, automóviles, motores a gas, etc.

Presupuestos, estudios, datos y referencias

AVENIDA DE CANALS

Letras T. P. C.-Salamanca

Junto a la Estación del Ferrocarril

BANCO MERCANTIL

Capital. ptas. 15.000.000 — Reservas. ptas. 9.425.000

CASA CENTRAL: SANTANDER

SUCURSALES: Alar del Rey, Astorga, La Bañeza, Laredo, León, Llanes, Ponferrada, Ramales, Reinosa, Salamanca, Santoña, Torrelavega y Astillero —

::: Operaciones que realiza este Establecimiento :::

Cuentas corrientes y de depósito, con interés, en moneda nacional y extranjera—Créditos en cuenta corriente sobre valores y personales—Giros y cartas de crédito sobre plazas de alguna importancia de todo el mundo—Descuentos y negociaciones de letras documentarias o simples—Aceptaciones—Domiciliaciones—Anticipo sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc.—Negociación de monedas extranjeras y seguros de cambio—Negociación y cobro de euponés y títulos amortizados—Compra-venta de valores en todas las Bolsas—Canjes y conversión de títulos—Depósitos de valores libres de derechos de custodia—Suscripciones a empréstitos—Cajas de seguridad para particulares, y CAJA DE AHORROS, en la que se abonan los intereses semestralmente

Oficinas en Salamanca: Doctor Riesco, 41

LA TIJERA DE ORO

CAMISERIA DE MODA

Doctor Riesco, núm. 8 - Salamanca

INSTITUTO DE HIGIENE "VICTORIA"

Director: DR. IÑIGO MALDONADO

Sueros y vacunas para medicina humana y veterinaria
Análisis clínicos y químicos

Teléfono número 223

Dirección telegráfica IMA

Sueros y vacunas para
uso humano



Sueros: Anticarbuncoso
(especialidad de este centro)
Antidiftérico, Equi-

SALAMANCA

Diagnóstico y tratamiento de la RABIA.

Productos para Veterinaria

Suero y Vacuna contra el Mal Rojo de los cerdos. Suero y Vacuna contra el carbunco bacteridiano o bacera. *Vacunas:* Contra el cólera de las aves, contra la pulmonía del cerdo. Contra la viruela ovina. Vacuna antirrábica.

no-normal, Equino-adrenalínico.

Vacunas (en preparación): Antidiftérica (profiláctica), Antimelitensis, Antiestafilocócica, Antitífica, Antigonocócica.

Vacunas autógenas: Se preparan todas las de uso corriente.

Gran Hotel y Restaurant

Pasaje

Plaza Mayor, 39 y Espoz y Mina, 1 al 12

SALAMANCA ————— **Teléfono 166**

El más céntrico.

Calefacción central.

Cuarto de baño.

On parle français—Inglis Spoken

Propietario: GREGORIO BARRAGAN

JOSÉ CUELLO CALÓN

Plaza Mayor, 33—SALAMANCA

IMPRENTA

LIBRERÍA

PAPELERÍA

Muebles de arte salmantino

Plateresco - Renacimiento - Barroco

Decorado completo de habitaciones

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

dirigido por las

RELIGIOSAS SIERVAS DE SAN JOSÉ

**Marquesa de Almarza, núm. 1
SALAMANCA**

* Este centro, a su labor educadora eminentemente cristiana, une la enseñanza primaria graduada, y dirige carreras de Magisterio, Conservatorio, Comercio y Bachillerato, a cuantas alumnas lo deseen.

Se admiten internas, medio-pensionistas y externas.

Iguals fines realiza en las ciudades de Madrid, Coruña, Zamora, Cuenca, Badajoz, Mérida, Villanueva y Oteiza (Navarra).

Para detalles pidanse Reglamentos

ENRIQUE PRIETO GARNACHO

Almacenes de ultramarinos :: Fábrica de chocolates

Avenida de Canals y Rodríguez San Pedro

Despacho al por menor: Plaza Mayor, 16

Depósito de gasolina: Calzada de Medina

Horchatería y Cervecería

ਅਬਬਬਬਬਬਬਬਬਬਬਬ

Torres

ESPOZ Y MINA, 18.—SALAMANCA

Mariscos frescos todos los días
Especialidad en helados de todas clases
Café.—Licores de marca

Conciertos musicales todos los días de seis
y media de la tarde a nueve y media de la no-
che por el notable cuarteto TERRERO.

HIJO DE ELENA

Antigua Joyería y Platería

Calle de la Rua, núm. 6

Venta de toda clase de alhajas finas, mon-
tadas con brillantes y diamantes, en platino
y oro de ley

Inmenso surtido en objetos de filigrana, pro-
prios para turismo, trajes del país y de toreros
Compro pedrería fina, oro, plata, platino y
objetos antiguos de arte

Librería Religiosa

ANTONIO GARCIA

Plaza Mayor, 23.—SALAMANCA



Nueva edición de Breviarios

Breviarios, completamente re-
formados, de tipos grandes y
clarísimos con propios de Espa-
ña y Salamanca, a precios muy

convenientes



HIJOS DE MIRAT

Fábricas en Salamanca
y Logrosán (Cáceres)

|| || ||

Ácidos supertostatos

:: Abonos ::

Primeras materias

Almidón de trigo

SALAMANCA

Apartado núm. 1

“ LA ESPERANZA „

FÁBRICA DE HARINAS

(Sistema Daverio) en la estación de Quejigal

FÁBRICA DE CURTIDOS

(Sistema antiguo) en Matilla de los Caños

Centrales eléctricas

VIUDA DE ESTEBAN JIMÉNEZ

Despacho central: Compañía, núm. 2.—SALAMANCA

Telegramas: VIUDA JIMÉNEZ—Teléfono 59

Parador de los Caballeros

EL MEJOR SITUADO

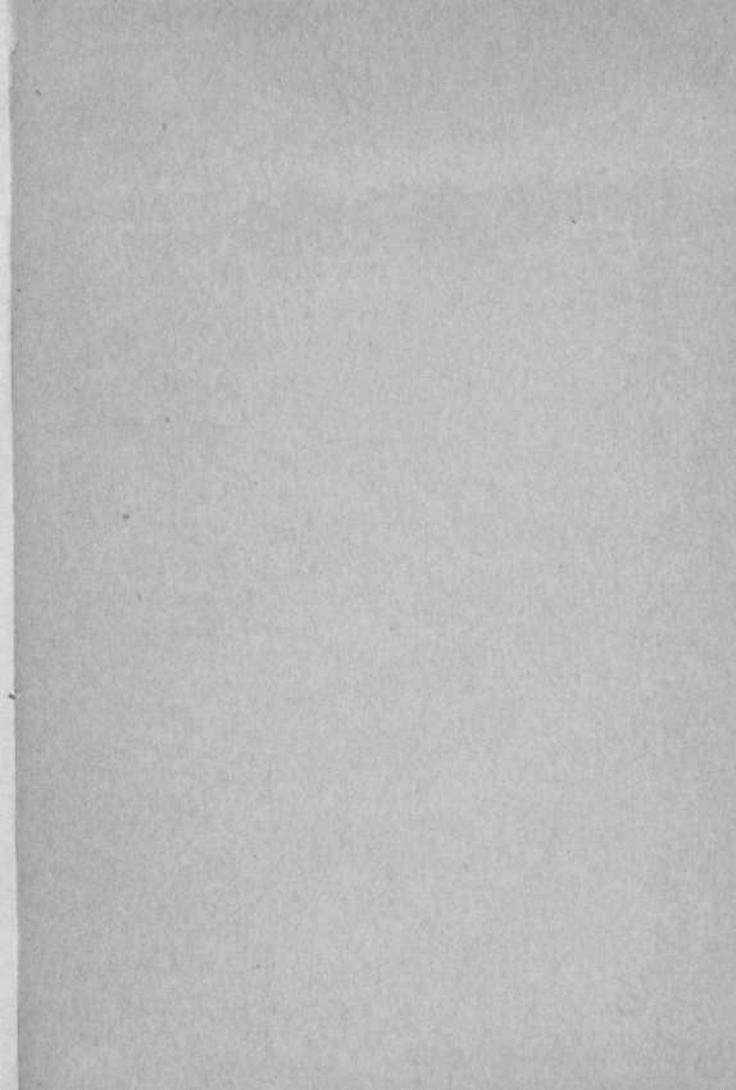
Amplias habitaciones

Trato esmerado

Coche a todos los trenes

FÉLIX RODRÍGUEZ

Espoz y Mina, 14 SALAMANCA



40€

13/4

FUERA DE ESTEREO SUENES

Granada, 1976. 1 CD. 40€. 13/4

Paradise de los Cualleros

América, 1976. 1 CD. 40€

13/4

13/4

FELIX RODRIGUEZ

Granada, 1976. 1 CD. 40€. 13/4

C-36



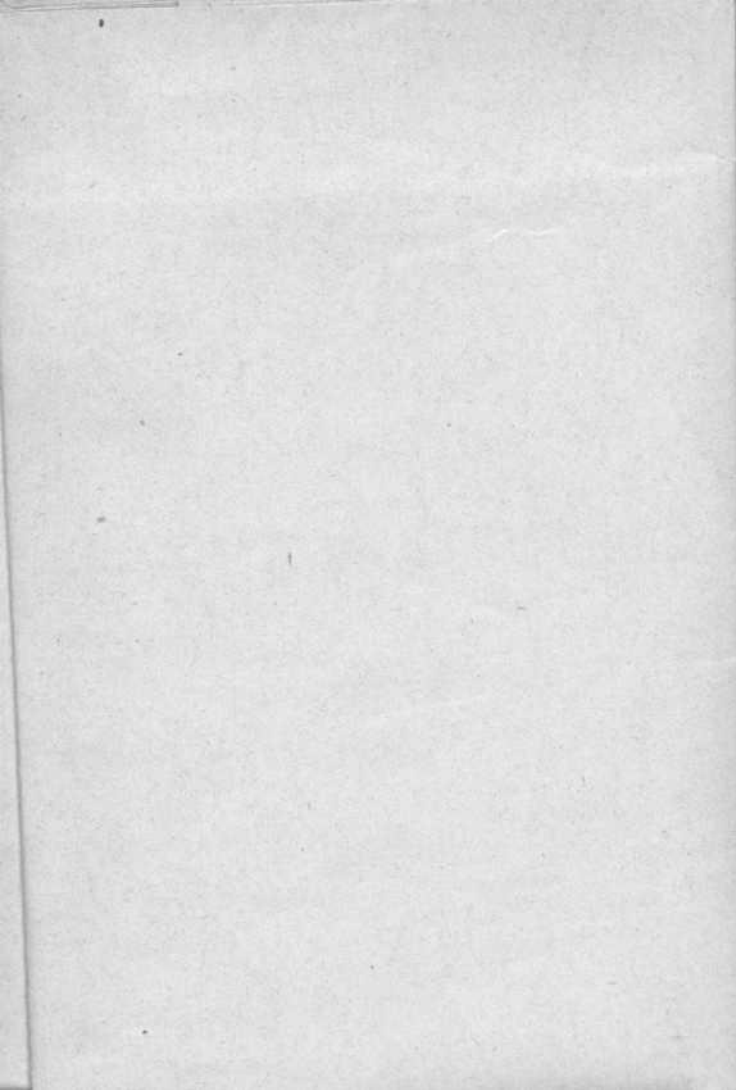
PLANO DE SALAMANCA

Escala 1: 7000.



Asilo de la Vega	C-9	C ^a Anaya	E-5	S ^o Román	G-7
S ^o Domingo	E-7	Clerencia	F-4	S ^o Tomás	F-8
Casa de Dementes	E-8	C ^a de las Dueñas	E-6	Patio Escuelas	E-4
Ayuntamiento	H-4	Bernardas	F-8	Universidad	E-4
Catedrales	E-5	S ^o Benito	G-4	Casa de las Muertes	H-3
C ^a de Irlandeses	G-1	S ^o Boal	I-4	Casa de las Conchas	F-4
C ^a Agustinas	G-3	S ^o Cristóbal	H-1	Monterrey	G-3
C ^a de Calatrava	E-7	Santi-Spiritus	I-6	C ^a de los Abarcas	E-3
C ^a del Corpus	I-2	S ^o Juan de Barbalos	I-3	Torre del Clavero	G-5
C ^a Ursulas	H-3	S ^o Marcos	K-3	C ^a de D ^a Maria la Brava	I-3
Diputación	F-5	S ^o Martín	G-4	S ^o Julián	H-5

IMP. Y LIT. J. ORTEGA-VALENCIA.
MARIANO DE SANTIAGO CIVIDANES: DIBUJO





Fragment of a white label or sticker on the right edge of the cover.

G 29484